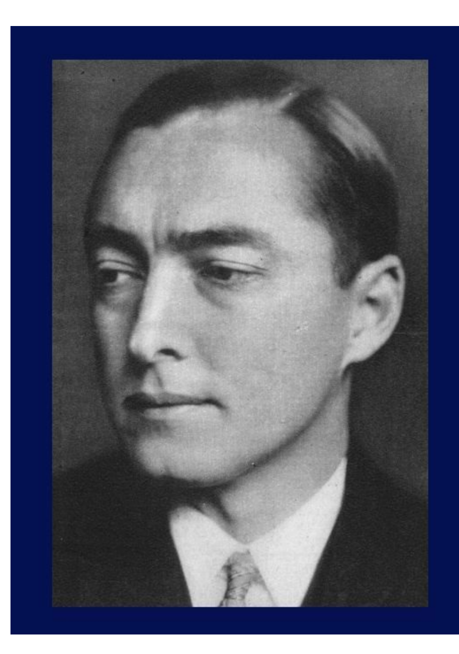

IDEALISMO
PRÁCTICO
Nobleza
Pacifismo
Técnica
R. N. COUDENHOVE -KALERGI


IDEALISMO
PRÁCTICO
Nobleza
Pacifismo
Técnica
R. N. COUDENHOVE -KALERGI



Conde Richard von Coudenhove-Kalergi
(1894-1972)
Escritor, filósofo, político y fundador del movimiento Pan-Europa

Mucho se ha dicho últimamente sobre R. N. COUDENHOVE KALERGI principalmente debido a ciertos extractos de uno de sus libros, IDEALISMO PRÁCTICO, dichos extractos son a simple vista bastante controversiales sobre todo teniendo en cuenta la situación actual que vive Europa. Pero una vez que se comienza a leer este libro la realidad superficial comienza a disiparse y van apareciendo las ideas que dan contexto a esas palabras, frases, citas que se han hecho tan populares y repetidas.

A medida que van apareciendo sus ideas descubrimos un personaje de su época, con todo tipo de ideas claras, precisas, extravagantes, visionarias, idealistas, inocentes, sesgadas, pero parece claro su conciencia social, humanista, ética, espiritual y de nobleza (o nobleza moderna) conceptos que asocia con una sociedad y cultura ideal. Influenciado por las ideas de la Revolución Francesa y el Iluminismo, ve como países ejemplares tanto a Francia como a Inglaterra por sus idiosincrasias particulares en las cuales ve una base para el resto de los países europeos o al menos para ese otro gran referente como lo es Alemania; a la cual criticaba por su postura militarista, imperialista, estructurada que no aceptaba muchos cambios sociales.

Visionario en la medida que ve a la técnica (tecnología) como el futuro decisivo para que la humanidad alivie su vida y pueda llevar una calidad de vida, ganarse el ocio necesario para desarrollar el espíritu, viviendo en el campo o en las afueras de las ciudades, conectados por medios de transportes y conectados por la electricidad y la técnica inalámbrica. Por otro lado, demasiado idealista (por ende parcial en el análisis de la realidad) para entender primero que la Revolución Francesa no es la victoria de la “Libertad, Igualdad, Fraternidad” frente a la Plutocracia del momento como no lo es la Revolución Rusa (siete años antes de escribirse IDEALISMO PRÁCTICO) la victoria de lo “Social” frente a la Plutocracia del momento sino que son juegos de poder enmascarados por la propaganda directa o indirecta resultante de las conclusiones históricas simplistas y parciales (recordando el conocido adagio, "los vencedores escriben la historia").

Finalmente, sin duda cualquier lector objetivo de cualquier pensamiento político y con criterio no dejará de estar de acuerdo con muchas de las ideas expresadas en este libro, pero también criticará muchas otras lo que permitirá hacer un balance y calificar a este pensador sino de la manera correcta al

menos con la información al alcance de la mano o de los ojos.

"Los políticos que ponen sus ambiciones al bienestar de sus pueblos deben ser tratados como delincuentes."

"Los industriales, que anhelan la guerra por los beneficios de la guerra, deben recordar que el bolchevismo probablemente será el resultado de la próxima guerra europea. Así, con una probabilidad de más del 50% al final de la guerra, le esperarán la expropiación, si no la horca."

"El pacifismo se suicidaría luchando contra el ideal del héroe; tendría que perder a todos sus seguidores valiosos, ya que la reverencia por el heroísmo es la medida de la nobleza humana."

"Europa se ha liberado del dominio del feudalismo, pero no del gobierno de los valores feudales. Como resultado, el ideal del héroe se ha vuelto tan inadecuado y podrido como el concepto de honor. Sólo la renovación puede salvarlos."

R. N. COUDENHOVE-KALERGI

IDEALISMO PRÁCTICO

NOBLEZA – TÉCNICA – PACIFISMO



www.liberveritate.com
Traducción: Tabaré Salvagno
Contacto: tabaresalvagno@liberveritate.com

RICHARD NIKOLAUS
COUDENHOVE-KALERGI
(1894-1972)

IDEALISMO PRÁCTICO
NOBLEZA – TÉCNICA – PACIFISMO

PRAKTISCHER IDEALISMUS
ADEL – TECHNIK – PAZIFISMUS

Publicado por la primera vez en 1925 por
PANEUROPA – EDICIONES – WIEN-LEIPZIG

INDICE

Prólogo
NOBLEZA – 1920
PRIMERA PARTE
DE LA HUMANIDAD CAMPESTRE Y URBANA
1.HUMANOS DEL CAMPO – HUMANOS DE LA CIUDAD
2.ARISTÓCRATA RURAL – LETRADO
3.CABALLERO (GENTLEMAN) – BOHEMIO
4.CONSANGUINIDAD – MESTIZAJE
5.MENTALIDAD PAGANA Y CRISTIANA
SEGUNDA PARTE
CRISIS DE LA NOBLEZA
1.LA DOMINACIÓN DEL ESPÍRITU EN LUGAR DE LA DOMINACIÓN DE LA ESPADA
2.OCASO DE LA NOBLEZA
3.PLUTOCRACIA
4.NOBLEZA DE SANGRE Y NOBLEZA DEL FUTURO
5.JUDAISMO Y NOBLEZA DEL FUTURO
RESUMEN
APOLOGÍA DE LA TÉCNICA – 1922
I.EL PARAÍSO PERDIDO
1.LA MALDICIÓN DE LA CULTURA
2.DESARROLLO PLENO Y LIBERTAD
3.SUPERPOBLACIÓN Y MIGRACIÓN HACIA EL NORTE
4.SOCIEDAD Y CLIMA
5.TENTATIVA DE LIBERACIÓN DE LA HUMANIDAD
II. ÉTICA Y TÉCNICA
1.LA CUESTIÓN SOCIAL
2.LA INSUFICIENCIA DE LA POLÍTICA
3.ESTADO Y TRABAJO
4.ANARQUÍA Y OCIO
5.SUPERACIÓN DEL ESTADO Y DEL TRABAJO
6.ÉTICA Y TÉCNICA
III. ASIA Y EUROPA
1.ASIA Y EUROPA
2.CULTURA Y CLIMA

3.LAS TRES RELIGIONES
4.HARMONÍA Y FUERZA
IV. LA MISIÓN TÉCNICA MUNDIAL DE EUROPA
1.EL ESPÍRITU EUROPEO
2.EL HELENISMO COMO PRE-EUROPA
3.LOS FUNDAMENTOS TÉCNICOS DE EUROPA
4.LA TÉCNICA EN EL MUNDO
5.EUROPA COMO TANGENTE CULTURAL
6.LEONARDO Y BACON
V. CAZA – GUERRA – TRABAJO
1.PODER Y LIBERTAD
2.CAZA
3.GUERRA
4.TRABAJO
5.LA GUERRA COMO UN ANACRONISMO
6.TÉCNICA
VI. LA CAMPAÑA MILITAR DE LA TÉCNICA
1.LA MISERIA DE LA MASAS EUROPEAS
2.POLÍTICA COLONIAL
3.POLÍTICA SOCIAL
4.REVOLUCIÓN MUNDIAL DE LA TÉCNICA
5.EL EJÉRCITO DE LA TÉCNICA
6.LA VICTORIA ELÉCTRICA
7.EL INVENTOR COMO REDENTOR
VII. EL OBJETIVO FINAL DE LA TÉCNICA
1.CULTURA Y ESCLAVITUD
2.LA MÁQUINA
3.DESMANTELAMIENTO DE LA GRAN CIUDAD
4.EL PARAÍSO CULTURAL DE LOS MILLONARIOS
VIII. EL ESPÍRITU DE LA EDAD TÉCNICA
1.PACIFISMO HEROICO
2.EL ESPÍRITU DE LA INERCIA
3.BELLEZA Y TÉCNICA
4.EMANCIPACIÓN
5.CRISTIANISMO Y CABALLERÍA
6.EL PELIGRO BUDISTA
IX. STINNES Y KRASSINE

1.ESTADOS ECONÓMICOS
2.EL FIASCO RUSO
3.PRODUCCIÓN CAPITALISTA Y COMUNISTA
4.MERCENARIOS Y SOLDADOS DEL TRABAJO
5.CAPITALISMO SOCIAL – COMUNISMO LIBERAL
6.TRUSTS Y SINDICATOS
X. DEL ESTADO DEL TRABAJO AL ESTADO DE LA CULTURA
1.CULTO A LOS NIÑOS
2.DEBER DEL TRABAJO
3.ESTADOS PRODUCTORES Y ESTADOS CONSUMIDORES
4.REVOLUCIÓN Y TÉCNICA
5.LOS PELIGROS DE LA TÉCNICA
6.EL ROMANTICISMO DEL FUTURO
PACIFISMO – 1924
1.DIEZ AÑOS DE GUERA
2.CRÍTICA AL PACIFISMO
3.PACIFISMO RELIGIOSO Y POLÍTICO
4.REFORMA DEL PACIFISMO
5.LA PAZ EN EL MUNDO Y LA PAZ EN EUROPA
6.EL PROGRAMA DE PAZ DE LA REALPOLITIK
7.PROMOCIÓN DEL PENSAMIENTO PACIFISTA
8.PROPAGANDA PARA LA PAZ
9.HEROISMO NUEVO

Prólogo

El idealismo práctico es heroísmo; el materialismo práctico es un eudemonismo (pragmatismo). Aquel que no cree en un ideal no tiene ninguna razón de actuar con idealismo, de luchar o sufrir por un ideal. Efectivamente él no conoce o reconoce que un único valor: el placer; y que un único mal: el dolor.

El heroísmo supone la creencia y la adhesión a un ideal, es decir la convicción que existen mayores valores que el placer, y mayores males que el dolor.

Esta oposición se encuentra en toda la historia de la humanidad; es la oposición entre los Epicúreos y los Estoicos. Esta oposición es más profunda que aquella que existe entre los teístas y los ateos: debido a que existieron Epicúreos que creyeron en dioses, como Epicúreo mismo; y existieron idealistas que han sido ateos, como Buda. No se referencia aquí a la creencia en dioses, pero más precisamente a la creencia de valores.

El materialismo no tiene presupuestos, pero tampoco tiene imaginación ni creatividad; el idealismo es siempre problemático y se lo acusa seguido de no tener sentido y de absurdo: por tal razón la humanidad le debe las más grandes obras y acciones.

El heroísmo es una aristocracia del carácter. El heroísmo es tanto aparentado con el ideal aristocrático como el materialismo lo es con el ideal de democracia. La democracia cree en los números más que, en el valor, cree en la suerte más que en la grandeza.

Por tal razón la democracia política no puede ser fecunda y creadora a no ser que demuela la pseudodemocracia del nombre y del oro, para en su lugar dar nacimiento a una aristocracia del espíritu y del carácter, eternamente renovada.

El sentido final de la democracia política es entonces: una aristocracia del espíritu; ella quiere crear la alegría de los materialistas, el poder de los idealistas. El líder debe tomar el lugar del dominador – el sentido más noble,

el lugar del nombre más noble – el corazón más rico, el lugar de la bolsa la más rica. Hete aquí el sentido del desarrollo, que se nombre democrático. Todo otro sentido sería un suicidio de la cultura.

No es entonces una coincidencia que Platón era al mismo tiempo el profeta de la aristocracia espiritual y de la economía social, así como el padre de la visión del mundo, cosmovisión idealista.

Porque esos dos, aristocracia y socialismo son: un idealismo práctico.

El idealismo asceta del Sur se manifestó en la religión; el idealismo del Norte s la técnica.

En efecto la naturaleza era en el Norte un desafío para los humanos. Las otras poblaciones se han sometido: El Europeo tomó ese desafío y ha luchado. Ha luchado hasta convertirse en suficientemente fuerte para someter a la Tierra: ha luchado hasta poner a su servicio a la naturaleza misma que lo había desafiado.

Esta lucha ha exigido el heroísmo, ha engendrado el heroísmo. El héroe se ha convertido en Europa lo que el santo era en Asia, y la veneración de los héroes ha venido a agregarse a la veneración de los santos. El ideal activo se ha sustituido por el contemplativo, y el hecho de batirse por un ideal, mejor que de sufrir por él, se ha convertido en una cosa de mayor grandeza.

Es a partir de los tiempos modernos que Europa ha comenzado a tomar plenamente por primera vez el sentido de esta misión mundial heroica; debido a que es con los tiempos modernos que comienza por la primera vez su edad tecnológica, su guerra de liberación contra el invierno. Esta edad tecnológica es al mismo tiempo la edad del trabajo. El trabajador es el héroe de nuestro tiempo; su opuesto no es el burgués – pero en todo caso el parásito. El objetivo del trabajador es el de actuar, el del parásito es el de beneficiarse.

Porque la técnica es el heroísmo de los tiempos modernos y el trabajador es el idealista práctico.

* * *

El problema política y social del siglo XX es el siguiente: atrapar nuevamente el progreso técnico del siglo XIX. Esta exigencia de nuestro tiempo se hace difícil debido a que el desarrollo de la técnica se cumple sin pausa y a un ritmo de más en más rápido en relación con el desarrollo de los humanos y de la humanidad. Este peligro puede ser visto de dos maneras: o bien la humanidad relentece el progreso técnico, o bien ella acelera el progreso social. De otra manera, ella pierde su equilibro y se da vuelta. La Guerra mundial fue una advertencia. La técnica pone entonces a los humanos frente a una alternativa: el suicidio o el acuerdo.

Porque el desarrollo del mundo, en los decenios futuros, será sin precedentes. El desequilibrio actual en la organización técnica y social conducirá ya sea a una catástrofe destructiva – ya sea a un progreso político que dejará atrás de él todos los modelos históricos, en términos de rapidez y de precisión, y que abrirá una nueva página de la historia humana.

Como la técnica abre nuevas vías al impacto humano y al heroísmo, la guerra comienza a jugar su rol histórico en la consciencia de la humanidad. Su heredero es el trabajo. Un día la humanidad se organizará para, unánimemente, arrancar a la Tierra, lo que ella le sustrae todavía en la actualidad. Cuando se llegue a este entendimiento, toda guerra se convertirá en una guerra civil y toda muerte una muerte. Entonces la edad de la guerra parecerá una barbarie, como lo parece hoy la edad del canibalismo.

Este desarrollo producirá si lo creemos y si luchamos por ello; si no somos demasiado cortoplacistas, al punto de perder de vista las grandes líneas del desarrollo – ni demasiado largo plazo, al punto de no poder ver los caminos y los obstáculos prácticos, los mismos que se ponen entre nosotros y nuestros objetivos; es decir que, si somos lo suficientemente lúcidos, y si juntamos el conocimiento claro de las luchas y de las dificultades inminentes, con la voluntad heroica de trascenderlas. No es más que este optimismo del deseo que completará y vencerá al pesimismo del conocimiento.

En lugar de permanecer en las cadenas inoportunas del presente, y de soñar sin hacer nada a mejores posibilidades, queremos tomar una parte activa al desarrollo mundial, a través de un idealismo práctico. – Viena, noviembre 1925.

NOBLEZA – 1920

En memoria de mi padre

Dr. HEINRICH GRAF COUDENHOVE-KALERGI

Con veneración y gratitud

PRIMERA PARTE

DE LA HUMANIDAD CAMPESTRE Y URBANA

1. HUMANOS DEL CAMPO – HUMANOS DE LA CIUDAD

La campiña y la ciudad son los dos polos de la existencia humano. La campiña y la ciudad engendran su tipo de humano específico: campestre y urbanos.

El humano campestre y el humano urbano están en las antípodas psicológicas. Los campesinos de diferentes lugares se parecen entre ellos, al nivel del alma, a menudo más que los citadinos de las grandes ciudades vecinas. Entre la campiña y la campiña, entre la ciudad y la ciudad, existe el espacio – entre la ciudad y la campiña existe el tiempo. Entre los humanos rústicos europeos viven los representantes de todos los tiempos: de la edad de piedra hasta la Edad Media; mientras que solamente las metrópolis occidentales habiendo producido el tipo urbano más extremo, son los representantes de la civilización de los tiempos modernos. Siglos, a menudo milenios, separan así una gran ciudad de la gente de la campiña de los alrededores.

El humano urbano piensa diferente, juzga diferente, resiente diferente, actúa diferente del humano campestre. La vida en las grandes ciudades es abstraída, mecánica, racional – la vida de la campiña es concreta, orgánica, irracional. El citadino es racional, escéptico, no creyente – el hombre de la campiña es emocional, creyente, supersticioso.

Todos los pensamientos y las sensaciones del hombre de la campiña se cristalizan alrededor de la naturaleza, vive en simbiosis con los animales, las criaturas vivientes de Dios, ha crecido con su paisaje, y dependiente del tiempo y de las estaciones. El punto de cristalización del alma urbana, contrariamente, es la sociedad; ella vive una simbiosis con la máquina, la criatura muerta de los humanos; a través de ella el humano de la ciudad se convierte potencialmente en independiente del tiempo y del espacio, de las estaciones y del clima.

El humano de la campiña cree en el poder de la naturaleza sobre los humanos – el humano de la ciudad cree en el poder de los humanos sobre la naturaleza. El humano campestre es un producto de la naturaleza, el humano de la ciudad un producto social; este último ve el fin, la medida y la cima del mundo en el cosmos, el primero en la humanidad. El humano campestre es conservador, como la naturaleza – el humano urbano es progresista, como la sociedad. Todo progreso emana y se propaga afuera de ciudades en ciudades. El humano citadino mismo es en general el producto de una revolución al interior de los géneros rurales, un producto que rompió con la tradición campestre se instaló en la gran ciudad y comenzó una vida bajo nuevas bases.

La gran ciudad roba a sus habitantes la alegría de la belleza de la naturaleza; como consuelo le ofrece el arte. El teatro, los conciertos, las galerías son los reemplazos de las bellezas eternas y cambiantes del paisaje. Después de una jornada de trabajo llena de fealdad, esos centros de arte proponen a los citadinos belleza en forma concentrada. En la campiña son inútiles. – La naturaleza es la forma omnipresente de la belleza, el arte es la forma intensiva.

La relación del humano urbano con la naturaleza, que le hace falta, es dominada por la nostalgia; mientras que la naturaleza para el humano campestre es una realización constante. Por tal razón el citadino la ve ante todo románticamente, y el humano campestre clásicamente.

La moral social (cristiana) es un fenómeno urbano: debido a que es una función humana de vivir juntos. El citadino típico junta una moral cristiana con un escepticismo irreligioso, un materialismo racionalista y un ateísmo mecanicista. La visión del mundo resultante es la del socialismo: la religión moderna de la gran ciudad.

Para los bárbaros campestres de Europa, el cristianismo no es apenas más que un nuevo avatar del paganismo, con una mitología modificada y nuevas supersticiones: su verdadera religión es la creencia en la naturaleza, en la fuerza, en el destino.

El humano de la ciudad y de la campiña no se conocen el uno al otro; por tal razón no se comprenden y se desconfían el uno al otro, viven en una relación de hostilidad progresiva o abierta. Existen una cantidad de slogans

sobre los cuales se disimula este antagonismo elemental: la internacional roja y verde; el industrialismo y lo agrario; el progreso y el reaccionarismo; el judaísmo y el antisemitismo.

Todas las ciudades usan sus fuerzas en las campiñas; toda la campiña pulsa su cultura sobre la ciudad. La campiña es el suelo a partir del cual las ciudades se renuevan; la fuente que las nutre; la raíz a partir de la cual ellas florecen. Las ciudades crecen y mueren: la campiña es eterna.

2. ARISTÓCRATA RURAL – LETRADO

El apogeo del humano campestre es el noble propietario de terreno, el aristócrata rural. El apogeo del humano urbano es el intelectual, el letrado.

La campiña y la ciudad engendraron su tipo de nobleza específica: la nobleza de voluntad se opone a la nobleza de espíritu, la nobleza de sangre a la nobleza cerebral. El aristócrata rural típico junta un máximo de carácter con un mínimo de intelecto – el letrado típico un máximo de intelecto con un mínimo de carácter.

Al noble terrateniente no le falta en todo momento y en todo lugar el espíritu, ni al noble citadino el carácter; como la Inglaterra de los tiempos modernos, en la Alemania de los trovadores la nobleza de sangre era un elemento cultural eminente; del otro costado, la nobleza del espíritu católico de los jesuitas y la nobleza del espíritu china de los mandarines muestran, en su apogeo, tanto más de carácter que de espíritu.

En el aristócrata rural y el letrado culminan las oposiciones de los humanos campestres y urbanos. La profesión típica de la casta de los aristócratas rurales es la profesión de oficial; la profesión típica de la casta de letrados es la profesión de periodista.

El aristócrata rural que es un oficial ha permanecido, psíquicamente como espiritualmente, en el nivel del caballero militar. Duro con sí mismo y los otros, fiel a su deber, enérgico, perseverante, conservador y limitado, él vive en un mundo de prejuicios dinásticos, militares, nacionalistas y sociales. A su profunda desconfianza cara a cara de todo lo que es moderno, cara a

cara a la gran ciudad, de la democracia, del socialismo y del internacionalismo, se junta una profunda creencia en su sangre, en su honor y en la visión del mundo de sus padres. Él desprecia a los citadinos, y ante todo a los letrados y a los periodistas judíos.

El letrado precede a su tiempo; libre de prejuicios, defiende las ideas modernas en la política, en el arte y en la economía. Es progresista, escéptico, lleno de espíritu, polivalente, cambiante; es un eudemonista (pragmático), un racionalista, un socialista, un materialista. Sobreestima el espíritu, y subestima el cuerpo y el carácter: por tal razón desprecia al aristócrata rural, teniéndolo como bárbaro y retrogrado.

La esencia del aristócrata rural es la rigidez de la voluntad – la esencia del letrado es la movilidad del espíritu.

El aristócrata rural y el letrado son rivales y adversarios natos: allá donde reine la casta de los aristócratas rurales, el espíritu debe ceder paso a la violencia; en tales tiempos reaccionarios, la influencia política de los intelectuales es descartada, o al menos es limitada. Si reina la casta de los letrados, y la violencia debe entonces ceder lugar al espíritu: la democracia vence al feudalismo, el socialismo vence al militarismo.

El odio recíproco, entre la aristocracia de la voluntad y, la aristocracia del espíritu alemanes se arraiga en la incomprensión. Cada uno no quiere que los oscuros del otro y es incapaz de ver las ventajas. La psique del aristócrata rural, del humano campestre, está en los más grandes escritores eternamente cerrados; mientras que, a casi todos los aristócratas rurales, el alma de los intelectuales, de los humanos urbanos, es foránea. En lugar de aprender del otro, el más joven de los tenientes vuelve con desdén sus ojos a los más iluminadores espíritus de la literatura moderna, mientras que hasta el último de los periodistas muestra un desprecio condescendiente cara a cara a un eminente oficial. A través de esta doble incomprensión de la mentalidad de los otros, la Alemania militarista ha primero subestimado la fuerza de la resistencia de las masas urbanas contra la guerra, luego la Alemania revolucionaria ha subestimado la fuerza de resistencia de las masas campestres contra la revolución. Los líderes de las campiñas han desconocido la psique de la ciudad y su inclinación por el pacifismo – los líderes de la ciudad han desconocido la psique del pueblo de la campiña y su inclinación

por el reaccionarismo: la Alemania entonces ha primero perdido la guerra, luego la revolución.

La oposición del aristócrata rural y el letrado se basa sobre el hecho que esos dos tipos son los extremos, y los puntos culminantes, de la nobleza de sangre y de la nobleza del espíritu. En efecto la más alta forma de presentación de la nobleza de sangre es el gran-señor y aquella de la nobleza del espíritu la genialidad. Esos dos aristócratas no son solamente compatibles: están emparentadas. Cesar, la completitud del gran-señor, fue el más genial de los Romanos; Goethe, la cima de la genialidad, fue el mayor gran-señor de todos los poetas alemanes. Aquí como en todo, los niveles intermedios se alejan fuertemente, mientras que las cimas se tocan.

El aristócrata cumplido es al mismo tiempo aristócrata de la voluntad y aristócrata del espíritu, pero él no es ni un aristócrata rural, ni letrado. Él junta una visión vasta con la fuerza de voluntad, la capacidad de juicio con la firmeza de actuar, el espíritu con el carácter. Si de tales personalidades sintéticas faltaran, los aristócratas divergentes de la voluntad y del espíritu se deberían complementar los unos con los otros, en lugar de luchar entre ellos. En otros tiempos, en Egipto, en India, en Caldea, los sacerdotes y los reyes (los intelectuales y los guerreros) reinaban en conjunto. Los sacerdotes se doblegaban ante la fuerza de la voluntad, los reyes frente a la fuerza del espíritu: los cerebros mostraban los objetivos, y los brazos limpiaban los caminos.

3. CABALLERO (GENTLEMAN) – BOHEMIO

En Europa la nobleza de sangre y la nobleza del espíritu crearon su tipo específico: el caballero (gentleman) para la nobleza de sangre inglesa; el bohemio para la nobleza del espíritu francés.

El caballero y el bohemio se unen en el deseo de huir de la fealdad de la existencia (estar ahí, existir) de pequeño burgués: el caballero la trasciende gracias al estilo (style), el bohemio gracias al temperamento. El caballero opone a lo sin forma de la vida la forma – el bohemio a lo incoloro de la vida

el color.

El caballero aporta el orden al desorden de las relaciones humanas – el bohemio la libertad a la ausencia de libertad.

La belleza del ideal del caballero reposa sobre la forma, el estilo, la harmonía: ella es estática, clásica, apolínea. La belleza del ideal bohemia reposa sobre el temperamento, la libertad, la vitalidad: ella es dinámica, romántica, dionisiaca.

El caballero idealiza y estiliza su riqueza – el bohemio idealiza y estiliza su pobreza.

El caballero está hecho de tradición; el bohemio de protestación: la esencia del caballero es conservadora – la esencia del bohemio es revolucionaria. La madre del ideal del caballero es Inglaterra, el más conservador de los países de Europa – la cuna de la bohemia es Francia, el más revolucionario de los países de Europa.

El ideal del caballero es el modo de vida de una casta – el ideal bohemio el modo de vida de las personalidades.

El ideal caballero nos lleva más allá de la Inglaterra hacia el estoicismo romano – el ideal bohemio nos lleva más allá de la Francia hacia el ágora griega. Los hombres del estado Romano se parecen al tipo de caballero, los filósofos griegos al tipo bohemio: Cesar y Seneca eran los caballeros, Sócrates y Diógenes los bohemios.

El punto clave del caballero reside en el psíquico-físico – el del bohemio en lo espiritual: el caballero tiene el derecho de ser un imbécil, el bohemio el de ser un criminal.

Eso ideales son fenómenos humanos de cristalización: como el cristal que no puede formarse más que un ambiente no rígido, esos dos ideales deben ser su existencia a la libertad inglesa y francesa. A la Alemania imperial le falta esta atmósfera para la cristalización de la personalidad: no ha podido entonces desarrollarse ningún ideal de la misma esencia. A los alemanes les falta el estilo para convertirse en un caballero, el temperamento

para convertirse en bohemio, la gracia y la flexibilidad para ser los dos.

Como no encontraba en su realidad ningún modo de vida a su medida, el alemán ha buscado en su poesía las encarnaciones ideales de la esencia alemana: y ha encontrado al joven Siegfried como un ideal psíquico-físico, al viejo Fausto como un ideal espiritual.

Esos dos ideales eran romántico-inexactos: por la distorsión de la realidad, el ideal romántico de Siegfried se solidifica en el oficial prusiano, en el teniente – el ideal de Fausto en un erudito alemán, en el profesor.

Los ideales orgánicos sustituyen a los ideales mecánicos: el oficial representa la mecanización del psiquismo: el Siegfried solidificado; el profesor la mecanización del espíritu: el Fausto solidificado.

De ninguna otra clase la Alemania de Wilhelm no ha estado temerosa que de los oficiales y de sus profesores. En ellos se apreciaba el apogeo de la nación, tanto como Inglaterra lo apreciaba en los líderes políticos, y los pueblos latinos en sus artistas.

Si el pueblo alemán quiere acceder a un desarrollo más grande, él debe revisar sus ideales: su fuerza de actuar debe pulverizar su unilateralidad militar para expandirse a la diversidad político-humana; su espíritu debe pulverizar su estrechez heredada de las ciencias puras y expandirse a la síntesis del pensador-poeta.

El siglo XIX ha ofrecido al pueblo alemán dos hombres con gran estilo, que han encarnado esas exigencias del más alto germanismo: Bismarck, el héroe de la acción; Goethe, el héroe del espíritu.

Bismarck renueva, profundiza y reanima el ideal de Siegfried se ha vuelto en sentimentalismo – Goethe renueva, profundiza y reanima el ideal de Fausto vuelto en polvo.

Bismarck tenía las cualidades del oficial alemán – sin sus defectos; Goethe tenía las cualidades del erudito alemán – sin sus defectos. En Bismarck, la superioridad del hombre de Estado supera las limitaciones del oficial; en Goethe, superioridad del pensador-poeta supera las limitaciones

del erudito: y en los dos, el ideal personal orgánico supera al mecánico, el humano supera a la marioneta.

Bismarck ha hecho más por el desarrollo del germanismo a través de su personalidad modelo que a través de la formación del imperio; Goethe ha enriquecido más al pueblo alemán a través de su existencia olimpista que a través de su Fausto: debido a que Fausto es, como de Goetz, Werther, Mesiter y Tasso, solamente un fragmento de la humanidad de Goethe.

Alemania debería bien guardarse de ser sentimental y de superar sus dos modelos vivientes: haciendo de Bismarck un ayudante y de Goethe un institutor.

Seguido a esas dos cimas de la humanidad alemana, Alemania podría crecer y curarse; ella puede aprender de ellos la grandeza activa y contemplativa, la fuerza de actuar y la sabiduría. En efecto Bismarck y Goethe son los dos puntos focales alrededor de las cuales se podrían formar un nuevo estilo de vida alemán, que sería de la misma esencia que de los otros ideales occidentales.

4. CONSANGUINIDAD – MESTIZAJE

El humano campestre es mayoritariamente un producto de la consanguinidad, el humano urbano un mestizaje.

Los padres y los abuelos del campesino vienen habitualmente de las mismas regiones pocamente pobladas; los del noble vienen de la alta sociedad, también pocamente poblada. En los dos casos, los ancestros son parientes de sangre, y entonces en general parecidos los unos a los otros, física, psíquica y espiritualmente. De esto sigue que ellos transmitan a sus hijos y a sus descendientes, en grados diversos, lo que tienen en común: sus características, sus tendencias de voluntad, sus pasiones, sus prejuicios, sus inhibiciones. Las características esenciales que resultan de esta consanguinidad son la fidelidad, la piedad, el sentido de familia, el espíritu de casta, la constancia, la obstinación, la energía, la limitación; la fuerza de los prejuicios, la falta de objetividad, la estrechez de horizonte. Aquí, una generación no es una variación de la precedente, ella es simplemente la

repetición: el desarrollo sustituye al mantenimiento.

En la gran ciudad se reencuentran los pueblos, las razas, las posiciones sociales. En regla general, el humano urbano es un mestizaje de elementos sociales y nacionales de los más diferentes. En él, se perpetúan las singularidades, los juicios, las inhibiciones, las tendencias de la voluntad y las visiones del mundo contradictorias de sus padres y de sus abuelos, o al menos ellas se debilitan entre ellas. Por consiguiente, los mestizos mixturan seguido la ausencia de carácter, la ausencia de inhibiciones, la debilidad de la voluntad, la inconsistencia, la impiedad, la infidelidad con la objetividad, la polivalencia, la voluntad espiritual, la ausencia de prejuicios y la amplitud de horizonte. Los mestizos se diferencian constantemente de sus padres y de sus abuelos; cada generación es la variación de la precedente, tanto como en el sentido de la evolución que de la degeneración. El humano consanguíneo es un humano a una sola alma – el mestizo es un humano a múltiples almas. En cada individuo sobreviven sus antepasados tanto como elementos de su alma: si se parecen entre ellas, entonces ella es unitaria, uniforme; si divergen, entonces este humano es múltiple, complicada, diferenciada.

La grandeza de un espíritu reside en su extensión, es decir en la capacidad a tomar todo y a comprender todo; la grandeza de un carácter reside en su intensidad, es decir en su capacidad a querer firmemente, de manera concentrada, y con constancia. La sabiduría y la fuerza de actuar son entonces, en cierto sentido, en contradicción.

Más son prominentes la capacidad y la inclinación de un humano a considerar que es sabio para ver las cosas en todas sus facetas, y a poder ponerse en todos los puntos de vista sin prejuicio – más se debilita, en general, su instinto voluntario de actuar en una dirección determinada sin pensar: debido a que a cada motivación se oponen las contras motivaciones, a cada creencia se opone el escepticismo, a cada acción se opone la percepción de su insignificancia cósmica.

Solamente un humano limitado y unilateral puede ser capaz de actuar. No existe nada más que una limitación inconsciente e inocente: hay también una limitación consciente y heroica. El ser heroicamente limitado – y a este pertenecen todos los verdaderos grandes humanos de acción – hace de manera temporaria voluntariamente abstracción de todos los aspectos de su

esencia, a la excepción de uno sólo, aquel que determina su acción. Él puede ser objetivo, crítico, escéptico, superior antes o después de su acto: mientras su acto, él es subjetivo, creyente, unilateral, injusto.

La sabiduría inhibe la acción – la acción reniega la sabiduría. La más fuerte de las voluntades no tiene efecto, tanto que no tenga una dirección; una voluntad frágil tiene los efectos más fuertes, tanto que sea unilateral.

No existe ningún camino de un acto sin injusticia, sin error, sin culpabilidad: quien tenga miedo de llevar esta infamia, permanecerá en el reino de los pensamientos, de la contemplación y de la pasividad. Los humanos sinceros son siempre silenciosos: debido a que cada afirmación es, en un cierto sentido, mentira; los humanos de corazón puro son siempre inactivos: debido a que cada acto es, en cierto sentido, injusticia. Él es, sin embargo, más valiente para hablar, a risco de mentir; de actuar, a risco de cometer una injusticia.

La consanguinidad refuerza el carácter, debilita el espíritu – el cruzamiento debilita el carácter, refuerza el espíritu. Allá donde la consanguinidad y el cruzamiento se reencuentran bajo auspicios favorables, crean el más alto tipo de seres humanos, aliando al carácter el más fuerte espíritu el más mordaz. Allá donde los auspicios desfavorables se reencuentran la consanguinidad y la mixtura, engendran tipos degenerados de carácter débil, de espíritu oscuro. El humano del futuro lejano será un mestizo. Las razas y las castas de hoy serán víctimas del desbordamiento siempre más grande del espacio, del tiempo y de los prejuicios. La raza del futuro, negroide-euroasiática, de apariencia parecida a la del Egipto antiguo, reemplazará la multiplicidad de pueblos por una multiplicidad de personalidades. En efecto con acuerdo a la ley de la herencia, con la diversidad de ancestros se amplía la diversidad de descendientes, y con la uniformidad de ancestros se amplía su uniformidad. En las familias consanguíneas, un niño se parece al otro: debido a que todos representan un único tipo de familia común. En las familias mestizas los niños se diferencian los unos de los otros: cada uno forma una nueva variación de los elementos divergentes de los padres y de los abuelos.

La consanguinidad engendre los tipos característicos – el cruzamiento engendra las personalidades originales.

En la Europa moderna la Rusia, en tanto que el mestizo eslavo, tártaro y finlandés, es el precursor de los humanos precursores del futuro; y porque él es el que, entre todos los pueblos europeos, tiene menos razas, es el humano de las almas múltiples típica, con un alma grande, rica, englobante. Su más grande antípoda es el británico insular, el humano de alto pedigrí de alma única, donde la fuerza reside en el carácter, la voluntad, la unilateralidad, la tipicidad. La Europa moderna le debe el tipo más cerrado, el más consumado: el caballero (gentleman).

5. MENTALIDAD PAGANA Y CRISTIANA

Dos formas de almas luchan por la dominación mundial: la pagana y la cristiana. Cada una de esas formas de alma no tiene más relaciones que muy superficiales con las confesiones que portan esos nombres. Si el punto clavé se desplaza desde el dogmatismo a la ética, de lo mitológico hacia lo psicológico, entonces el budismo se transforma en ultra cristianismo, mientras que el americanismo parece como un paganismo moderno. El Oriente es el emisor principal de la mentalidad cristiana, el Occidente el de la mentalidad pagana: los chinos "paganos" son mejores cristianos que los alemanes "cristianos".

A la cima de la escala de los valores éticos, el paganismo coloca la fuerza de actuar, el cristianismo el amor. El ideal cristiano es el santo que ama, el ideal pagano el héroe victorioso. El cristianismo quiere transformar el Homo Ferus a el Homo Domesticus, el humano predador en humano doméstico – mientras que el paganismo quiere recrear al humano en sobrehumano. El cristianismo quiere domesticar a los tigres en gatos – el paganismo quiere elevar los gatos a tigres.

El principal porta-palabra del cristianismo moderno fue Tolstoi; el principal porta-palabra del paganismo moderno Nietzsche.

La religión germánica de las Eddas era puro paganismo. Ella ha sobrevivido bajo la máscara cristiana: en la Edad Media como una visión del mundo caballeresca, en los tiempos modernos como una visión del mundo imperialista y militarista. El oficial, el aristócrata rural, el colonizador, el

capitán de la industria son los representantes principales del paganismo moderno. La fuerza de actuar, la bravura, la grandeza, la libertad, la fuerza, la gloria y el honor: son los ideales del paganismo; mientras que el amor, la clemencia, la humildad, la compasión y la abnegación son ideales cristianos.

La antítesis pagana-cristiana no coincide ni con la antítesis: humano campestre-urbano, ni con la antítesis: consanguíneo-mestizo.

Pero la barbarie campestre y la consanguinidad favorecen sin duda alguna el desarrollo de la mentalidad pagana, la civilización urbana y la mixtura el desarrollo de la mentalidad cristiana.

El individualismo pagano generalizado no es posible que solamente en los países poco poblados, allá donde el solitario puede afirmarse y expandirse a su conveniencia, sin encontrarse en oposición con sus congéneres. En las regiones superpobladas, allá donde los humanos se presionan los unos contra los otros, el principio socialista de sostén mutual debe completar el principio individualista del combate por la existencia, y a la misma parte, reprimirlo.

El cristianismo y el socialismo son los productos internacionales de la gran ciudad. El cristianismo ha nacido, como una religión mundial, con su salida de la ciudad cosmopolita de Roma; el socialismo en las ciudades industriales a las nacionalidades mixtas. Esas dos manifestaciones de la mentalidad cristiana son construidas sobre el internacionalismo. La resistencia contra el cristianismo ha emanado de la población rural (pagani), como en la actualidad es todavía el pueblo de la campiña que opone la resistencia más fuerte a la realización del modo de vida socialista.

Las regiones nórdicas poco pobladas han sido siempre centros de la voluntad pagana, y las regiones densamente pobladas del Sur las incubadoras del sentir cristiano. Cuando hoy se habla del contraste entre la vida espiritual oriental y occidental, esto generalmente se entiende como nada más que el contraste entre las personas del Sur y del Norte. El japonés, tiene la cultura oriental más parecida a la nórdica, se aproxima a las múltiples miradas del Occidental; mientras que la mentalidad de los Italianos del Sur y de los Sudamericanos es oriental. En términos de estado del alma, el grado de latitud parece más decisivo que el grado de longitud.

No existe nada más que la posición geográfica: el desarrollo histórico actúa también de manera decisiva sobre la forma del alma de un pueblo. Los pueblos chinos y judíos tienen una sensibilidad más cristiana que los del pueblo germánico, debido a que su pasado cultural es más antiguo. El Germano es en el tiempo más próximo del salvaje que del chino o el judío; esos dos pueblos culturales antiguos han podido emanciparse de manera más profunda de la concepción natural pagana debido a que ellos han tenido al menos tres milenios de más para hacerlo. El paganismo es un síntoma de la cultura joven – el cristianismo un síntoma de la cultura antigua.

Tres pueblos: los Griegos, los Romanos y los Judíos, han conquistado cada uno a su manera el mundo cultural antiguo. Primero el pueblo filosófico-estético de los Griegos: en el Helenismo; seguido el pueblo político-práctico de los Romanos, en el Imperium Romanum; finalmente el pueblo ético-religioso de los Judíos, en el cristianismo.

El cristianismo, preparó éticamente por los Esenios judíos (Juan Bautista) y espiritualmente por los Alejandrinos judíos (Filón de Alejandría), ha sido un judaísmo regenerado. En la medida que Europa sea cristiana, es judía (en el sentido ético-espiritual); en la medida que Europa sea moral, es judía. La casi totalidad de la ética europea se arraiga en el judaísmo. Todos los precursores de una moral cristiana religiosa o no, de San Agustín a Rousseau, Kant y Tolstoi, fueron judíos por elección, en el sentido espiritual; Nietzsche es el único personaje ética europea no judía y pagana.

Los representantes más prominentes y convincentes de las ideas cristianas, que en su renacimiento se nombran pacifismo y socialismo, son los judíos.

En el Este el pueblo chino es el pueblo ético por excelencia (contrariamente al japonés estético-heroico y al Indio religioso-especulativo) – En el Oeste es el pueblo judío. Dios era el jefe de estado de los judíos antiguos, sus leyes morales fueron su código civil, un pecado era un crimen.

El judaísmo ha permanecido fiel a lo largo de los milenios a la idea teocrática de una identificación de lo político con lo ético; el cristianismo y el socialismo son dos tentativas de establecer un reino divino. Hace dos milenios, los primeros cristianos no eran Fariseos ni Saduceos, herederos y

renovadores de la tradición mosaica: en la actualidad no son ni los sionistas, ni los cristianos, sino los líderes judíos del socialismo [*]: debido a que ellos también quieren, con la más grande abnegación, borrar el pecado original del capitalismo, librar a los humanos de la injusticia, de la violencia y del esclavismo y transformar el mundo absuelto en un mundo terrenal.

La ética es primordial en todo para esos profetas judíos del presente que preparan una nueva época del mundo: en política, en la religión, en la filosofía, en el arte. De Moisés a Weininger, la ética ha sido el problema principal de la filosofía judía. En esta profunda actitud ética de cara al mundo se encuentra la raíz de la grandeza única del pueblo judío – pero se encuentra al mismo tiempo el peligro de los judíos, perdiendo su creencia en la ética, que caigan en un egoísmo cínico: mientras que los humanos de otra mentalidad conservando los restos, mismo después de la pérdida de sus actitudes éticas, una plétora de valores y de prejuicios caballerescos (hombre de honor, gentleman, caballero guerrero, etc.), que los protegen de la caída en el caos de valores.

Lo que separa principalmente a los judíos de los citadinos típicos es el hecho que son humanos consanguíneos. La fuerza de carácter junto con la agudeza espiritual predestina al judío a convertirse, a través sus ejemplos más eminentes, un líder de la humanidad urbana, un falso o verdadero aristócrata del espíritu, un protagonista del capitalismo como de la revolución.

SEGUNDA PARTE

CRISIS DE LA NOBLEZA

1. LA DOMINACIÓN DEL ESPÍRITU EN LUGAR DE LA DOMINACIÓN DE LA ESPADA

Nuestra edad democrática es un lamentable intermedio entre dos grandes épocas aristocráticas: la aristocracia feudal de la espada y la aristocracia social del espíritu. La aristocracia feudal está en declinación, la aristocracia del espíritu por venir. El tiempo intermedio se nombra democrático, pero es en verdad dominado por la pseudo aristocracia del dinero.

En la Edad Media, en Europa el caballero campestre reinaba sobre el burgués urbano, la mentalidad pagana sobre la mentalidad cristiana, la nobleza de sangre sobre la nobleza cerebral. La superioridad del caballero sobre el burgués reposaba en la fuerza del cuerpo y del carácter, en la robustez y el coraje.

Dos invenciones vencieron a la Edad Media y abrieron a los tiempos modernos: la invención de la pólvora ha significado el fin de la dominación del caballero guerrero, la invención de la imprenta el principio de la dominación del espíritu. La fuerza del cuerpo y el coraje han perdido, a través de la introducción del arma de fuego, su significado decisivo en el combate por la existencia: el espíritu se convirtió, en la lucha por el poder y la libertad, el arma decisiva.

La impresión ha dado al espíritu un instrumento de poder de un porte sin límites, ella ha transformado a la humanidad que escribe en punto de mira de la humanidad que lee y ha así promovido al escritor al rango de líder espiritual de las masas. Gutenberg ha dado a las plumas de escribir el poder que Schwarz había retirado a las espadas. Con la ayuda de la tinta de imprenta, Lutero conquistó un reino más grande que ninguno de todos los emperadores alemanes lo pudieron hacer.

En las épocas del despotismo ilustrado, los soberanos y los hombres de Estado obedecían a las ideas que emanaban de los pensadores. Los escritores

de ese tiempo formaban en Europa una aristocracia espiritual. La victoria del absolutismo sobre el feudalismo significó la primera victoria de la ciudad sobre la campiña y, al mismo tiempo, la primera etapa en la serie de victorias de la nobleza del espíritu, y en la caída de la nobleza de la espada. A la dictadura medieval de la campiña sobre la ciudad se le sustituye la moderna dictadura de la ciudad sobre la campiña.

Con la Revolución Francesa, que ha separado los privilegios de la nobleza de la sangre, comenzó la segunda etapa de la emancipación del espíritu. La democracia reposa sobre el presupuesto optimista que una nobleza espiritual podría ser reconocida y elegida por la mayoría popular.

En la actualidad, nos situamos sobre el suelo de la tercera época de los tiempos modernos: la del socialismo. Él también se apoya sobre la clase urbana de los trabajadores industriales, llevados por la aristocracia urbana revolucionaria de los escritores.

La influencia de la nobleza de sangre disminuye, la influencia de la nobleza de espíritu crece.

Este desarrollo, es entonces el caos de la política moderna, no tendrá fin salvo que una aristocracia espiritual se apropie de los instrumentos de poder de la sociedad: pólvora, o, tinta de imprenta, y los utiliza para el bien de la comunidad.

El bolchevismo ruso representa una etapa decisiva para ese fin. Un pequeño grupo de aristócratas del espíritu comunista hace reaccionar al país, rompiendo a sabiendas la democracia plutocrática que domina en la actualidad el resto del mundo.

El combate del capitalismo y el comunismo por la herencia de la nobleza de sangre vencida es la guerra fratricida de la nobleza cerebral victoriosa, un combate entre el espíritu individualista y el espíritu social, entre el espíritu egoísta y el espíritu altruista, entre el espíritu pagano y el espíritu cristiano. El estado mayor de esas dos partes se recluta en la raza de líderes espirituales europeos: en el judaísmo.

El capitalismo y el comunismo son los dos racionales, son los dos

mecanicistas, son los dos abstractos, son los dos urbanos.

La nobleza de la espada a definitivamente terminado de jugar. La efectividad del espíritu, la fuerza del espíritu, la creencia en el espíritu, la esperanza en el espíritu crece, y con ellos una nueva nobleza.

2. OCASO DE LA NOBLEZA

A lo largo de los tiempos modernos, la nobleza de sangre ha estado envenenada por la atmósfera de la corte, y la nobleza del espíritu por el capitalismo.

Después del fin de la época de la caballería, la alta nobleza de Europa continental se encuentra, con pocas excepciones, en un estado de decadencia progresiva. A través de su urbanización, ella ha perdido sus ventajas físicas y espirituales.

A los tiempos de feudalismo, la nobleza de sangre era llamada a proteger su territorio contra los ataques de los enemigos y contra los ataques del soberano. El hombre noble era libre y seguro cara a cara de sus subordinados, de sus iguales y de sus superiores; rey de sus tierras, él podía libremente hacer florecer su personalidad de acuerdo con las leyes de la caballería.

El absolutismo ha cambiado esta situación: la nobleza de oposición, que se apoyaba libre, fiera y valientemente sobre su derecho histórico, ha podido ser erradicada: el resto ha sido enviado a la corte, y allá reducida a la servitud. Esta nobleza de corte no era libre, dependiente de los humores del soberano y de su camarilla; ella ha entonces perdido sus mejores cualidades: el carácter, la necesidad de libertad, la fiereza, el liderazgo. Para romper el carácter, y entonces la fuerza de resistencia, de la nobleza francesa, Luis XIV la ha atraído a Versalles; el cumplimiento de su obra ha estado reservada a la gran Revolución: a la nobleza que ya se había vendido y perdido sus ventajas, la revolución les retiró sus últimos privilegios.

No es que en esos países de Europa donde la nobleza ha permanecido fiel a la misión caballeresca, donde ha permanecido el líder y la vanguardia:

precursor, combatiente de primera línea] de la oposición nacional contra el despotismo monárquico y la dominación extranjera, que un único tipo de noble se ha mantenido: en Inglaterra, en Hungría, en Polonia, en Italia.

Después de la transformación de la cultura europea, de campestre-caballeresca a la urbano-burguesa, la nobleza de sangre ha permanecido, desde un punto de vista cultural-espiritual en retroceso detrás de la burguesía. La guerra, la política y la gestión de sus bienes lo han tan acaparado que sus capacidades y sus intereses espirituales han largamente declinado.

Esas causas históricas del ocaso de la nobleza durante los tiempos modernos han sido reforzadas además por causas psicológicas. En el lugar del servicio de guerra duro y medieval, los tiempos modernos han generalmente aportado a la nobleza una buena vida y su trabajo; de la posición más amenazada, la nobleza se ha vuelto progresivamente, gracias a su riqueza hereditaria, la posición más segura; a lo que se le agrega además la influencia degenerativa de una consanguinidad exagerada, a la cual el noble inglés ha escapado gracias a sus mezclas frecuentes con la sangre del burgués. A través del efecto combinado de las circunstancias, el tipo físico, psíquico y espiritual del noble de antaño ha declinado.

La nobleza cerebral no ha podido tomar el relevo de la nobleza de sangre debido a que ella también se encontraba en una crisis, en el estado de declive. La democracia ha nacido de esta situación embarazosa: no porque la gente no quería más nobleza, sino porque no encontraban a la nobleza. Mientras que una nueva y verdadera nobleza no pueda constituirse, la democracia se desaparecerá a sí misma. Es porque Inglaterra posee una verdadera nobleza que ella ha permanecido, a pesar de su constitución democrática, aristocrática.

La nobleza cerebral académica, que era hace un siglo la líder de la oposición contra el absolutismo y el feudalismo, la vanguardia de las ideas modernas y liberales, en la actualidad se ha hundido al rango de pilar principal del reaccionarismo, de adversario principal de la innovación espiritual y política. Esta pseudo nobleza del espíritu alemán ha sido la representante del militarismo durante la guerra, el defensor del capitalismo durante la revolución. Sus leitmotiv: nacionalismo, militarismo, antisemitismo, alcoholismo, son al mismo las palabras de orden del combate

contra el espíritu. Su misión rica en responsabilidades: tomar el relevo de la nobleza feudal y preparar la nobleza del espíritu, la intelligentsia académica la ha ignorado y traicionado.

La intelligentsia periodística ha también traicionado su misión de líder. Ella que había sido llamada a convertirse en la líder y la profesora espiritual de las masas, llamada a completar y a mejorar lo que un sistema escolar retrogrado ha perdido y roto – ella se ha empequeñecido en su mayoría a una esclava del capital, en ilustración prejuiciosa de los gustos políticos y artísticos. Su carácter se ha roto por el peso del impedimento de tener que sostener y defender, en lugar de sus propias convicciones, aquellas de otros – su espíritu insípido vía la sobreproducción a la cual su profesión lo ha restringido.

Como la retórica de la antigüedad, el periodista de los tiempos modernos se tiene al centro de la máquina del Estado: él pone en movimiento a los electores, los electores los diputados, los diputados los ministros. Al periodista le cae entonces la más alta responsabilidad por todos los acontecimientos políticos: y él justamente, como representante típico de la ausencia de carácter urbano, se siente generalmente libre de todas sus obligaciones y responsabilidades.

La escuela y la prensa son los dos puntos a partir de los cuales el mundo podría ser, sin sangre ni violencia, renovada y ennoblecida. La escuela nutre o envenena el alma del niño; la prensa nutre o envenena el alma del adulto. La escuela y la prensa son en la actualidad las dos en manos de una intelligentsia desprovista de espíritu: ponerlas nuevamente a las manos del espíritu sería la más alta tarea de toda política ideal, de toda revolución ideal.

Las dinastías europeas de dominantes han declinado a través de la consanguinidad: las dinastías plutocráticas a través de la buena vida. La nobleza de sangre se ha arruinado porque se ha convertido en la sirviente de la monarquía; la nobleza de espíritu se ha arruinado porque se ha convertido en la sirviente del capital.

Esas dos aristocracias han olvidado que, con cada ventaja, con cada distinción y cada situación excepcional, una responsabilidad es asociada. Ellas han olvidado la divisa de todos los verdaderos nobles: “¡Nobleza

obliga!”. Ellas quisieron saborear los frutos de su posición ventajosa, sin tener las obligaciones; se sintieron señores y superiores, y no líderes y modelos para sus congéneres. En lugar de mostrar al pueblo las nuevas metas, en lugar de despejar para el pueblo nuevos caminos, ellas se han dejado manipular por los dominantes y capitalistas, como útiles al servicio de sus intereses: para una buena vida, de posiciones honoríficas y de dinero, ellas han vendido su alma, su sangre y su cerebro.

Las antiguas noblezas de sangre y cerebral han perdido el derecho de ser todavía consideradas como unas aristocracias: debido a que sus faltas de señales de toda verdadera nobleza: el carácter, la libertad, la responsabilidad. Las ataduras que las unen a su pueblo, las han roto: a través de la arrogancia presuntuosa de un lado, y la arrogancia cultural del otro.

Eso va en el sentido de la Némesis histórica que el diluvio universal, tomando origen en Rusia, limpia por caminos sangrantes o no el mundo de los usurpadores que quieren revindicar su posición ventajosa, que ellos desde hace tiempo han perdido los presupuestos de otros tiempos.

3. PLUTOCRACIA

Por el estado grave en la que se encuentran las noblezas de sangre y espíritu, no es extraño que una tercera clase humana se apropie provisoriamente del poder: la plutocracia.

La forma constitucional que ha tomado el relevo del feudalismo y el absolutismo ha sido democrático; su forma de dominación: plutocrática. En la actualidad la democracia es una fachada de la plutocracia: como los pueblos no toleraban más la plutocracia, se les ha dejado el poder solamente en nombre, mientras que el poder efectivo reposa en las manos de las plutocracias. En las democracias republicanas como monárquicas, los hombres de Estado son marionetas, los capitalistas de tiradores de cuerdas: ellos dictan las líneas directrices de la política, dominan a los electores

prejuiciosos debido a la compra de la opinión pública, los ministros prejuiciosos por las relaciones comerciales y sociales.

A la estructura social feudal se la sustituye por estructura social plutocrática: no es más el nacimiento que determina la posición social, sino los ingresos monetarios. La plutocracia en la actualidad es más poderosa que la aristocracia de ayer: debido a que nada se sitúa arriba de ella sino el Estado que es su útil y su cómplice.

De que todavía existía una verdadera nobleza de sangre, el sistema de la aristocracia de nacimiento era más justa de lo que lo podría ser en la actualidad la de la aristocracia del dinero: debido a que a la época la clase dominante tenía un sentimiento de responsabilidad, una cultura, una tradición – mientras que la clase que domina hoy está desprovista de todo sentimiento de responsabilidad, de toda cultura y de toda tradición. Las algunas raras excepciones no cambian nada este hecho.

Mientras que la visión del mundo feudal era heroico-religioso, la sociedad plutocrática actual no conoce más que los valores del dinero y de la buena vida: el valor de un humano es medido según lo que tiene, y no por lo que es.

Sin embargo, los líderes de la plutocracia forman en cierto sentido una aristocracia, una selección: debido a que, por la acumulación de una gran fortuna, toda una serie de singularidades eminentes es necesaria: la fuerza de actuar, la prudencia, la inteligencia, la ponderación, la presencia del espíritu, la iniciativa, la temeridad y la generosidad. Gracias a esas ventajas, los grandes empresarios habiendo tenido éxito se legitiman como naturalezas conquistadoras modernas, a que sus fuerzas de voluntad y de espíritu superiores aportan la victoria sobre la masa de competidores de menor valor.

Esta superioridad de plutócratas no es mientras tanto válido que al interior de una clase humana consumada – ella desaparece inmediatamente, de que esos eminentes ganadores de dinero son comparados a los eminentes representantes de profesiones ideales. Así, si él es solamente un industrial o un comerciante eficiente se eleva material y socialmente más alto que de un colega ineficiente – es mientras tanto injusto que su poder y su valor social sean más altas que las de un artista, de un erudito, de un político, de un

escritor, de un profesor, de un juez, de un médico, que en su profesión es igualmente capaz que él, y cuyas capacidades sirven mientras tanto a los fines más idealistas y más sociales: injusto entonces que el sistema social actual de a la mentalidad egoísta-material la precedencia sobre la mentalidad altruista-idealista.

En esta preferencia de la eficiencia egoísta sobre la eficiencia altruista, de la eficiencia material sobre la eficiencia idealista, reside el mal fundamental de la estructura social capitalista; entonces que los verdaderos aristócratas del espíritu y del corazón: los sabios y los buenos, viven en la pobreza y la impotencia, los egoístas humanos de poder usurpan la posición de líder a la cual ellos fueron llamados.

Así la plutocracia es, desde un punto de vista energético e intelectual, una aristocracia – y desde un punto de vista ético y espiritual, una pseudo aristocracia; al interior de la clase humana consumada, ella es una aristocracia – comparada a las profesiones ideales, una pseudo aristocracia.

Como de las aristocracias de sangre y espíritu, aquella del dinero se encuentra también en la actualidad en un período de declive. Los hijos y los niños de esos grandes empresarios, cuya voluntad, forjada a través de la miseria y el trabajo, los había elevado de la nada hasta el poder, permanecen en cuanto a ellos adormecidos en la buena vida y la inacción. Raramente solamente la eficiencia paterna se transmite, o se sublima en las creaciones más espirituales y las más idealistas. Las líneas de plutócratas no tienen esa tradición y esta visión del mundo, de este espíritu campestre y conservador que tenían anteriormente por siglos protegían las líneas de la nobleza contra la degeneración. Débiles epígonos retoman la herencia de poder de sus padres, sin el don por la voluntad y el entendimiento gracias al cual él había sido acumulado. El poder y la eficiencia entran entonces en contradicción: y minan así la legitimidad interna del capitalismo.

El desarrollo histórico ha precipitado este declive natural. Propulsado por la conjuntura de guerra, una nueva plutocracia de pequeños traficantes ha comenzado a disolverse y rechazar la antigua plutocracia de los empresarios. Mientras que con el enriquecimiento de los empresarios la prosperidad del pueblo crece, con el enriquecimiento de los pequeños traficantes ella se oscurece. Los empresarios son los líderes de la economía – los pequeños

traficantes son los parásitos: el empresariado es un capitalismo productivo – el tráfico un capitalismo improductivo.

La conjuntura actual rinde la adquisición de dinero más fácil a los humanos sin escrúpulos, sin inhibiciones, y sin fiabilidad. Para las ganancias ligadas al tráfico o a la especulación, la suerte y la ausencia de consideración son más necesarios que los dones de voluntad y de entendimiento. La plutocracia moderna de los pequeños traficantes representa así nada más que una kakistocracia de carácter que una aristocracia de la eficiencia. Con la interferencia creciente de las fronteras entre el empresariado y el tráfico, el capitalismo está comprometido y despreciado en el fórum del espíritu y en el espacio público.

Ninguna democracia puede afianzarse durablemente sin autoridad moral. De que la clase dominante cesa de ser un símbolo de valores éticos y estéticos, su caída se vuelve inevitable.

La plutocracia es, comparada a otras aristocracias, pobre en valores estéticos. Ella cumple las funciones políticas de una aristocracia, sin ofrecer los valores culturales de una nobleza. Pero la riqueza no es soportable que, en las vestimentas de la belleza, ella no se justifica que como una emisaria de una cultura estética. A la espera, la nueva plutocracia se viste de una triste ausencia de gusto y de una inoportuna fealdad: su riqueza se vuelve estéril y repugnante.

La plutocracia europea descuida – al contrario de la americana – su misión ética tanto como su misión estética: los benefactores sociales de gran estilo son bien de raros como los mecenas. En lugar de percibir el fin de su existencia en el capitalismo social, en la reunión y en la puesta en forma de la fortuna dispersa del pueblo en obras generosas de la humanidad creativa – los plutócratas se sienten, en su aplastadora mayoría, legitimadas a construir, de manera irresponsable, su buena vida sobre la miseria de las masas. En lugar de ser los administradores guardianes de la humanidad, son los exploradores, en lugar de ser los líderes, son los que inducen al error.

A través de esa falta de cultura y de estética y ética, la plutocracia no atrae solamente el enojo, sino también el desprecio de la opinión pública y de sus líderes espirituales: porque ella no tiene la sabiduría de convertirse en

nobleza, ella debe caer.

La revolución rusa significa, para la historia de la plutocracia, el principio del fin. Mismo si Lenin es vencido, su nombre dominará el siglo XX tanto como la Revolución Francesa ha determinado el desarrollo del siglo XIX, a pesar de su colapso: jamás en la Europa continental el feudalismo y el absolutismo hubieran abdicado voluntariamente – sino de miedo frente a la repetición del terror Jacobino, frente al fin de la nobleza y del rey francés. La espada de Damocles del terror bolchevique logrará más rápido a llegar al corazón de los plutócratas y a concretar las exigencias sociales accesibles, que en dos milenios el evangelio de Cristo.

4. NOBLEZA DE SANGRE Y NOBLEZA DEL FUTURO

La nobleza reposa sobre la belleza del cuerpo, del alma, y del espíritu; la belleza sobre la harmonía culminada y la vitalidad aumentada: quien sea que supere su entorno en esos dominios, es aristócrata.

El antiguo tipo aristócrata es una vía de extinción: el nuevo no está todavía constituido. Nuestro tiempo intermediario es pobre en grandes personalidades: en humanos bellos; en humanos nobles; en humanos sabios. Durante ese tiempo, los epígonos de la nobleza naufragando usurpan las formas muertas de la aristocracia pasada y las rellenan con el contenido de su miserable burguesía. La vía plena y dura de la nobleza del pasado ha sido transmitida a los activistas: les falta por lo tanto sus formas, su distinción, su belleza.

La época no tiene por el momento que preocuparse por la idea de nobleza, del futuro de la nobleza. Si la humanidad quiere avanzar, ella tiene la necesidad de líderes, de profesores, de guías; de ideas sobre lo que desea convertirse; de precursores de futura elevación a las más altas esferas. Sin nobleza, no hay evolución. Una política democrática puede ser eudemonista – una política evolucionista debe ser aristocrática. Para elevarse, para avanzar, las metas son necesarias; para concretar las metas, son necesarios los humanos que planteen las metas, que lleven a las metas: los aristócratas.

La aristocracia como líder es un concepto político; el noble como

modelo es un ideal estético. La más alta exigencia requiere que la aristocracia acuerde con la nobleza, el líder con el modelo: que el liderazgo venza a los humanos culminados.

De la humanidad europea de la cantidad, que solamente cree a la cifra, que solamente cree a la masa, se distinguen dos razas de calidad: la nobleza de sangre y el judaísmo. Separados el uno del otro, cada uno permanece fijo a su creencia en su más alta misión, en su mejor sangre, en una diferencia de rango humano. En esas dos razas aventajadas heterogéneas reside el nudo de la nobleza europea del futuro: en la nobleza de sangre feudal, en tanto que no se deje corromper por la corte, en la nobleza cerebral judía, tanto que no se deje corromper por el capital. Como garantía de un mejor futuro, permanece un resto de nobleza campestre moralmente elevada, y un pequeño grupo de combatientes de la intelligentsia revolucionaria. Es aquí donde crece al rango de símbolo, la comunidad entre Lenin, el hombre de la pequeña nobleza rural, y Trotsky, el letrado judío: aquí se reconcilia la oposición entre el carácter y el espíritu, el aristócrata rural y el letrado, los humanos campestres y los humanos urbanos, los paganos y los cristianos, en una síntesis creativa de la aristocracia revolucionaria.

Un paso más hacia lo espiritual sería suficiente para poner al servicio de la nueva liberación humana los mejores elementos de la nobleza de sangre, que han preservado en la campiña su sanidad física y moral de las influencias depravantes del aire de la corte. Los predestinan en efecto a esta toma de posición su coraje tradicional, su mentalidad antiburguesa y anticapitalista, su sentimiento de responsabilidad, su desprecio de las ventajas materiales, su entrenamiento estoico de la voluntad, su integridad, su idealismo. Orientados en las vías más espirituales y libres, las fuertes energías nobles, que hasta el momento habían sido los pilares del reaccionarismo, podrían regenerarse en un nuevo apogeo y engendrar las naturalezas de líder, que unirían la inflexibilidad de la voluntad con la grandeza del alma y el desinterés; y en lugar de servir, representantes de la burguesía (que interiormente les repugna), los intereses del capitalismo, ellos podrían marchar al mismo ritmo con los representantes de la nobleza del espíritu rejuvenecida, hacia la liberación y el ennoblecimiento de la nobleza.

La política ha sido en Europa, a través de siglos, el privilegio de la

nobleza. La nobleza alta formó una casta política internacional, elevada en el talento diplomático. Después de numerosas generaciones, la nobleza de sangre europea vive en una atmósfera política, donde la burguesía ha estado apartada internacionalmente. En los latifundios, el noble aprendía el arte del gobierno, de la administración humana – en los puestos de dirigente de estado, internamente o al extranjero, el arte de la administración de los pueblos. La política es un arte, no una ciencia; su centro de gravedad reside más en el instinto que en el entendimiento, en el subconsciente que en el consciente. El don para la política se deja despertar o cultivar, jamás aprender. El genio hace volar todas las reglas: en términos de talentos políticos mientras tanto, la nobleza es más rica que la burguesía. En efecto para adquirir los conocimientos una sola vida es suficiente: para educar los instintos, necesita la acción conjunta de muchas generaciones. En las ciencias y las bellas artes, la burguesía supera en dones a la nobleza: en política la relación se invierte. Por eso mismo las democracias de Europa confían seguido su política exterior a los descendientes de la alta nobleza, ya que es del interés del Estado de ser útil a la comunidad la masa sucesoria de dones políticos que la nobleza ha acumulado a lo largo de los siglos.

Las capacidades políticas de la alta nobleza nacen principalmente de sus fuertes mezclas de sangre. En efecto esta mezcla nacional de razas hace crecer seguido su horizonte y paraliza así las consecuencias nefastas de la simultaneidad castas-consanguineidad. La gran mayoría de aristócratas de menor valor une los inconvenientes de la mezcla con esos de la consanguineidad: la falta de carácter con la pobreza de espíritu; mientras que, en los raros puntos culminantes de la alta nobleza moderna, las ventajas de los dos se reencuentran: el carácter con el espíritu.

Desde un punto de vista intelectual crece en el momento una violenta diferencia de niveles entre la extrema derecha (la nobleza de sangre conservadora) y la extrema izquierda (la nobleza del espíritu revolucionario), mientras que, en términos de caracteres, esos aparentes extremos se tocan. Todo lo que es intelecto y consciente reside mientras tanto en la parte alta – todo lo que es característico e inconsciente, en la parte profunda de la personalidad. Los conocimientos y las opiniones son muy fáciles de formarse y reformarse que las singularidades del carácter y las orientaciones de la voluntad.

Lenin y Ludendorff son antagonistas en sus ideales políticos: son hermanos en su actitud de voluntad. Si Ludendorff hubiese crecido en el ambiente revolucionario de la juventud estudiante rusa; él hubiese, como Lenin, vivido en su juventud la ejecución de su hermano por un verdugo imperial: nosotros lo veríamos probablemente, a la cabeza de la Rusia roja. Mientras que, si Lenin hubiera sido educado en una escuela de cadetes prusiana, se habría convertido tal vez en algo más que Ludendorff. Lo que separa a esas dos naturalezas aparentes, es su nivel espiritual. La limitación en Lenin parece ser heroica-consciente, la limitación de Ludendorff ingenua-inconsciente. Lenin no es solamente un líder – él es también un espiritual; por decirlo así, un Ludendorff espiritualizado.

El mismo paralelo puede ser usado entre dos otros representantes de las extremas izquierdas y extremas derechas. Friedrich Adler y Graf Arco. Los dos han sido asesinos por el idealismo, mártires de sus convicciones. Si Adler hubiese crecido en el ambiente militar-reaccionario de la nobleza de sangre alemana, y Arco en el ambiente social-revolucionario de la nobleza de espíritu austríaca – entonces, probablemente, la bala de Arco hubiese alcanzado el ministro-presidente Stürgkh, la bala de Adler al ministro-presidente Eisner. En efecto ellos también son hermanos, separados por la diferencia de prejuicios inculcados, unidos por el punto común del carácter heroico-desinteresado. Aquí también la diferencia se sitúa al nivel espiritual (Adler es el humano del espíritu), y no al nivel de la pureza de la mentalidad. El que alaba el carácter del Uno no debe menospreciar el del Otro - como sucede a diario en ambos lados.

Donde exista la fuerza de vida potencializada, existe un futuro. El apogeo de los campesinos, el noble terrateniente, ha (tanto como se haya mantenido en buena salud) reunido y acumulado una abundancia de fuerzas vitales a lo largo de la simbiosis milenaria con la naturaleza viviente y dadora de vida. Si una educación moderna lograra sublimar en espiritual una parte de esta energía vital aumentada: entonces la nobleza del pasado podría tal vez tomar una parte decisiva en la construcción de la nobleza del futuro.

5. JUDAISMO Y NOBLEZA DEL FUTURO

Los emisarios principales de la nobleza cerebral: del capitalismo, del periodismo, de la literatura, ya sea corrompida o íntegra, son los judíos [*]. La superioridad de su espíritu los predestina a convertirse uno de los elementos más importantes de la nobleza del futuro.

Mirando en la historia del pueblo judío, queda claro que en cuanto a su avance en el combate por el liderazgo de la humanidad. Hace dos mil años, el judaísmo era una comunidad religiosa, compuesta de individuos ética y religiosamente predispuestos, provenientes de todas las naciones del círculo cultural antiguo, con un establecimiento central hebraico-nacional situado en Palestina. Ya en aquella época, no era la nación que representaba lo que había en común, lo que reunía y lo que primaba, sino más bien la religión. En el curso del primer milenos de nuestra era, entraron en esta comunidad de creencia de los proselitistas de todos los pueblos, al fin el rey, la nobleza y el pueblo de los Jázaros mongoles, los señores del sur de Rusia. Es a partir de ahí que la comunidad religiosa judía se encerró en una comunidad artificial de pueblos, y aislada de todos los pueblos restantes [**]. A través de innombrables persecuciones, la Europa cristiana trate desde hace un milenio erradicar al pueblo judío. El resultado ha sido que todos los judíos de voluntad débil, sin escrúpulo, oportunistas o además escépticos, se dejaron bautizar para escapar los suplicios de una persecución sin fin. Del otro lado, bajo esas condiciones de vida muy difíciles han muerto todos los judíos que no eran demasiado pulcros, inteligentes e inventivos para sostener el combate por la existencia, en su forma más dura.

[*] Lo que es sobre todo válido para la Europa central y la Europa del Este.

[**] Ver “Das Wesen des Antisemitismus” (La esencia del Antisemitismo) de Dr. Heinrich Graf Coudenhove-Kalergi (2da. Edición, Paneuropa-Verlag, Viena).

De todas esas persecuciones ha salido así finalmente una pequeña comunidad, forjada por un martirio por una idea soportada heroicamente, y purificada de todos los elementos débiles en voluntad y pobres en espíritu. En lugar de enlentecer al judaísmo, Europa, contra su voluntad, lo ha ennoblecido a través de ese proceso de selección artificial y lo ha elevado al rango de líder del futuro de la nación, no existe entonces nada de extraño que, en ese pueblo escapado del gueto-prisión, se haya desarrollado una nobleza de espíritu europea. Una providencia plena de bondad ha entonces, al momento en el que la nobleza feudal decayera, ofrecido a Europa a través de la emancipación de judíos, los favores de una nueva raza de nobleza de espíritu.

El primer representante típico de esta nobleza del futuro que vendrá fue el noble revolucionario judío Lassalle, que reunía en gran medida la belleza del cuerpo con la nobleza del coraje de carácter y agudizado de espíritu: aristócrata en el sentido más alto y verdadero del término, fue un líder nato y un indicador de camino para su tiempo.

No es que sea: el judaísmo la nueva nobleza, sino: el judaísmo es el sitio del que surge una nueva nobleza de espíritu europea; el núcleo alrededor del que se reúne una nueva nobleza de espíritu. Una raza de señores espiritual-urbana es en formación: idealistas llenos de espíritu y alertas, justos y fieles a sus convicciones, también valientes como la nobleza feudal en sus mejores días, toman alegremente a ellos la muerte y la persecución, el rencor y el desprecio, a fin de convertir a la humanidad en algo más moral, más espiritual, más feliz.

Los héroes y los mártires judíos de la revolución de Europa del Este y de la Europa central no tienen nada que envidiar, en términos de coraje, de resistencia y de idealismo, a los héroes no judíos de la Guerra mundial – mientras que a ellos los superan seguido en espíritu. La esencia de esos hombres y de esas mujeres, que buscan liberar y regenerar a la humanidad, es una síntesis singular de elementos religiosos y políticos: de mártir heroico y de propaganda espiritual, de fuerza para actuar revolucionariamente y de amor social, de justicia y compasión. Esos aspectos esenciales, que hicieron de ellos en otro momento los creadores del movimiento mundial cristiano, los ponen hoy a la cabeza del movimiento mundial socialista. Con esas dos tentativas de liberación de origen espiritual-moral, el judaísmo ha enriquecido mucho a las masas desheredadas europeas más que cualquier otro pueblo no lo ha hecho. Como entonces el judaísmo moderno ha podido superar a todos los pueblos restantes gracias a su porcentaje de hombres importantes: apenas un siglo luego de la liberación, este pequeño pueblo se pone hoy a la punta de la ciencia moderna con Einstein, a la punta de la música moderna con Mahler, a la punta de la filosofía moderna con Bergson, a la punta de la política moderna con Trotski. El judaísmo solamente debe el lugar prominente que ocupa en la actualidad a su única superioridad espiritual, que le permite vencer la monstruosa supremacía de sus rivales dotados de privilegios, rencorosos y envidiosos, en la competición espiritual.

El antisemitismo moderno es una de las numerosas manifestaciones reaccionarias de los mediocres contra la eminencia; es una forma moderna de ostracismo, dirigido contra un pueblo entero. Como pueblo, el judaísmo hizo la experiencia del combate eterno de la cantidad contra la calidad, de los grupos de menor valor contra los individuos de valor más elevado, de mayorías de menor valor contra la minoría de valor más elevada.

Las raíces principales del antisemitismo son la limitación y la envidia: la limitación por lo que eleva lo religioso o lo científico; la envidia por lo que eleva lo espiritual o lo económico.

Del hecho que vengan de una comunidad religiosa internacional y no de una raza local, los judíos son el pueblo con la sangre más mezclada; del hecho que estén aislados del resto de los pueblos luego de milenios, son el pueblo con la consanguinidad más fuerte. Los elegidos reúnen en si mismos, como la alta nobleza, la fuerza de voluntad con agudo espíritu, mientras que otra parte de los judíos unen la falta de consanguinidad con la falta de la mezcla sanguínea: la ausencia de carácter con la limitación. Aquí está el sacrificio más sagrado, además del egoísmo limitado, el idealismo puro y el materialismo más extremo. Aquí también la regla se aplica: más un pueblo se mestiza, más sus representantes se distinguen los unos de los otros, más es imposible de construir un tipo único.

Allá donde exista mucha luz, existe también mucha sombra. Las familias geniales presentan un porcentaje más elevado de locos y de ladrones que de mediocres; de la misma manera sucede con los pueblos. No existe nada más que la aristocracia espiritual revolucionaria del mañana – la actual kakistocracia plutocrática de los traficantes se recluta también particularmente entre los judíos: y agudiza así las armas demagógicas del antisemitismo. La esclavitud milenaria ha quitado a los judíos, salvo algunas excepciones, los gestos de los humanos dominantes. La opresión permanente inhibe el desarrollo de la personalidad: y quita también un elemento crucial del ideal estético de la nobleza. Un gran parte del judaísmo sufre de esta falta tanto físicamente que psíquicamente; esta falta es la principal razón por la cual el instinto europeo se niega a reconocer al judaísmo como una raza noble.

El resentimiento cuya opresión ha cargado al judaísmo, le ha dado mucha motivación vital; y por lo contrario le ha quitado mucha de la elegante harmonía. Una consanguinidad saturada, unida a una hiper urbanidad del pasado en el gueto, había tenido por resultado muchas marcas de decadencia física y psíquica. Lo que la cabeza de los judíos ha ganado, sus cuerpos a menudo lo han perdido; lo que su cerebro ha ganado, su sistema nervioso lo ha perdido.

El judaísmo sufre entonces de una hipertrofia del cerebro, y se encuentra así en contradicción con la exigencia noble de un harmonioso desarrollo de la personalidad. La debilidad física y nerviosa de muchos judíos espiritualmente eminentes engendra a la larga una falta de coraje física (a menudo en relación con el más grande coraje moral) y una incertidumbre en la manera de ser: son las singularidades que en la actualidad todavía parecen incompatibles con el ideal caballeresco de los humanos de la nobleza.

El pueblo de los dominantes espirituales que son los judíos debe así sufrir sobre los aspectos del esclavo humano que ha dejado su huella en su desarrollo histórico: en la actualidad todavía, muchas de las personalidades de líderes judíos manifiestan un mantenimiento y los gestos del humano sin libertad y oprimido. En sus gestos, los aristócratas en declive son a menudo más nobles que los judíos eminentes. Esas faltas del judaísmo, ocasionadas por el desarrollo, desaparecerán también por el desarrollo. El incremento de la actitud agreste del judaísmo (uno de los fines principales del sionismo), unido a una educación deportiva, liberará al judaísmo de los restos del gueto, que lleva todavía en sí mismo. El desarrollo del judaísmo americano prueba el hecho de que esto es posible. De la libertad y del poder efectivos, que el judaísmo ha ganado, fluirá la conciencia de aquellas, y de la conciencia progresivamente fluirán la permanencia y los gestos del humano libre y poderoso.

No es solamente el judaísmo que se transformará en el sentido del ideal occidental de nobleza – el ideal occidental de nobleza hará también la experiencia de una transformación que reencontrará al judaísmo a mitad del camino. En una futura Europa más pacífica, la nobleza se deshará de su carácter belicoso y lo intercambiará por un carácter sacerdotal. Un Occidente pacífico y socializado no tendrá más necesidad de señores y de dominantes –

solamente de líderes, de educadores y de modelos. En una Europa orientalizada, el aristócrata del futuro se parecerá más como a un Brahman y a un Mandarín que a un caballero.

RESUMEN

El humano del futuro no será ni feudal ni judío, ni burgués, ni proletario: será una síntesis. Las razas y las clases, en el sentido actual desaparecerán, las personalidades permanecerán.

Es únicamente a través de la unión con la mejor sangre burguesa, que los elementos más capaces de desarrollo de la nobleza feudal de antaño se elevarán hacia un nuevo apogeo; es únicamente a través de la unión con las cimas del europeísmo no judío, que el elemento judío de la nobleza del futuro tendrá éxito a su pleno desarrollo. Una nobleza campestre, altamente elevada físicamente, podría ofrecer a los humanos elegidos del futuro un cuerpo y de gestos consumados, una nobleza urbana altamente formada espiritualmente podría ofrecerles una fisionomía espiritualizada, los ojos y las manos dotadas de alma.

La nobleza del pasado estaba construida sobre la cantidad: la nobleza feudal sobre el número de ancestros; la nobleza plutocrática sobre el número de millones. La nobleza del futuro reposará sobre la calidad; sobre el valor personal, la perfección personal; sobre el logro del cuerpo, del alma, del espíritu.

En la actualidad, en el umbral de una nueva era, una nobleza azarosa sustituye la nobleza de la herencia de otros tiempos; en lugar de razas de nobles: de individuos nobles; de humanos cuya composición azarosa de su sangre los eleve al rango de modelo tipo.

De esta nobleza azarosa actual saldrá la nueva raza noble internacional y entre otras sociales del mañana. Todas las personas eminentes en belleza, en fuerza, en energía y en espíritu se reconocerán y se conectarán de acuerdo con las leyes secretas de la atracción erótica. Que caigan primero los límites artificiales erigidos entre los humanos por el feudalismo y el capitalismo – enseguida las mujeres más bellas volverán automáticamente a los hombres más significantes, los hombres más consumados a las mujeres más eminentes. Más sea un hombre perfecto en lo físico, lo psíquico y espiritual – más el número de mujeres entre las cuales podrá elegir será grande.

Solamente será libre la unión de los hombres más nobles con las mujeres más nobles, e inversamente – las personas de menos valor. Así, el modo de existencia erótico de las personas de menor valor y mediocres será el amor libre, aquel de los elegidos: el matrimonio libre. La nueva nobleza de reproducción del futuro no emergerá entonces de normas artificiales de la cultura de castas humanas, sino más bien leyes divinas del eugenismo erótico.

La clasificación natural de la perfección humana reemplazará la clasificación artificial: del feudalismo y del capitalismo.

El socialismo, que ha comenzado por la abolición de la nobleza y por la nivelación de la humanidad, culminará en la producción de la nobleza, en la diferenciación de la humanidad. Es aquí, en el eugenismo social, que reside su más alta misión histórica, que en la actualidad todavía no reconoce: llevar una injusta inigualdad, pasando por la igualdad, hacia una inigualdad justa, pasando por los escombros de toda pseudo aristocracia, hacia una verdadera nueva nobleza.

APOLOGÍA DE LA TÉCNICA – 1922

Lema: La ética es el alma de nuestra cultura –

La técnica su cuerpo: Mens sana in corpore sano

I. EL PARAÍSO PERDIDO

1. LA MALDICIÓN DE LA CULTURA

La cultura ha transformado a Europa en un reformatorio y a la mayoría de sus habitantes en trabajadores forzosos. –

El humano cultural moderno vegeta miserablemente que todos los animales de entornos salvajes: los únicos seres que son todavía más lamentables que él son los animales domésticos – debido a que son todavía menos libres.

La existencia de un búfalo en el bosque primigenio, de un cóndor en los Andes, de un tiburón en el océano, es incomparablemente más bello, más libre y feliz que el de un trabajador de una usina europea, quien, día tras día, hora tras hora, encadenado a su máquina, debe efectuar gestos inorgánicos, para no morir de hambre.

El humano también ha sido anteriormente, en los tiempos primitivos, un ser feliz: un animal feliz. Él vivía entonces en libertad, como parte de una parte de una naturaleza tropical que le alimentaba y le daba calor. Su vida consistía en la satisfacción de sus necesidades; la saboreaba, hasta que una muerte natural o violenta le golpee. Era libre; vivía en la naturaleza – en lugar de vivir en un Estado; jugaba – en lugar de trabajar: es porque era bello y feliz. Su coraje de vida y su alegría de vivir era más fuerte que todos los males que le golpeaban, y que todos los peligros que le amenazaban.

A lo largo de los milenios, el humano ha perdido esa existencia placentera y libre. El europeo, que toma la cima de la civilización, vive en las ciudades no naturales y feas, una vida no natural, fea, sin libertad, malsana e inorgánica. Con los instintos atrofiados y una salud afable. Él respira en los espacios empolvados un aire fétido; la sociedad organizada, el Estado, le quita toda libertad de movimiento y de acción, mientras que un clima hostil lo restringe al trabajo en perpetuidad.

La libertad, que poseía anteriormente, el humano lo ha perdido: y con ella la felicidad. –

2. DESARROLLO PLENO Y LIBERTAD

El objetivo final de toda existencia terrestre es el pleno desarrollo: la roca quiere cristalizar, la planta crecer y florecer, el animal y el humano vivir plenamente. El placer, que es conocido por los humanos y los animales, no tiene ningún valor en sí mismo sino aquel de síntoma: el animal no satisface sus instintos porque siente placer – sino que siente placer porque satisface sus instintos.

El pleno desarrollo significa la cruza de acuerdo con las leyes de la propia interioridad: la cruza en libertad. Cada presión y restricción exteriores inhibe la libertad del pleno desarrollo. En un mundo determinado, la libertad no tiene ninguna otra importancia que: la dependencia de leyes internas, mientras que la ausencia de libertad significa: la dependencia de condiciones extremas. El cristal no tiene la libertad de elegir no importa que forma de estereométrica: el capullo no tiene la libertad de florecer en no importa que flor: pero la libertad de la roca reside en el hecho de devenir cristal, la libertad del capullo en el hecho de devenir flor. La roca sin libertad permanece amorfa o cristalina – la flor sin libertad se atrofia. En los dos casos, la restricción exterior es más fuerte que la fuerza interior. – El producto de la libertad humana es el humano plenamente desarrollado; el producto de la ausencia de libertad humana: el humano atrofiado.

Es porque el humano libre puede desarrollarse plenamente, es bello y feliz. El humano libre y plenamente desarrollado es el objetivo de todo desarrollo y la medida de todo valor humano.

El humano ha perdido la libertad de antaño: esto fue su caída original. Él así se ha vuelto en una criatura infeliz e imperfecta. Todos los animales salvajes son bellos – mientras que mayoría de los humanos son feos, hay más tigres, elefantes, águilas, peces e insectos consumados que de humanos consumados: debido a que el humano es, a través de la pérdida de su libertad, atrofiada e inconcluso.

La leyenda del paraíso perdido de tiempos primitivos enuncia la verdad siguiente, a saber, que el humano es un marginado del reino de la libertad, del

ocio y de la vida natural, en la cual en la actualidad todavía vive la fauna del bosque primigenio, y de la cual, entre los humanos actuales, algunos insulares de los mares del Sur son todavía los más cercanos.

El paraíso perdido es el tiempo de la existencia animal humano bajo los trópicos, cuando no había todavía ninguna ciudad, ningún Estado, y ningún trabajo. –

3. SUPERPOBLACIÓN Y MIGRACIÓN HACIA EL NORTE

Dos cosas han hecho huir al humano de su paraíso: la superpoblación y la migración hacia las zonas más frías.

A través de la superpoblación, el humano ha perdido la libertad de espacio: por todos lados se enfrenta a sus congéneres y a sus intereses – es así como él se ha vuelto en esclavo de la sociedad.

A través de la migración hacia el norte, el humano ha perdido la libertad del tiempo: el ocio. En efecto el clima hostil le restringe al trabajo contra su voluntad, para poder vivir: es así como ha se ha vuelto en esclavo de la naturaleza nórdica.

La cultura ha destruido las tres formas de belleza que transfiguran la del humano natural: la libertad, el ocio, la naturaleza. Ella los ha sustituido por el Estado, el trabajo y la ciudad.

El europeo cultural es un marginado del Sur, un marginado de la naturaleza. –

4. SOCIEDAD Y CLIMA

Los dos maestros tiránicos del europeo cultural son: la sociedad y el

clima.

La esclavitud social llega a su punto culminante en la gran ciudad moderna, debido a que aquí la multitud y la superpoblación se maximizan. Como los humanos no viven solamente los unos al lado de los otros, amurados en los bloques de piedra artificiales (las casas); constantemente vigilados y sospechados a través de los órganos de la sociedad. Ellos deben espontáneamente someterse a innumerables leyes y prescripciones; si ellos las infringen, son martirizados durante años por sus congéneres (encarcelados), o bien asesinados (ejecutados). – La esclavitud social es menos opresora en la campiña que en las ciudades, y ella es menos opresora en los lugares menos poblados, como notamente el Oeste americano, Groenlandia, Mongolia y Arabia. Allá el humano puede todavía desarrollarse plenamente en el espacio, sin entrar inmediatamente en conflicto con la sociedad; allá existe todavía un resto de libertad social.

La esclavitud climática está en su nivel de opresión máxima en los países culturales del Norte. La humanidad debe arrancar a un sol poco soleado, durante los cortos meses de verano, la comida para el año entero, y al mismo tiempo protegerse del frío invernal procurándose ropaje, hábitat y calentamiento. Si él se niega a esos trabajos forzados, y muere entonces de hambre o de frío. El clima nórdico le restringe entonces a un trabajo forzado sin respiro, agotador y doloroso. – La naturaleza da más de libertad en las zonas más temperadas, donde el humano no debe servir que a ese único maestro tiránico: el hambre; mientras que el segundo: el frío, es vencido gracias al sol. El humano más libre es el humano tropical, debido a que allá los frutos y las nueces lo nutren sin trabajo. Solamente allá existe todavía la libertad climática.

Europa es al mismo tiempo una porción de tierra superpoblada y nórdica: es porque el europeo es el humano menos libre, esclavo de la sociedad y de la naturaleza.

La sociedad y la naturaleza hacen derivar sus víctimas las unas hacia las otras: el humano que huya de la ciudad hacia el desierto para buscar la protección contra la multitud de la sociedad – se ve amenazado por un clima insoportable, por el hambre y el frío. El humano, que huya de la violencia de la naturaleza hacia la ciudad para buscar la protección cerca de sus

congéneres – se ve amenazado por una sociedad insoportable, que lo explota y lo aplasta.

5. TENTATIVA DE LIBERACIÓN DE LA HUMANIDAD

La historia del mundo se compone de tentativas de liberación del humano, fuera del jugo de la sociedad y del exilio del Norte.

Los cuatro caminos principales por los cuales el humano ha ensayado a volver al paraíso perdido de la libertad y del ocio, fueron los siguientes:

1. **Los caminos hacia atrás (la emigración): ¡retorno a la soledad y al sol! Es en este objetivo que desde siempre los humanos y los pueblos migran de las porciones de tierra densamente pobladas hacia las más desérticas, desde las zonas más frías hacia las más cálidas. Casi todas las invasiones bárbaras, así una gran parte de guerras, nacen de esta necesidad original de libertad de movimiento, y de sol. –**

II. El camino hacia la alto (poder): ¡siempre más alto, fuera de la masa humana, hacia la soledad, la libertad y el ocio de la alta sociedad! Este llamado resonó en el momento que el poder se volvió, a causa de la superpoblación, un prerrequisito de la libertad – a causa de las condiciones climáticas, un prerrequisito del ocio. En efecto solamente el poderoso puede

desarrollarse plenamente sin necesidad de tomar precauciones cara a cara de sus congéneres – solamente el poderoso puede liberarse de la restricción del trabajo, dejando a los otros trabajar por él. En los países superpoblados el humano se encuentra frente a una elección, ya sea marchar sobre las cabezas de sus congéneres, ya sea dejar que su cabeza sea pateada por ellos: ser señor o camarero, ladrón o mendigo. – Esta necesidad general de poder ha sido el padre de las guerras, de las revoluciones, y de los combates entre los humanos.

III. El camino hacia el interior (la ética): ¡terminada la multitud exterior, viva la soledad interior, terminado el trabajo exterior viva la harmonía interior! La liberación de los humanos a través de la dominación de sí mismo, la autolimitación, y el desinterés; la desconexión de las necesidades materiales como protección contra la necesidad; disminuyen las exigencias en materia de ocio y de libertad, hasta que alcancen el mínimo que ofrece una sociedad superpoblada y un clima hostil. – Todos los movimientos religiosos se reducen a esta necesidad de buscar un medio de reemplazar la ausencia de libertad y el trabajo exteriores por la libertad del corazón y la paz del alma del corazón.

IV. El camino hacia adelante (la técnica): ¡afuera, fuera de la época del trabajo de esclavo, hacia una nueva era de libertad y de ocio, pasando por la victoria del espíritu humana sobre las fuerzas de la naturaleza! El adelantamiento de la superpoblación gracias al aumento de la producción, del trabajo de esclavo humano gracias a la esclavitud de las fuerzas de la naturaleza. – El progreso técnico y científico nace de las aspiraciones a destruir la dominación violenta de la naturaleza gracias a su esclavitud. –

II. ÉTICA Y TÉCNICA

1. LA CUESTIÓN SOCIAL

La cuestión fatídica de la cultura europea es: “¿Cómo es posible proteger del hambre, del frío, de la muerte y del trabajo excesivo a una humanidad repleta de gente en un espacio pequeño de una porción de tierra fría y pobre, y de darle la libertad y el ocio y que únicamente a través de estos la humanidad puede acceder a la felicidad y a la belleza?”

La respuesta es: “A través de un desarrollo de la ética y de la técnica”. –

La ética para transformar al europeo, a través de la escuela, la prensa y la religión, el depredador en animal doméstico, y por ese método hacerlo madurar para una comunidad libre – la técnica puede, a través del aumento de la producción y de la transformación de los trabajos forzados humanos en trabajo de las máquinas, ofrecer a los europeos el tiempo libre y la fuerza de trabajo, los cuales necesita para la construcción de una cultura.

La ética resuelve la cuestión social del interior – la técnica la del exterior.

En Europa, solamente dos clases de humanos tienen los presupuestos para la felicidad: los ricos, que hacer y tener todo lo que quieren – y los santos, que no quieren hacer o tener más de lo que su destino le depara. Los ricos se conquistan una libertad objetiva, a través de su poder de transformar a sus congéneres y las fuerzas de la naturaleza en órgano de su valor – los santos se conquistan una libertad subjetiva, a través de la indiferencia con la que afrontan los bienes terrestres. El rico puede desarrollarse plenamente hacia el exterior – el santo hacia el exterior.

Todo el resto de los europeos son esclavos de la naturaleza y de la sociedad: los trabajadores forzosos y los prisioneros.

2. LA INSUFICIENCIA DE LA POLÍTICA

El ideal de la ética es hacer de Europa una comunidad de santos; el ideal de la técnica es de hacer de Europa una comunidad de ricos.

La ética desea abolir la lujuria, para que los humanos no se sientan más pobres – la técnica desea abolir la miseria, para que los humanos no sean más pobres.

La política no es para satisfacer a los humanos, ni hacerlos ricos. Por tal razón sus propias tentativas para resolver la cuestión social son condenados al fracaso. Solamente estando al servicio de la ética y de la técnica que la política puede participar a la resolución de la cuestión social.

En el estado actual de la ética y de la técnica, lo máximo de lo que la política podría lograr sería la generalización de la esclavitud, de la pobreza y del trabajo forzado. Ella solamente podría hacer que ese mal sea igual en todos lados, y no suprimirlo; solamente podría hacer de Europa un reformatorio para trabajadores forzosos iguales en derechos – pero no ciertamente un paraíso. El ciudadano de Estado del Estado social ideal sería menos libre y más afligido que los insulares de los mares del Sur en estado natural: la historia de la cultura se convertiría en la historia de un engaño fatal al encuentro del humano.

3. ESTADO Y TRABAJO

Tanto que la ética sea demasiado débil para proteger al humano de sus congéneres, y la técnica demasiado subdesarrollada para transferir su carga de trabajo a las fuerzas de la naturaleza – la humanidad busca repeler los daños de la sobrepoblación a través del Estado, los peligros del clima a través del trabajo.

El Estado protege al humano de la arbitrariedad de sus congéneres – el trabajo de la arbitrariedad de la violencia de la naturaleza.

El estado coercitivo organizado, bajo ciertas condiciones, otorga a la persona que renuncia a su libertad la protección de la persona y la propiedad contra los deseos asesinos y de robo de sus semejantes. El trabajo forzoso organizado en las áreas del norte da a las personas que renunciaron a su

tiempo y a su trabajo, la protección contra la hambruna y el frío. –

Esas dos instituciones permutan la pena de los europeos, que debido a su gran número estarían naturalmente muertos, por trabajos forzados para vivir. Para vivir, debe dar su libertad. Como ciudadano de Estado él es encerrado en la estrecha jaula de sus derechos y deberes – tanto como trabajador forzoso, es aprovechado bajo el duro yugo de su trabajo. El que se rebele contra el Estado – entonces lo amenaza la horca; el que se rebele contra el trabajo – entonces le amenaza morir de hambre. –

4. ANARQUÍA Y OCIO

El estado y el trabajo pretenden los dos ser ideales; ellos exigen de sus víctimas respeto y amor. Sin embargo, no son ninguno ideales: son las necesidades sociales y climáticas pesadas a soportar.

Desde que existen los Estados, la nostalgia del humano sueña anarquía, de un estado ideal de ausencia de Estado – desde que existe el trabajo, la nostalgia del humano sueña ocio, de un estado ideal del tiempo libre.

La anarquía y el ocio son ideales – no el Estado y el trabajo.

La anarquía es, en una sociedad densamente poblada que no tenga un alto nivel ético, inaplicable. Su realización acabaría necesariamente los últimos restos de libertad y de posibilidad de vida que el Estado reserva a sus ciudadanos. En el pánico general, los egoísmos en colisión aplastarían los humanos los unos contra los otros. En lugar de conducir a la libertad, la anarquía conduciría necesariamente a la peor esclavitud.

A través del ocio generalizado en una parte nórdica del mundo, en el espacio de un mes la mayoría de los humanos morirían necesariamente de hambre y de frío. La angustia y la miseria llegarían a lo más alto. –

Las ermitas-anarquistas dominan en los desiertos y los campos de nieve, entre los Esquimales y los Beduinos; el ocio domina en los países del Sur poco poblados y fecundos. –

5. SUPERACIÓN DEL ESTADO Y DEL TRABAJO

El Estado forzoso y el trabajo forzoso, son los dos protectores y señores tiránicos del humano cultural, no pueden ser aplastados por ninguna revolución política; solamente por la ética y la técnica.

Tanto que la ética no supere el Estado forzoso, la anarquía significa la muerte y el robo generalizados – tanto que la técnica no supere el trabajo forzado, el ocio significa la muerte por hambre y por frío generalizadas.

Es solamente a través de la ética que el habitante de los países superpoblados puede liberarse de la tiranía de la sociedad, es solamente a través de la técnica que el habitante de las zonas más frías se puede liberar de la tiranía de la violencia de la naturaleza.

La misión del Estado es el de tornarse a sí mismo superfluo a través de la fomentación de la ética, y de conducir finalmente a la anarquía – la misión del trabajo es el de tornarse a sí mismo superfluo a través de la fomentación de la técnica, y de conducir finalmente al ocio.

No es la comunidad humana voluntaria la que es una maldición – sino solamente el Estado forzoso; no es el trabajo voluntario el que es una maldición – sino solamente el trabajo forzoso.

No es la ausencia de ataduras lo que es ideal – sino la libertad; no es la ociosidad lo que es ideal – sino el ocio.

El Estado forzoso y el trabajo forzoso son dos cosas que deben ser superadas: pero no pueden ser superados a través de la anarquía y el ocio, tanto y como la ética y la técnica no sean estables; para lograrlo el humano debe desarrollar el Estado forzoso para fomentar la ética – desarrollar el trabajo forzoso para fomentar la técnica.

El camino hacia la anarquía ética pasa por el Estado forzoso – el camino hacia el ocio técnico pasa por el trabajo forzoso.

La curva de la espiral cultural, que lleva el paraíso del pasado al paraíso

del futuro, toma el doble curso siguiente:

Anarquía natural – sobrepoblación – Estado forzoso – ética – anarquía cultural; Ocio natural – migración hacia el norte – trabajo forzoso – técnica – ocio cultural.

Nos situamos en la actualidad en el medio de esas dos curvas, lejos de los dos paraísos: de ahí nuestra miseria. El europeo moderno medio no es más un humano de naturaleza – pero todavía no es un humano de cultura; no es más un animal – pero todavía no es humano; no es más parte de la naturaleza – pero todavía no es señor de la naturaleza. –

6. ÉTICA Y TÉCNICA

La ética y la técnica son hermanas: la ética domina las fuerzas de la naturaleza en nosotros, la técnica domina las fuerzas de la naturaleza alrededor de nosotros. Los dos buscan a contener la naturaleza a través de un espíritu organizado.

La ética busca a través de la abnegación heroica a liberar al humano: a través de la renuncia – la técnica, a través de la afirmación heroica: a través del acto.

La técnica devuelve la voluntad del poder del espíritu hacia el exterior: ella desea conquistar el macrocosmos.

Ni la ética solamente, ni la técnica solamente no pueden liberar al humano nórdico: debido a que una humanidad que tiene hambre y frío no puede ser ni alimentada ni calentada a través de la ética – debido a que una humanidad mala y codiciosa no puede ser protegida de sí misma ni satisfecha a través de la técnica.

¿Para qué les sirve a los humanos la moralidad, si al mismo tiempo mueren de hambre y de frío? ¿Para qué les sirve a los humanos todo progreso técnico, si al mismo tiempo si lo mal utilizan para masacrarse y mutilarse los unos a los otros?

La cultura de Asia sufre más de la superpoblación que del frío: por lo tanto, fue más fácil abandonar la tecnología y disfrutar de su desarrollo ético que en Europa, donde la ética y la tecnología deben complementarse entre sí. –

III. ASIA Y EUROPA

1. ASIA Y EUROPA

La grandeza de Asia reside en su ética – la grandeza de Europa en su técnica. Asia es la maestra que hace pensar del mundo en el sentido de la dominación de sí mismo.

Europa es la maestra que hace pensar del mundo en el sentido de la dominación de la naturaleza.

En Asia, el punto clave de la cuestión social se sitúa en la superpoblación – en Europa en el clima.

Asia debía buscar ante todo hacer posible la convivencia pacífica entre un gran número se seres humanos: ella solamente lo podía hacer a través de una educación humana al desinterés y a la dominación de sí mismo, a través de la ética.

Europa debía ante todo buscar a eliminar los tormentos del hambre y del frío que amenazaban constantemente a sus habitantes: ella solamente lo podía hacer a través del trabajo y las invenciones, a través de la técnica. –

La vida se compone de dos valores fundamentales: la harmonía y la energía; todos los otros valores emanan de ellos.

La grandeza y la belleza de Asia reposan sobre la harmonía.

La grandeza y la belleza de Europa reposan sobra la energía; Asia vive en el espacio: su espíritu es contemplativo, tornado a sí mismo, calmo y cerrado; es femenino, vegetal, estático, apolíneo, clásico, idílico – Europa vive en el tiempo: su espíritu es activo, dirigido hacia el exterior, agitado y orientado hacia un objetivo; es masculino, animal, dinámico, dionisíaco, romántico, heroico.

El símbolo de Asia es el mar englobante, el círculo – el símbolo de Europa es la corriente precipitándose hacia adelante, la línea recta.

Aquí se revela el más profundo sentido de los símbolos cósmicos Alpha y Omega. En lenguaje de signos, nos permite acceder a esta mística y siempre recurrente polaridad entre la fuerza y la forma, el tiempo y el espacio, el humano y el cosmos, que se oculta detrás del alma de Europa y de Asia: el gran omega, el círculo, cuya larga puerta está abierta sobre el cosmos – es un símbolo de la harmonía divina de Asia; el gran Alpha, un ángulo en punta indicando lo alto, y que perfora el omega – es un símbolo de la actividad humana y de la orientación europea hacia un objetivo, rompiendo con la eterna calma de Asia. Ά y Ώ son también, en el sentido freudiano, los símbolos innegables de los sexos masculino y femenino: la unión de los signos significa el engendramiento y la vida, y revela al dualismo eterno del mundo. Es el mismo simbolismo que, con toda probabilidad, se encuentra igualmente a la fuente de las cifras 1 y 0: el uno finito como en protesta contra el cero infinito – un si contra un no. –

2. CULTURA Y CLIMA

El alma de Asia y de Europa son nacidas del clima asiático y europeo. Los centros culturales de Asia se sitúan en los lugares cálidos – los centros culturales de Europa en los lugares fríos. Lo que ha generado su actitud contradictoria de cara a la naturaleza: allá donde el país del Sur puede sentirse como un niño y amigo de su naturaleza generosamente dadora – el país del Norte está condenado a arrancarle a un suelo pobre, en un duro combate, todo lo que necesita para vivir; se encuentra entonces ante una elección: devenir el señor o el camarero de la naturaleza – pero en todo caso su adversario.

En el Sur, el intercambio entre el humano y la naturaleza era pacífico-harmonioso – en el Norte era bélico-heroico.

La dinámica de Europa se explica por el hecho que es el centro cultural nórdico de la Tierra. Después de miles de años, el frío y la pobreza del suelo ponen al europeo ante una elección: “¡trabajo o muerte!” Cualquiera que no quisiera o no pudiera trabajar moriría de hambre o de frío. A lo largo de numerosas generaciones, el invierno nórdico ha sistemáticamente erradicado a los europeos débiles, pasivos, indolentes y contemplativos, y ha entonces

engendrado un tipo de humano duro, activo, heroico.

Desde los tiempos prehistóricos, la humanidad blanca, y todavía desde hace mucho más tiempo la humanidad rubia, lucha con el invierno, el cual la blanquea al mismo tiempo que la forja. Europa le debe a esta dureza de tiempos antiguos el hecho de a ver conservado hasta el momento su salud y su fuerza de actuar, a pesar de todos los pecados culturales.

El humano blanco es el hijo del invierno, del alejamiento del sol: para superar el frío, él ha debido ampliar sus músculos y su espíritu a las más altas performances y crear él mismo un nuevo sol; él ha debido superar, recrear, someter la naturaleza eternamente enemiga.

Bajo esta restricción de haber elegido entre el acto y la muerte, ha emergido sobre la franja nórdica de cada cultura su tipo más fuerte, el más heroico: en Europa el Germano (Nor-mando), en Asia el japonés, en América el Azteca. – El calor restringe al humano a limitar su actividad al mínimo – el frío lo restringe a aumentar su actividad al máximo.

El humano activo y heroico del Norte ha siempre vencido y conquistado el Sur pasivo y harmonioso: contrariamente el Sur, más cultivado, ha asimilado y civilizado a los humanos nórdicos bárbaros – hasta que él mismo fue conquistado, barbarizado y regenerado por un nuevo norte.

La mayoría de las conquistas guerreras en la historia parten de los pueblos del Norte y se dirigen contra el Sur – la mayoría de los problemas espirituales-religiosos parten de los pueblos del Sur y se tornan contra el Norte.

Europa ha sido conquistada religiosamente por los judíos – militarmente por los Germanos: en Asia, las religiones de la India y de Arabia vencieron: mientras que el Japón es su poderío político.

Los pueblos activos de las zonas más cálidas (los Árabes, los Turcos, los Tártaros, los Mongoles) han emergido de los desiertos o de las estepas: aquí, en lugar del invierno nórdico, es la aridez del suelo que ha sido su señor en disciplina: pero aquí también se cumple inevitablemente la victoria del humano heroico sobre el idílico, del activo sobre el pasivo, del afamado sobre

el más satisfecho. –

3. LAS TRES RELIGIONES

El calor de la India, que paraliza toda actividad, ha creado esta mentalidad contemplativa; el frío de Europa, que restringe la actividad, ha creado esta mentalidad activa; la temperatura temperada de la China, que demanda una harmoniosa alternancia de actividad y de contemplación, ha creado esta mentalidad harmoniosa. – Esas tres temperaturas han engendrado tres tipos religiosos fundamentales: el tipo contemplativo, heroico y harmonioso.

La religión y la ética heroicas del Norte se expresan en las Eddas como en la visión del mundo de los caballeros europeos y japoneses, y viven su resurrección en la enseñanza de Nietzsche. Sus más altas virtudes son el coraje y la fuerza de actuar, su ideal es el combate, y el héroe: Siegfried.

La religión y la ética contemplativas del Sur encuentran su realización en el budismo. Sus más altas virtudes son el renunciamiento y la clemencia, su ideal es la paz, y el santo: Buda.

La religión y la ética harmoniosas del Centro se desarrollaron plenamente en el Occidente en los Helenos, en el Oriente en China. Ellas no exigen ni el ascetismo del combate, ni el renunciamiento. Ellas son optimistas y de este lado; su ideal es el humano noble: el sabio Confucio, el artista Apollon. El ideal griego del humano apolíneo se encuentra en el medio, entre el héroe germánico Siegfried y el santo indio Buda. –

Todas las formaciones religiosas y éticas son combinaciones de esos tres tipos fundamentales. Cada religión que se difunde debe adaptar a esas exigencias climáticas. El cristianismo oriental se parece a la religión del Sur, el cristianismo católico de la religión del Centro, el cristianismo protestante la religión del Norte. Es lo mismo para el budismo en Ceilán, en China y en Japón. –

El cristianismo ha transmitido a nuestra cultura los valores asiáticos del Sur; el Renacimiento nos ha transmitido los valores antiguos del Centro; la

caballería nos ha transmitido los valores germánicos del Norte. –

4. HARMONÍA Y FUERZA

Los valores culturales europeos están mezclados – su espíritu es sobre todo nórdico.

En bondad y en sabiduría, el Oriental es superior al europeo – en fuerza y en inteligencia, le cede la plaza.

El honor europeo es un valor heroico – la dignidad oriental un valor harmonioso.

El combate prolongado endurece el corazón, la paz prolongada lo suaviza. De eso viene que el Oriente es más clemente y suave que el europeo. A lo anterior se agrega el hecho que el pasado social de los indios, los chinos, los japoneses y de los judíos sean ampliamente más antiguos que el de los Germanos, que vivían todavía, hace 2000 años, en la anarquía: los asiáticos pudieron entonces desarrollar, y en más tiempo, sus virtudes sociales más que los europeos.

La bondad de corazón corresponde a la sabiduría del espíritu. La sabiduría reposa sobre la harmonía – la inteligencia sobre la agudeza del espíritu.

La sabiduría es también un fruto del Sur maduro, raro en el Norte. Mismo las filosofías de Europa son raramente sabias, su ética raramente clemente. La cultura antigua era todavía más rica en hombres sabios, cuya personalidad completa portaba el sello de una espiritualidad clara – mientras que ese tipo en la Europa moderna (entre los cristianos) está casi extinta. También está ligado a la juventud cultural de los Germanos, así como a la

dimensión pasional del espíritu europeo. A eso se le agrega el hecho que en la Edad Media cristiana los claustros, situados en el medio de un mundo belicoso y activo, fueron los únicos asilos para la sabiduría contemplativa: los sabios se retiraron y apagaron, víctimas de su voto de castidad.

Las imágenes europeas de Cristo tienen el aire serio y triste – mientras que las estatuas de Buda sonríen. Los pensadores de Europa son muy serios – mientras que los sabios de Asia sonríen: debido a que ellos viven en harmonía con ellos mismos, la sociedad y la naturaleza, no en combate; ellos comienzan cada reforma por ellos mismos en lugar de los otros, y actúan mucho más a través del ejemplo que a través de libros. Más allá de su pensamiento, renuevan su infancia – mientras que los pensadores europeos se vuelven precozmente seniles.

Por lo tanto, Europa es, a su manera, también grande como Asia: pero su grandeza no reside ni en la bondad, ni en la sabiduría – sino en la fuerza de actuar y en el espíritu inventivo.

Europa es la heroína del mundo; en cada frente de combate de la humanidad, ella está a la punta de los pueblos: en la caza, en la guerra y la técnica. El europeo ha obrado más que ningún otro pueblo cultural histórico, anterior o del mismo tiempo. Él ha erradicado de sus países casi todos los animales peligrosos; él ha vencido y sometido a todos los pueblos de color sombra, y para finalizar, a través de la invención y el trabajo, a través de la ciencia y la técnica, ha adquirido sobre la naturaleza una potencia tal, que jamás en ninguna parte había sido tenido como posible en adquirir tanto.

La misión mundial de Asia es la liberación de la humanidad gracias a la ética – la misión mundial de Europa es la liberación de la humanidad gracias a la técnica.

El símbolo de Europa no es ni el sabio, ni el santo, ni el mártir – sino el héroe, el combatiente, el vencedor y el liberador. –

IV. LA MISIÓN TÉCNICA MUNDIAL DE EUROPA

1. EL ESPÍRITU EUROPEO

Con los tiempos modernos comienza la gran misión cultural de Europa. La esencia de Europa es la voluntad de cambiar y de mejorar el mundo a través de los actos. Europa se precipita conscientemente desde el presente hacia el futuro; ella se encuentra en estado de perpetua emancipación, reforma y revolución; ella es en la búsqueda de la novedad, escéptica, impía y lucha con sus hábitos y tradiciones.

En la mitología judía, el espíritu europeo corresponde a Lucifer – en la mitología griega a Prometeo: el portador de la luz, que trae la chispa divina sobre la Tierra, que se revela contra la harmonía celeste-asiática, contra el orden del mundo divino, el príncipe de esta Tierra, el padre del combate, de la técnica, de la Ilustración del humano en su lucha contra la naturaleza.

El espíritu europeo ha destruido el despotismo político, y la dominación violenta de las fuerzas de la naturaleza. El europeo no se rinde a su destino, sino que trata de dominarlo a través de la acción y el espíritu: tanto como activista y como racionalista.

2. EL HELENISMO COMO PRE-EUROPA

El Helenismo ha sido el precursor de Europa; él por primera vez hizo la experiencia de la diferencia de esencia entre él y Asia, y descubrió su alma activista-racionalista. Su Olimpo no era un paraíso de paz – sino más bien un lugar de combate; su dios más alto era un rebelde impío. El Helenismo hecho caer a sus reyes y sus dioses – y puso en su lugar el Estado del ciudadano y la religión del humano.

Este período europeo de Grecia ha comenzado con la caída de la tiranía

y es llevada a cabo con el despotismo asiático de Alejandro Magno y los sucesores; él ha encontrado una breve secuela en la Roma republicana para enseguida perderse definitivamente en el imperio romano.

Alejandro Magno, el rey helénico y los emperadores romanos han sido los herederos de la idea asiática de la gran monarquía. El imperio romano no se diferenciaba en nada en términos de esencia de los despotismos orientales de China, de Mesopotamia, de la India o de Persia. –

En la Edad Media, Europa era una provincia espiritual de la cultura de Asia. Ella era gobernada por la religión asiática de Cristo. Su cultura religiosa, son atmósferas fundamentales mística, su forma de Estado monárquico, así como el dualismo entre los papas y los emperadores, los monjes y los caballeros, eran asiáticos.

Solamente con la emancipación de Europa con el cristianismo – que ha comenzado con el Renacimiento y la Reforma, que es procedido por el Iluminismo y ha conseguido el punto culminante con Nietzsche – que Europa ha vuelto a ser ella y separado espiritualmente de Asia. – La cultura europea es la cultura de los tiempos modernos. –

3. LOS FUNDAMENTOS TÉCNICOS DE EUROPA

El mundo de Felipe II no ha significado, en términos de esencia, un progreso cultural en relación con el mundo de Hammurabi: ni en el arte, ni en la ciencia, ni en la política, ni en la justicia, ni en la administración.

En el espacio de dos milenios y medio que nos separan de Felipe, el mundo ha cambiado fundamentalmente más que en el espacio de dos milenios y medio previos.

Es la técnica que ha despertado a Europa de su sueño asiático de la Bella durmiente en el bosque medieval.

Ella ha vencido a la caballería y el feudalismo a través de la invención del arma de fuego – ella ha vencido al papado y a la superstición a través de la invención de la imprenta; a través de la brújula y la técnica naval, ella ha

abierto al europeo las partes del mundo extranjeros, que ha enseguida, a la ayuda de la pólvora conquistó.

El progreso de las ciencias modernas no puede ser separado del desarrollo de la técnica: sin telescopio no existiría la astronomía moderna, sin microscopio no existiría la bacteriología.

El arte moderno también está estrechamente ligado a la técnica: la música instrumental moderna, la arquitectura moderna, el teatro moderno, reposan en parte sobre los fundamentos técnicos. El efecto de la fotografía sobre la pintura de retrato va, en todos los casos, a reforzarse: debido a que en la medida donde la fotografía sea insuperable para la reproducción de formas del rostro, ella llevará a replegar a la pintura sobre su propio campo y a apegarse a la esencia, al alma del humano. – Un efecto similar al de la fotografía sobre la pintura podría decirse sobre el cinematógrafo sobre el teatro.

La estrategia moderna se ha modificado fundamentalmente bajo la influencia de la técnica. De una ciencia psicológica, el arte de la guerra se ha vuelto una ciencia sobre todo técnica. Los métodos actuales de la guerra se diferencian esencialmente más de los métodos medievales que estos se diferenciaban de la manera de combatir de los pueblos primitivos.

La entera política del presente está bajo el signo del desarrollo técnico: la democracia, el nacionalismo, y la educación del pueblo nacen de la invención de la imprenta: el industrialismo y el imperialismo colonial, el capitalismo y el socialismo son fenómenos consecutivos al progreso técnico y al reposicionamiento de la economía mundial causados por él. Como la agricultura crea una mentalidad patriarcal, el trabajo manual crea una mentalidad individualista – de la misma manera el trabajo industrial colectivo, organizado, crea la mentalidad socialista: la organización técnica del trabajo se refleja nuevamente en la organización socialista de los trabajadores.

Para finalizar, el progreso técnico ha modificado al mismo europeo: él se ha vuelto más agitado, más nervioso, más inestable, más brillante, más presente de espíritu, más racionalista, más activo, más práctico e inteligente.

Si nos sustraemos de nuestra cultura todos esos fenómenos consecutivos a la técnica, lo que resta no es en ningún caso más elevado que la cultura de Egipto antigua o que la cultura de la Babilonia antigua – es inclusa más bajo desde muchos aspectos.

Europa debe también a la técnica su avance frente a todas las otras culturas. Es solamente a través de ella que se ha vuelto en la señora y en la líder del mundo.

Europa es una función de la técnica. América es el mejoramiento de Europa. –

4. LA TÉCNICA EN EL MUNDO

La edad técnica de Europa es un evento mundialmente histórico, cuya importancia se puede comparar con la invención del fuego en los tiempos primitivos de la humanidad. Con la invención del fuego comenzó la historia de la cultura humana, comenzó a convertirse en humano el hombre-animal. Todos los progresos siguientes de la humanidad, espirituales y materiales, se construyeron sobre este descubrimiento del europeo primordial Prometeico.

La técnica marca un punto de quiebre en la historia de la humanidad parecido al del fuego. En las decenas de miles de años, la historia es dividida en una época pre técnica y una época post técnica. El europeo, – que en ese momento se extinguirá por mucho tiempo –, será elogiado por esa humanidad futura, tanto como padre del cambio técnico mundial, como redentor.

Las maneras eficaces de la edad técnica, al principio de la cual nos situamos, son inestimables. Crea los fundamentos materiales para todas las culturas venideras, que se diferenciarán esencialmente de todas las precedentes debido a sus bases modificadas.

Todas las culturas hasta el momento, aquella del Egipto antiguo y la de China hasta aquella de la Edad Media, han sido bastante parecidas las unas con las otras en su proceso y desarrollo, porque ellas reposaban sobre los mismos presupuestos técnicos. Los primeros tiempos egipcios hasta la salida de la Edad Media la técnica no ha registrado ningún progreso esencial.

La cultura que emergerá de la edad de la técnica se mantendrá bien en lo alto con respecto a las culturas antiguas y medievales – que estas últimas con respecto a las de la edad de piedra.

5. EUROPA COMO TANGENTE CULTURAL

Europa no es un círculo cultural – es una tangente cultural: la tangente del ciclo más grande de culturas orientales, que han nacido, florecido y pasado, para renacer rejuvenecidas en otros lugares. Europa ha hecho saltar este ciclo de la cultura y tiene en su vía marcada una dirección que lleva hacia los modos de vida desconocidos.

Al interior de las culturas orientales del Este y del Oeste, ya todo había sido allí: la cultura técnica de Europa mientras tanto es algo que jamás había sido previsto, algo verdaderamente nuevo.

Europa es un pasaje entre por un lado la reunión de todas las culturas históricas precedentes, formando un todo en sí mismo, y por otro lado las formas de cultura del futuro.

Una edad comparable a la de Europa en importancia y dinámica, pero cuyos rastros hemos perdido, debe haber precedido a la antigua cultura babilónica, china y egipcia. Esta pre-Europa prehistórica ha creado los fundamentos para todas las culturas de los últimos milenios; al igual que la Europa moderna, era una tangente cultural que se había separado del ciclo de culturas previas prehistóricas.

El desencadenamiento de la gran historia mundial se compone de ciclos culturales asiáticas y de tangentes europeas. Sin esas tangentes (que son solamente europeas en el sentido espiritual y no en el sentido geográfico del termo) solamente existiría el desenvolvimiento, y no el desarrollo. Después de un largo período de madurez, un pueblo genial se separa siempre de la

oscuridad de los tiempos, salta el desencadenamiento natural de la cultura y eleva a la humanidad a un nivel más alto.

Las invenciones, no las historias o las religiones, designan esos niveles de desarrollo de las culturas: la invención del bronce, del hierro, de la electricidad. Esas invenciones forman los legados eternos de una edad para todas las culturas venideras. De la antigüedad no quedará nada – mientras que los tiempos modernos enriquezcan la cultura a través de la victoria sobre la electricidad y de otras fuerzas de la naturaleza: esas invenciones sobrevivirán a Fausto, a la Divina Comedia y a la Ilíada.

Con la Edad Media se cerró el círculo cultural del hierro – con los tiempos modernos comienza el círculo cultural de las máquinas: no es una nueva cultura que comienza aquí – más bien una nueva edad.

El creador de esa edad técnica es el pueblo genial de los Prometeicos, el europeo germanizado. La cultura moderna reposa tanto sobre su espíritu de inventor como sobre la ética de los judíos, el arte de los Helenos y la política de los Romanos. –

6. LEONARDO Y BACON

Al comienzo de la edad técnica, dos grandes europeos anticiparon el sentido de Europa:

Leonardo da Vinci y Bacon de Verulam.

Leonardo se consagró con la misma pasión a las tareas técnicas que a las tareas artísticas. Su problema predilecto era el vuelo humano, al cual nuestra época ha asombrosamente vivido su solución.

En India debe haber yoguis, que a través la ética y el ascetismo pueden

suprimir la fuerza de gravedad y flotar en el aire; en Europa, el espíritu del inventor de los ingenieros y su materialización: el avión, ha vencido la fuerza de gravedad de manera técnica. La levitación y la técnica de vuelo representan simbólicamente los caminos asiáticos y europeos hacia el poder y la libertad. –

Bacon fue el creador de la audaz utopía técnica “Nova Atalntis”. Su carácter técnico se diferencia esencialmente de todas las utopías precedentes; de Platón a More.

La transformación del pensamiento medieval-asiático en un pensamiento tiempos-moderno-europeo se expresa en la oposición entre la “Utopía” ético-política de More y la “Nova Atlantis” tecnocientífica de Bacon. More ve todavía en las reformas socio-éticas el punto clase para la mejora del mundo – Bacon en las invenciones técnicas.

More era todavía un cristiano – Bacon ya era un europeo. –

V. CAZA – GUERRA – TRABAJO

1. PODER Y LIBERTAD

El humano contemplativo vive en paz con su entorno – el activo, en perpetuo estado de guerra. Para mantenerse, imponerse y desenvolverse, debe constantemente repeler, destruir y reducir a la esclavitud las fuerzas extranjeras y enemigas.

El combate por la vida es un combate por la libertad y el poder. Vencer significa: imponer su voluntad. Por tal razón solamente el vencedor es libre, solamente el vencedor es poderoso. Entra la libertad y el poder, ninguna frontera puede ser trazada: el pleno disfrute de su propia libertad lesiona los intereses de los otros; el poder es la única seguridad de una libertad sin obstáculo.

El combate de la humanidad por su libertad coincide con su combate por el poder. En el desencadenamiento de este, ella ha conquistado y restringido la Tierra entera: el reino animal a través la caza y la ganadería – el reino vegetal a través de la agricultura – el reino mineral a través de la explotación minera – las fuerzas de la naturaleza a través de la técnica. De un animal desdibujado y débil, el humano se ha propulsado al rango de señor de la Tierra. –

2. CAZA

La primera fase del combate humano ha sido la edad de la caza.

A través de un combate que duró por cientos miles de años, el humano ganó la dominación sobre el mundo animal. Este combate victorioso del humano relativamente débil contra todas las especies animales salvajes, erradicados o todavía existentes, más grandes y salvajes que él mismo, se debe comparar en su grandeza con la conquista del mundo antiguo por el pequeño pueblo de Roma.

El humano ha ganado todos los cuernos y todos los dientes, todas las

patas y todas las garras de sus rivales físicamente mejor estructurados que él, a través del arma de su entendimiento superior, que se ha continuamente agudizado en el curso de este combate.

Los objetivos del combate humano contra su enemigo animal han sido defensivos: la defensa y la puesta en esclavitud.

Al principio, el humano se contentó con someter a los animales enemigos inofensivos a través de la defensa y la eliminación; más tarde ha comenzado a domesticarlos y a servirse de ellos. Él ha transformado a los lobos en perros, los búfalos en bueyes, los elefantes salvajes, camellos, renos, burros, caballos, llamas, cabras, ovejas y gatos en animales domésticos. Así, a partir de una nube espesa de rivales de tiempos antiguos él ha sometido un ejército de animales esclavos, un arsenal de máquinas vivientes, que han trabajado y combatido a su servicio, que han aumentado su libertad y su poder.

3. GUERRA

Para afirmar y aumentar el poder acumulado, el humano pasó a combatir a sus congéneres con los mismos métodos, que con el mundo animal. La edad de la zaca se transformó en una edad de la guerra. El humano ha luchado con el humano por la repartición de la Tierra conquistada al mundo animal. El más fuerte ha repelido, eliminado o reducido a la esclavitud al más débil: La guerra ha sido una forma especial de caza, la esclavitud una forma especial de guarda de animales. En el combate por el poder y la libertad, el humano más fuerte, el más audaz, el más inteligente venció al más débil, al más dejado, al más estúpido. La guerra también ha agudizado al espíritu humano, forjado la fuerza del humano. –

4. TRABAJO

Ni la caza ni la guerra por sí solas podrían a la larga alimentar al humano: él ha debido proceder una vez más a un cambio de frente y establecer un combate con la naturaleza sin vida. La edad del trabajo comenzaba. Las guerras y las aventuras de caza aportaban todavía gloria y

sensaciones – pero el punto clave de la vida se desplazó hacia el trabajo, debido a que solamente él aportaba el alimento necesario para su sustento.

El trabajo ha sido una forma especial de guerra – la técnica una forma de esclavitud: en lugar de humanos, las fuerzas de la naturaleza han sido vencidas y reducidas a la esclavitud.

A través del trabajo, el humano ha combatido el hambre: él ha sometido el suelo y los frutos de los campos y ha recolectado los productos. A través del trabajo, el humano ha combatido el frío del invierno: él ha construido casas, tejido las telas, cortado madera. Es así como él se ha protegido, a través del trabajo, de la violencia hostil de la naturaleza.

5. LA GUERRA COMO UN ANACRONISMO

La caza, la guerra y el trabajo se fueron mezclando los unos con los otros que es imposible de separarlos cronológicamente. Anteriormente, la edad de la caza se desenvolvió en paralelo al de la guerra por miles de años – tanto como en la actualidad la edad de la guerra se desenvuelve en paralelo al del trabajo; pero el punto clave del frente de combate se desplazó y se desplaza constantemente. Mientras que originalmente la caza se situaba al centro de las capacidades humanas, siguientemente es substituida por la guerra y finalmente por el trabajo.

La guerra, que anteriormente era esencial y necesaria al progreso de la cultura, ha perdido esta importancia y se ha vuelto un peligro perjudicial de la cultura. En la actualidad, las guerras no definen las etapas del progreso – más bien las invenciones.

Los combates decisivos de la humanidad por la libertad y el poder se juegan en la actualidad en el frente del trabajo.

En un tiempo donde la Guerra mundial no interese más que a los historiadores, nuestro cambio de siglo será tan glorioso como el momento del nacimiento del vuelo.

Como en la edad de la guerra la caza se conserva como un anacronismo

– se conserva también en la edad del trabajo la guerra como un anacronismo. Pero en esta época, cada guerra es una guerra civil, porque ella se dirige contra compañeros combatientes y confunde el frente de trabajo común.

En la edad del trabajo, la exaltación de la guerra es tan inapropiada como la exaltación de la caza en la edad de la guerra. Inicialmente, el matador de dragones y de leones era el héroe; luego fue el comandante en jefe: y finalmente el inventor.

Lavoisier ha obrado más por el desarrollo humano que Robespierre y Bonaparte juntos.

Tanto como en la época de la caza el cazador dominaba, en la época de la guerra el guerrero – de la misma manera el trabajador dominará la edad del trabajo. –

6. TÉCNICA

La edad de trabajo se divide en la de agricultura y técnica.

Como un agricultor, el humano es sobre todo defensivo en relación con la naturaleza – como técnico, él es ofensivo.

Los métodos de trabajo corresponden a aquellos de la guerra y de la caza: la defensa y la reducción en la esclavitud. La época de la agricultura se limita a repeler el hambre y el frío – mientras que la técnica pasa a reducir a la esclavitud las fuerzas de la naturaleza anteriormente enemigas. El humano domina en la actualidad el vapor y la electricidad, así como un ejército de esclavos compuesto de máquinas. Con ellas él no se defiende solamente del hambre y del frío, de las catástrofes naturales y de las enfermedades – él lucha más bien contra los límites del espacio, el tiempo y la fuerza de gravedad. Su combate por la libertad contra las fuerzas de la naturaleza cambia por una lucha por el poder sobre las fuerzas de la naturaleza. –

La técnica es la utilización práctica de la ciencia por la dominación de la naturaleza; a la técnica, entendida en el sentido más amplio del término, pertenecen también la química como la técnica del átomo y la medicina como

técnica orgánica.

La técnica espiritualiza el trabajo: a través de ella él reduce la carga de trabajo y aumenta el rendimiento laboral.

La técnica reposa sobre una actitud heroica y activista de cara a la naturaleza; ella no quiere someterse a la voluntad de las fuerzas de la naturaleza, sino más bien dominarla. La voluntad de poder es el móvil del progreso técnico. En las fuerzas de la naturaleza, el técnico ve a señores tiránicos a desbancar, adversarios a vencer, bestias feroces a domesticar.

La técnica es un niño del espíritu europeo. –

VI. LA CAMPAÑA MILITAR DE LA TÉCNICA

1. LA MISERIA DE LA MASAS EUROPEAS

A través del aumento de la superpoblación, la situación de Europa se vuelve muy inquietante; a pesar de todos los progresos técnicos hasta el momento, él se encuentra todavía en un estado verdaderamente lamentable. Él ha hecho recular los espectros del hambre y del frío – pero al precio de su libertad y de su ocio.

El terrible trabajo forzoso comienza para el europeo en su séptimo año con la escuela forzosa, y no se termina habitualmente que con la muerte. Su infancia es envenenada por la preparación del combate para la vida, que le va a devorar por los decenios siguientes todo su tiempo y su personalidad, su fuerza vital y la felicidad de vivir. Por arriba del ocio se para la pena de muerte: el europeo medio sin suerte se encuentra frente a una elección: ya sea trabajar hasta el agotamiento, ya sea matar de hambre a sus niños. El látigo del hambre lo empuja a continuar trabajando, a pesar del agotamiento, del disgusto y de la amargura.

Los pueblos europeos han hecho dos intentos políticos para mejorar este estado miserable: la política colonial y el socialismo. –

2. POLÍTICA COLONIAL

La primera forma de política colonial consiste en la conquista y la colonización de partes de tierra poco pobladas, por las naciones que sufren de superpoblación. La migración es en efecto una medida para salvar al país de la superpoblación y asegurar a los humanos, a quienes la masa de gente europea se vuelve insoportable, una existencia libre y humanamente digna. La migración propone todavía a millones de humanos una vía fuera del infierno europeo y debería ser de todas formas promovida. –

Algunos pueblos europeos deben a este medio de robo, de explotación y

de esclavitud, una parte de su propiedad, que los coloca en situación de poder mejorar la suerte de sus propios trabajadores. –

A la larga, este medio debe desaparecer: debido a que su ineludible consecuencia es un monstruoso alzamiento de esclavos, que terminará por barrer a los europeos fuera de las colonias de color y destruirá así el fundamento tropical de la cultura europea. –

La migración es solamente un medio provisorio: en la actualidad ciertas colonias ya están también densamente pobladas como los países maternos y alimentan la misma miseria. Vendrá el tiempo donde no habrá más regiones vacías de humanos en la Tierra.

A la espera, otros medios deben ser encontrados para contrarrestar la fatalidad europea. –

3. POLÍTICA SOCIAL

El socialismo ha emprendido el segundo ensayo para aliviar la miseria de la masa de gente europea.

El socialismo quiere eliminar el infierno europeo a través de la repartición uniforme de la carga de trabajo y del rendimiento laboral.

No existe duda alguna que la suerte de las masas europeas podría ser esencialmente mejorada a través de reformas razonables. Pero si el progreso social no es llevado por el vuelo de la técnica, solamente se podrá aliviar la miseria social pero no remediarla.

En efecto la carga de trabajo necesaria para la alimentación y el calentamiento de un gran número de europeos es grande; y el rendimiento laboral de una Europa bruta y no lo suficientemente fértil, incluso a través de la más intensiva de las explotaciones, es débil, de manera que incluso a través de una repartición más justa, cada europeo tendría mucho trabajo y un salario bajo. En el estado actual de la técnica, la vida en una Europa socialista se reduciría en una doble actividad: trabajar para comer y comer para trabajar. El ideal de igualdad sería alcanzado, pero la libertad, el ocio y la cultura de

Europa se reducirían más que nunca. Para liberar a los humanos, Europa es por un lado demasiado bárbaro y por otro lado demasiado pobre. La fortuna de algunos ricos, una vez distribuida a todos, desaparecería sin dejar rastros: la pobreza no sería eliminada, sino generalizada.

El socialismo sólo no puede llevar a Europa fuera de su esclavitud y de su miseria, hacia la libertad y la prosperidad. Ni una papeleta de voto, ni las acciones de la bolsa no podrían compensar el minero de carbón del hecho de tener que pasar su vida en las cavernas y en pozos de minas. La mayoría de los esclavos de déspotas orientales son más libres que este trabajador libre de una usina socializada.

El socialismo desconoce el problema europeo cuando ve en la repartición injusta el mal fundamental de la economía europea, en lugar de verlo en la producción insuficiente. La raíz de la miseria europea reside en la necesidad del trabajo forzoso – no en la injusticia de su repartición. El socialismo se equivoca cuando ve en el capitalismo la última causa del terrible trabajo forzoso bajo el cual gime Europa; debido a que en realidad solamente una parte muy reducida rendimiento laboral europeo va hacia los capitalistas y sus lujos: la parte más grande de este trabajo sirve a transformar una parte del mundo, de estéril a fecundo, de frío a cálido, y a mantener sobre ella un número de humanos, que ella no podría alimentar de manera natural.

El invierno y la superpoblación de Europa son déspotas más duros y crueles que todos los capitalistas juntos: pero no son los políticos que llevan la revolución europea en contra de estos implacables señores tiránicos – más bien los inventores. –

4. REVOLUCIÓN MUNDIAL DE LA TÉCNICA

El imperialismo colonial como también el socialismo son paliativos, y no remedios para la enfermedad europea; ellos pueden aliviar la miseria, no eliminarla; repeler la catástrofe, no impedirla. Europa deberá decidirse, ya sea a eliminar su población y cometer su suicidio – ya sea a sanar a través de un

aumento de la técnica. En efecto solamente este camino puede llevar a los europeos a la prosperidad, al ocio y a la cultura, mientras que las vías de salvataje socialista y colonial conducen al fin de cuentas a un punto muerto.

Europa debe comprender claramente que el progreso técnico es una guerra de liberación del más grande tipo contra el tirano más duro, el más cruel y el más implacable: la naturaleza nórdica.

Todo depende del resultado de esta revolución técnica mundial: ya sea la humanidad toma esta ocasión que se presenta solamente una vez en los eones: convertirse en la señora de la naturaleza – ya sea ella deja escapar esta ocasión, sin tomarla, tal vez para siempre. –

Hace alrededor de cien años Europa abrió la ofensiva contra la naturaleza todopoderosa, contra la cual hasta el momento sólo se había defendido. Ella no se contentó más de vivir bajo la merced de la violencia de la naturaleza: más bien ella comenzó a reducir a su enemigo a la esclavitud.

La técnica comenzó a completar el ejército de esclavos de los animales domésticos, y reemplazar el ejército de esclavos de trabajadores manuales, por las máquinas accionadas por las fuerzas de la naturaleza. –

5. EL EJÉRCITO DE LA TÉCNICA

Europa (y con ella América) ha movilizado la Tierra entera en esta guerra, que de todas es la más grande y la más pesada en sus consecuencias.

Las tropas del frente pertenecen al ejército del trabajo que se despliega todo alrededor del mundo y que se bate contra lo arbitrario de las fuerzas de la naturaleza, son los trabajadores industriales; sus oficiales los ingenieros, empresarios y directores, su estado mayor se constituye de inventores, sus unidades de tren de campesinos y de agricultores, su artillería de máquinas, sus trincheras de minas, sus fuertes de usinas.

Con este ejército, cuyas reservas extrae de todas partes del mundo, el hombre blanco espera romper la tiranía de la naturaleza, someter sus fuerzas al espíritu humano y, por lo tanto, liberar al hombre. –

6. LA VICTORIA ELÉCTRICA

El ejército técnico ha ganado su primera victoria sobre uno de los más viejos adversarios del género humano: el relámpago.

Desde siempre la chispa eléctrica, bajo la forma del relámpago, ha amenazado, lesionado y matado al humano; quemado sus casas y matando a su ganado. Este enemigo astuto, que nunca lo ha ayudado en ninguna manera, el humano ha estado a la merced durante cientos de miles de años: hasta que Benjamin Franklin, a través de la invención del pararrayos, rompe su aterrorizante dominación sobre el humano.

La chispa eléctrica como azote de la humanidad ha sido repelido con eso. Pero el humano blanco no se contentó con esta victoria defensiva: él pasó a la ofensiva y ha logrado en un siglo transformar este enemigo en esclavo, uno de los más temibles de los depredadores en su animal doméstico más útil.

En la actualidad la chispa eléctrica, que anteriormente llenó de miedo nuestros antepasados, ilumina nuestras habitaciones, hace hervir nuestro té, plancha nuestra ropa, calienta nuestra habitación, hace sonar nuestros relojes, transporta nuestras cartas (telegrama), propulsa los trenes y los coches, activa las máquinas – es entonces en una palabra nuestro mensajero, cartero, hombre de servicio, cocinero, recalentador, iluminador, trabajador, porteadores e incluso nuestro verdugo. Lo que hace en la actualidad en Europa y en América la chispa eléctrica al servicio de los humanos no podría ser reemplazable incluso por un redoblamiento del tiempo de trabajo humano.

Como esta fuerza de la naturaleza, anteriormente enemigo, no ha sido solamente repelido, sino más bien transformar en el más indispensable y el más útil de los servidores del humano – igualmente, un día, las mareas de los océanos y lo ardiente del sol, las tormentas y las inundaciones, los enemigos de los humanos se volverán esclavos de los humanos. Los venenos se vuelven en ayudas, los bacilos mortales se vuelven vacunas. Como los humanos de tiempos primitivos ha domesticado y sometido a los animales salvajes – igualmente el humano de los tiempos modernos doméstica y somete las salvajes fuerza de la naturaleza.

A través de tales victorias, el humano nórdico se conquistará algún día la libertad, el ocio y la cultura: no a través del despoblamiento o el renunciamiento, no a través de la guerra y la revolución – sino a través de la invención y el trabajo, a través del espíritu y la acción. –

7. EL INVENTOR COMO REDENTOR

En nuestra época histórica europea, el inventor es un más grande benefactor de la humanidad que el santo.

El inventor del automóvil ha hecho más el bien por los caballos ahorrándoles sufrimientos que todas las asociaciones de protección de animales del mundo juntas.

El auto citadino está a punto de liberar a miles de culís del Este asiático de su existencia de animal de tracción.

Los inventores de sueros contra la difteria y la viruela han salvado la vida a más niños que todos los biberones.

Los esclavos de las galeras deben su liberación a las técnicas de navegación de los tiempos modernos, mientras que, a través de la introducción de la combustión a petróleo, la técnica moderna comienza a liberar al recalentador de la máquina a vapor de su profesión infernal.

El inventor que, a través de una cosa como la fragmentación del átomo, va a crear un reemplazante práctico del carbón – habrá obrado más por la humanidad que el más cumplido de los reformadores sociales: debido a que él liberará a millones de mineros de carbón de su existencia humanamente indigno y borrará una gran parte de la carga de trabajo humano – mientras que en la actualidad ningún dictador comunista no podría evitar que los humanos sean condenados a esta vida minera subterránea.

El químico que podría hacer a la madera comestible liberaría a la humanidad del jugo esclavizante del hambre que oprime desde hace mucho tiempo y más cruelmente que toda dominación violenta humana. – Ni la

ética, ni el arte, ni la religión, ni la política borrarán la maldición del paraíso – sino más bien la técnica. La técnica orgánica, la medicina, está reservada para desterrar la maldición hereditaria de la mujer: “Debes dar a luz a tus hijos con dolor”; en la técnica inorgánica está reservado para desterrar la maldición hereditaria del hombre: "En el sudor de tu rostro comerás tu pan". –

En muchos aspectos, nuestra época se parece al comienzo de la época imperial romana. En esos tiempos, el mundo esperaba la liberación a través del reino pacífico de la Pax Romana. El esperado cambio mundial llegó, pero de un lado completamente diferente: no desde el exterior, sino desde el interior; no por la política, sino por la religión; no por César Augusto, sino por Jesucristo.

Nos encontramos también delante un cambio mundial; la humanidad espera en la actualidad la era socialista el amanecer de la edad de oro. El cambio mundial esperado vendrá tal vez: no, mientras tanto, a través de la política – sino a través de la técnica; no a través de un revolucionario – sino a través de un inventor; no a través de Lenin – sino a través de un hombre que ya vive tal vez en alguna parte, anónimamente, y que podrá algún día liberar a la humanidad del hambre, del frío y del trabajo forzoso, a través de la explotación de una fuente de energía nueva y sin precedente. –

VII. EL OBJETIVO FINAL DE LA TÉCNICA

1. CULTURA Y ESCLAVITUD

Toda cultura hasta el momento ha sido fundada sobre la esclavitud: la antigüedad sobre los esclavos, la Edad Media sobre los vasallos, los tiempos modernos sobre el proletariado. –

La importancia de los esclavos reposa en el hecho que a través de la esclavitud y su plusvalía de trabajo ellos crean un espacio para la libertad y el ocio de una casta dominante, que es la condición previa de toda formación cultural. En efecto no es posible que sean los mismos humanos que proporcionen el monstruoso trabajo físico exigido para la alimentación, vestimenta y alojamiento de su generación – y al mismo tiempo el monstruoso trabajo espiritual necesario para la creación y al mantenimiento de una cultura.

Por todos lados domina la división de trabajo: para que el cerebro pueda pensar, las entrañas deban digerir; si sus raíces no se entierran bajo tierra, las plantas no pueden florecer en el cielo. Los emisarios de cada cultura son los humanos desarrollados; El desarrollo pleno es imposible sin una atmósfera de libertad y de ocio: la roca también no puede cristalizarse que en un entorno fluido y libre; allá donde está encerrada y sin libertad, debe permanecer amorfa.

La libertad y el ocio culturalmente formados de una minoría no pudieron ser creados que a través de la servidumbre y el trabajo excesivo de una mayoría. En las regiones nórdicas y superpobladas, la existencia de miles ha sido construido siempre y por doquier sobre la existencia animal de cientos de miles.

Los tiempos modernos, con sus ideas cristianas y sociales, se encontraron frente a una alternativa: o bien renunciar a la cultura – o bien mantener la esclavitud. Los escrúpulos estéticos hablarían en contra de la primera eventualidad – los escrúpulos éticos en contra de la segunda; la

primera repelía el gusto, la segunda el sentimiento.

Europa del Oeste se decidió por la segunda solución: para mantener el resto de su cultura ciudadana, ella mantuvo en el proletariado industrial la esclavitud bajo una forma disfrazada – mientras que Rusia se apronta a alcanzar la primera solución: ella libera a su proletariado, pero esta liberación de esclavos sacrifica toda su cultura.

Esas dos soluciones son por sus consecuencias insoportables. El espíritu humano debe buscar un resultado a este dilema: él va a encontrarlo en la técnica. Ella solamente puede a la vez romper la esclavitud y salvar la cultura.

2. LA MÁQUINA

El objetivo final de la técnica es: el reemplazo del trabajo de los esclavos por el trabajo de las máquinas; la elevación de la comunidad humana a una casta dominante, al servicio de la cual trabaja un ejército de fuerzas naturales bajo la forma de máquinas.

Nos encontramos en el camino hacia este objetivo: anteriormente, casi todas las energías técnicas debían ser producidas por los músculos de los humanos o de los animales – en la actualidad ellos son reemplazados por la fuerza del vapor, la electricidad y la fuerza del motor. Al humano le cae de más en más el rol de un regulador de energías – en lugar del de productor. Ayer todavía el trabajador empuja adelante la cultura como un culi – mañana él será el conductor, que observe, piense y oriente, en lugar de correr y de transpirar.

La máquina es la liberación de los humanos del jugo del trabajo de esclavos. Gracias a ella, un cerebro puede suministrar más de trabajo, y crear más de valores, que millones de brazos. La máquina es el espíritu humano materializado, la matemática congelada, la criatura agradecida del humano, engendrado por la fuerza espiritual del inventor, nacido de la fuerza muscular del trabajador.

La máquina tiene una doble tarea: aumentar la producción, así como

reducir y aliviar el trabajo.

A través del aumento de la producción, la máquina reducirá la miseria – a través de la reducción del trabajo, la esclavitud.

En la actualidad el trabajador no puede ser un humano completo – porque él debe en gran medida ser una máquina: en el futuro la máquina retomará la parte de la máquina, la parte mecánica del trabajo y dejará a los humanos la parte humana, la parte orgánica. La máquina ofrece así una visión sobre la espiritualización y la individualización del trabajo humano: su componente libre y creador aumentará en detrimento de su componente automático-mecánico – el componente espiritual en detrimento del componente material. Entonces solamente el trabajo cesará de despersonalizar, de mecanizar y de humillar a los humanos; entonces solamente el trabajo se volverá parecido al juego, al deporte, y a la actividad creadora libre. No será más, como en la actualidad, un rehén que oprime todo lo que hay de humano – sino un medio contra el aburrimiento, un divertimento y un ejercicio físico o espiritual para el desarrollo pleno de todas las capacidades. Este trabajo, que el humano suministrará como cerebro de su máquina, y que se fundamenta sobre la dominación, estimulará en lugar de embrutecer, elevará en lugar de empequeñecer. –

3. DESMANTELAMIENTO DE LA GRAN CIUDAD

Al lado de esas dos tareas: el aliviamiento de la miseria por el aumento de la producción y el desmantelamiento de la esclavitud por la reducción y la individualización del trabajo – la máquina tiene todavía una tercera misión cultural: la disolución de la gran ciudad moderna y el retorno de los humanos a la naturaleza. –

El origen de la gran ciudad moderna remonta a un tiempo donde el caballo era el medio de transporte más rápido, y donde no existía todavía el teléfono. En esta época era necesario que los humanos vivieran en la proximidad de su sitio de trabajo, y por consiguiente que vivieran aparcados todos juntos en un espacio estrecho.

La técnica modificó esos presupuestos: el camino de hierro, el

automóvil, la bicicleta y el teléfono permiten en la actualidad al trabajador habitar alejado de muchos kilómetros de su ofician. No existe ninguna necesidad de construir y aglomerar inmuebles. En el futuro, los humanos tendrán la posibilidad de vivir los unos al costado de los otros más bien que los unos sobre los otros, de respirar un aire en los jardines, y de llevar una vida sana, pura y humanamente digna en las habitaciones claras y espaciosas. Las estufas eléctricas y a gas protegerán contra el frío del invierno (sin los esfuerzos relacionados al calentamiento y a la procuración de materiales combustibles), las lámparas eléctricas protegerán contra las largas noches de invierno. El espíritu humano triunfará del invierno y hará de la zona nórdica un espacio también habitable como las zonas temperadas.

El desarrollo en ciudades-jardín ya ha comenzado: los ricos quitan los centros de las grandes ciudades que habitaban anteriormente y se instalan en sus periferias o en sus alrededores. Las ciudades industriales recientemente emergidas se estiran en anchura más que en altura. –

Al más alto nivel, las ciudades del futuro tendrán en su configuración algunas similitudes con aquellas de la Edad Media: estaban agrupadas alrededor de una inmensa catedral las pequeñas casas burguesas – igualmente se extenderán un día alrededor de un inmenso rascacielos (que reunirá todos las oficinas públicas y privadas, como tiendas y restaurantes) las pequeñas casas y los vastos jardines de las ciudades-jardín. En las ciudades-usinas, la usina será esta catedral del trabajo centralizado: el rezo del humano en esas catedrales del futuro será el trabajo para la comunidad.

Aquel que no se conecte profesionalmente a la ciudad vivirá en el campo, que tendrá una parte del confort, de la actividad y del divertimento de las ciudades vía las líneas de alta tensión y de conexiones inalámbricas.

Vendrá un tiempo, cuando los humanos no comprenderán como fue posible alguna vez vivir en los laberintos de piedra que conocemos en la actualidad como grandes ciudades modernas. Sus ruinas serán entonces contempladas con sorpresa, como en la actualidad lo son las viviendas de los habitantes de las cavernas. Los médicos se romperán la cabeza para intentar comprender como, desde un punto de vista de la higiene, era a pesar de todo posible tal ruptura con la naturaleza, la libertad, la luz, y el aire, en tal atmósfera de hollín, de humo, de polvo, de suciedad, los humanos pudieron a

pesar de todo vivir y tener empuje. –

El desmantelamiento venidero de la gran ciudad, como consecuencia de la mejora de la técnica de los transportes, es un presupuesto necesario de la cultura efectiva. En efecto en la atmósfera no natural y malsana de la gran ciudad actual, los humanos son sistemáticamente envenenados y mutilados en sus cuerpos, sus almas y sus espíritus. La cultura de la gran ciudad es una planta pantanosa: debido a que ella es portada por los humanos degenerados, enfermos y decadentes que cayeron, voluntaria o involuntariamente, en estos callejones sin salida de la vida. –

4. EL PARAÍSO CULTURAL DE LOS MILLONARIOS

La técnica es capaz de proponer al humano moderno más posibilidades de felicidad y de desarrollo pleno que no lo pudieron hacer en los tiempos pasados sus príncipes y sus reyes.

Mientras tanto todavía en la actualidad, en el comienzo del período técnico mundial, el número de aquellos para los que las invenciones de los tiempos modernos están disponibles de manera ilimitada, es reducido.

Un millonario en dólares moderno puede rodearse de todos los lujos, de todo el confort, de todo el arte y de toda la belleza, que la Tierra ofrece. Él puede saborear todos los frutos de la naturaleza y de la cultura, puede, sin trabajar, vivir donde y como desee. Gracias al teléfono y al automóvil, puede elegir conectarse al mundo o alejarse; él puede vivir en una ermita en la gran ciudad o en sociedad en su mansión; no tiene necesidad de ensuciarse ni del clima ni de la superpoblación; el hambre y el frío le son extraños; gracias a su aeroplano es el señor del aire, gracias a su yate el señor de los mares. A las miradas él es más libre y poderoso que Napoleón y César. Ellos pudieron dominar solamente a los humanos – pero no volar encima de los océanos, ni hablar entre los continentes. Él por lo contrario es el señor de la naturaleza. Las fuerzas de la naturaleza le sirven como servidores y espíritus, invisibles y poderosos. Con su ayuda él puede volar más rápido y más alto que un pájaro, correr más rápido que una gacela sobre la tierra y vivir bajo el agua como un pez. Gracias a estas capacidades y a estos poderes, es más libre que el nativo de los mares del Sur y superar la maldición del paraíso. Por el desvío de la

cultura, él retorna a un paraíso más perfecto. –

La técnica ha creado los fundamentos de esta vida tan perfecta. Para algunos elegidos, ella ha hecho a los bosques primitivos y los pantanos nórdicos un paraíso cultural. En estos niños afortunados, el humano puede ver una promesa del destino, hecha a los niños de sus niños. Son las vanguardias de la humanidad en su camino hacia el edén del futuro. Lo que en la actualidad es una excepción puede, a través de los más vastos progresos técnicos, convertirse en la regla. La técnica ha reforzado la puerta del paraíso; a través de la estrecha entrada, hasta entonces pocos han pasado: pero el camino está abierto y a través de la asistencia y el espíritu, la humanidad entera podrá algún día seguir estos niños afortunados. El humano no tiene necesidad de inquietarse: jamás ha estado así de cerca de su objetivo que en la actualidad.

Hace pocos siglos, la posesión de una ventana de vidrio, de un espejo, de un reloj, de jabón o de azúcar era todavía un gran lujo: la producción técnica se ha extendido a las masas estos bienes anteriormente raros. Como en la actualidad donde todo el mundo lleva un reloj y posee un espejo – cada humano podría tal vez en un siglo tener un automóvil, su villa y su teléfono. La prosperidad debe aumentar más rápidamente y volverse más general, cuanto más rápido aumentan las cifras de producción en proporción a las cifras de población.

Es el objetivo cultural de la técnica proponer un día a todos los humanos las posibilidades de vida que disponen en la actualidad estos millonarios. Porque la técnica se bate contra la miseria – no contra la riqueza; contra la servidumbre – no contra la dominación. Su objetivo es la generalización de la riqueza, del poder, del ocio, de la belleza y de la felicidad: ¡no la proletarización, sino la aristocratización de la humanidad! –

VIII. EL ESPÍRITU DE LA EDAD TÉCNICA

1. PACIFISMO HEROICO

El paraíso del futuro no puede ser obtenido por golpes de estado – solamente puede ser conquistado por el trabajo. El espíritu de la edad técnica es heroico-pacifista: heroico porque la técnica es una guerra con objeto modificado – pacifista porque su combate no se dirige contra los humanos sino contra las violencias de la naturaleza. –

El heroísmo técnico es no sangriento: el héroe técnico trabajo, piensa, actúa, intenta y acepta no resentir la vida de sus congéneres, sino más bien liberarlos del jugo esclavizante del hambre, del frío, de la miseria y del trabajo forzoso.

El héroe de la edad técnica es un héroe pacífico del trabajo y del espíritu. –

El trabajo de la edad técnica es un ascetismo: dominación de sí mismo y renunciamiento. En su forma y dimensión actuales, no es un placer, sino más bien un duro sacrificio que ofrecemos a nuestros congéneres y nuestros descendientes.

El ascetismo significa el ejercicio: él es la expresión griega de lo que en inglés se conoce como “Training”; a través de esta traducción el concepto de ascetismo pierde su carácter pesimista y se vuelve optimista-heroico.

El ascetismo optimista, diciendo si a la vida, de la edad técnica, prepara un reino de Dios en la Tierra: él despeja la tierra para convertirla en paraíso; en este objetivo él desplaza las montañas, los ríos y los mares, envuelve al planeta Tierra de cables y vías de tren, crea a partir de bosques primitivos las plantaciones y a partir de las estepas las tierras agrícolas. Como un ser extraterrestre, el humano transforma la superficie de la Tierra según sus necesidades. –

2. EL ESPÍRITU DE LA INERCIA

En la edad del trabajo y de la técnica, no hay vicio más grande que la inercia – como en la edad de la guerra no había vicio más grande que la cobardía.

Superar la inercia es la tarea principal del heroísmo técnico.

Allá donde la vida se manifieste como energía – la inercia es signo de muerte. El combate de la vida contra la muerte es un combate de la fuerza de actuar contra la inercia. La victoria de la muerte sobre la vida es una victoria de la inercia sobre la fuerza de actuar. Los mensajeros de la muerte son la vejez y la enfermedad: en ellos la inercia gana la supremacía sobre la energía vital: las características, los miembros, los movimientos se vuelven suaves y colgantes, la fuerza de vida, el coraje de vivir y la alegría de vivir oscurecen, todo se inclina hacia la tierra, se fatiga y se vuelve inerte – hasta que el humano, no pudiendo avanzar ni tenerse derecho, víctima de la inercia cae en la tumba: allí el triunfo de la inercia sobre la vida.

Todas las jóvenes flores se precipitan, a causa de la gravedad, hacia el suelo: todos los frutos maduros caen, abatidos por la gravedad, a tierra. – El humano volador es el símbolo de la victoria técnica sobre la fuerza de la gravedad, de la voluntad y del espíritu humano triunfante sobre la inercia de la materia. Pocas cosas son igualmente sublimes y bellas como él. Aquí se casan la literatura y la verdad, el romanticismo y la técnica, los mitos de Dédalo y de Wieland con las visiones de Leonardo y de Goethe; a través de las acciones de los técnicos los sueños literarios más audaces se vuelven realidad: sobre las alas que su espíritu y su voluntad han desplegado, el humano se eleva por arriba del espacio, del tiempo, de la gravedad, por arriba de la tierra y de la mar. –

3. BELLEZA Y TÉCNICA

Cualquiera que todavía dudara de la belleza de la técnica debe guardar silencio frente a los humanos voladores. Pero no solamente el avión nos ofrece una nueva belleza: el automóvil, el barco a motor, la locomotora del tren, el dinamo, son también, en sus actividades y sus movimientos, de una belleza propia y específica. Pero porque esta belleza es dinámica, ella no puede, como la belleza estática del paisaje, estar fija por el cepillo, la punta y

el cincel: por tal razón ella no existe para los humanos desprovistos de un sentido de la belleza original, teniendo necesidad del arte como guía en el laberinto de la belleza.

Una cosa es bella a través del ideal de vitalidad y de harmonía al cual ella nos permite acceder, a través del impulso en esta dirección que ella nos da. Cada cultura se crea así sus propios símbolos de fuerza y de belleza: el Griego aumentó su propia harmonía a través de las estatuas y de los templos; el Romano aumentó su fuerza y bravura a través de los combates del circo entre los animales feroces y sus gladiadores; el cristiano medieval se profundizó y transfiguró su alma a través de la empatía con la Pasión de Cristo, en la misa y eucaristía; el burgués de los tiempos modernos creció en contacto con los héroes, su teatro y sus romanos; el japonés aprendió la gracia, la gentileza, y la devoción al destino, de sus flores. –

En un tiempo de incesante progreso, el ideal de la belleza debe volverse dinámico – y con él su símbolo. El humano de la edad técnica es un alumno de la máquina que ha creado: de ella él aprende la infatigable actividad y la fuerza concentrada. La máquina, como criatura y templo del espíritu santo humano, simboliza la superación de la materia por el espíritu, de la rigidez por el movimiento, de la inercia por la fuerza: la extenuación de sí mismo al servicio de una idea, la liberación de la humanidad a través de la acción. –

La técnica ha ofrecido a la edad por venir una nueva forma de expresión: el cine. El cine está a punto de tomar el relevo del teatro actual, de la iglesia de ayer, del circo y del anfiteatro del pasado y jugar un rol principal en el Estado del trabajo del futuro.

A pesar de todos sus defectos artísticos, el filme comienza ya en la actualidad a aportar inconscientemente un nuevo evangelio a las masas: el evangelio de la fuerza y de la belleza. Él anuncia más allá de lo bueno y de lo malo la victoria del hombre más fuerte y de la mujer más bella – y este, ese hombre (que supera a sus rivales en fuerza de cuerpo, de voluntad o de espíritu) sea aventurero o héroe, criminal o detective; y este, esa mujer (que sea con respecto a las otras, más elegante o noble, más gracioso o más dedicada) sea hetera o madre. Así que el lienzo predica a los hombres en mil variaciones: "¡Sé fuerte!" y a Las mujeres: "¡Sé hermosa!".

El hecho de clarificar y mejorar esta misión de pedagogía de masa soñolienta del cine es para el artista actual una de las tareas más grandes y llenas de responsabilidades: debido a que el cine del futura tendrá sin duda una influencia más grande sobre la cultura proletaria, que el teatro no ha tenido sobre la cultura burguesa. –

4. EMANCIPACIÓN

El culto de la edad técnica es un culto de la fuerza. Para el desarrollo pleno de la harmonía, hace falta tiempo y ocio. Bajo su signo se colocará un día la edad de oro de la cultura, que seguirá a la edad de hierro del trabajo.

Su carácter masculino-europeo es representativo de la actitud dinámica de nuestra época. La ética masculino-europea de Nietzsche forma la protesta de nuestra edad contra la moral femenino-asiática del cristianismo.

La emancipación de la mujer es también un síntoma de la masculinización de nuestro mundo: debido a que ella no lleva el tipo humano femenino hacia el poder – sino más bien el masculino. Mientras que anteriormente la mujer femenina tomaba parte en la dominación del mundo a través de su influencia sobre el hombre – en la actualidad los hombres de los dos sexos blandan el cetro del poder económico y político. La emancipación de las mujeres significa el triunfo de la mujer masculina sobre la mujer verdadera, femenina; ella no conduce a la victoria – sino a la abolición de lo femenino. La Dama ya se ha extinguido: la mujer debe alcanzarla. – A través de la emancipación, el sexo femenino que hasta el momento había estado parcialmente escatimado, es movilizado y se enrola en el ejército del trabajo. –

La emancipación de los asiáticos se logra bajo las mismas condiciones que la emancipación de las mujeres; es un síntoma de la europeización de nuestro mundo: debido a que ella no lleva al tipo oriental a la victoria – sino más bien al europeo. Mientras que anteriormente el espíritu oriental dominaba Europa gracias al cristianismo – en la actualidad los europeos blancos y de color se dividen la dominación del mundo. El llamado despertar del Oriente significa el triunfo del europeo amarillo sobre el verdadero Oriental; no lleva a la victoria – sino a la colpaso de la cultura oriental. Allá

donde en el Este venza la sangre del asiático, vence con él el espíritu de Europa: el espíritu masculino, duro, dinámico, orientado hacia un objetivo, fuerte, racionalista. Para tomar lugar en el progreso, el asiático debe intercambiar su alma y su cultura harmoniosa contra el alma y la cultura europeo-vitalistas. – La emancipación de los asiáticos significa su entrada en el ejército europeo-americana del trabajo y su movilización para la guerra técnica.

Después del logro victorioso de esta, el asiático podrá nuevamente ser asiático y la mujer femenina: Asia y la mujer podrán entonces elevar el mundo a una harmonía más pura. Pero a la espera, los asiáticos deben llevar el uniforme europeo – las mujeres el masculino.

5. CRISTIANISMO Y CABALLERÍA

Cualquiera que entienda la armonía con la naturaleza en la cultura debe llamar a nuestra época bárbara – Cualquiera que entienda la cultura como una confrontación con la naturaleza debe apreciar la forma específica, masculina-europea de nuestra cultura. Desde su origen cristiano-oriental, la ética europea ignora el valor ético del progreso técnico; es bajo esta perspectiva nietzscheana que aparece por la primera vez como buena y noble la lucha heroico-ascética de la edad técnica para la liberación a través del espíritu y la acción.

Las virtudes de la edad técnica son, ante todo: la fuerza de actuar, la resistencia, le bravura, el renunciamiento, la dominación de sí mismo y de la solidaridad. Estas singularidades forjan el alma para el combate no sangriento y duro del trabajo social. –

La ética del trabajo está ligada a la ética caballeresca del combate: las dos son masculinas, las dos nórdicas. Solamente esta ética se adaptará a las nuevas condiciones y sustituirá el honor del caballero por un nuevo honor del trabajo. El nuevo concepto del honor reposará sobre el trabajo – la nueva vergüenza por la pereza. El humano perezoso será visto y despreciado como desertor del frente del trabajo. En lugar de los comandantes en jefe, los inventores se vuelven los objetos de la nueva admiración heroica: de los creadores de valores en lugar de destructores de valores.

De la moral cristiana, la ética del trabajo tomará el espíritu del pacifismo y del socialismo: porque solamente la paz es productiva para el desarrollo técnico – la guerra es destructiva, y porque solamente el espíritu social del trabajo colectivo de todos los creadores puede llevar a la victoria técnica sobre la naturaleza. –

6. EL PELIGRO BUDISTA

Toda propaganda de pasividad y de hostilidad, dirigiéndose contra el desarrollo técnico e industrial – es una alta traición contra el ejército del trabajo de Europa: debido a que es un llamado a la retirada y a la deserción pendiente al combate decisivo. –

Los seguidores de Tolstoi y los neo budistas se encuentran culpables de este sacrilegio cultural: ellos apelan a la humanidad blanca, poco antes de la victoria final, a capitular delante de la naturaleza, a evacuar los terrenos conquistados por la técnica y a volver voluntariamente al primitivismo de la agricultura y de la crianza de ganado. Fatigados del combate, ellos quieren que el porvenir de Europa viva en su naturaleza pobre una existencia pobre e infantil – en lugar de crearse un nuevo mundo victorioso, a través del más alto esfuerzo del espíritu, de la voluntad y de los músculos.

Lo que aún es viable y viable en Europa rechaza este suicidio cultural: siente la singularidad de su situación y su responsabilidad para con la humanidad futura. Una suspensión de las armas de la técnica devolvería al mundo al ciclo cultural asiático. Frente a sus objetivos, la revolución mundial técnica llamada Europa colapsaría y enterraría una de las mayores esperanzas de la humanidad.

La Europa del Norte, que vive de sus creaciones heroicas, debe rechazar el espíritu budista desmoralizante. El Japón debe, en la medida que se industrialice, romper interiormente con el budismo; igualmente Europa debería, en la medida que ella se entregue interiormente al budismo, descuidar y traicionar su misión técnica. El budismo es un maravilloso coronamiento de las culturas maduras – pero un regalo envenenado para las culturas venideras. Su visión del mundo es buena para la vejez, para el otoño – como la religión de Nietzsche lo es para la juventud, para la primavera – la

creencia de Goethe por el apogeo del verano. –

El budismo extinguiría la técnica – y con ella el espíritu de Europa. –

Europa debe permanecer fiel a su misión y jamás renegar de las raíces de su esencia: el heroísmo y el racionalismo, la voluntad germánica y el espíritu heleno. En efecto el milagro de Europa es nacido primero de la unión de estos dos elementos. La inclinación ciega para la acción de los bárbaros nórdicos se convirtió en vidente y fecundo con el contacto de la cultura espiritual mediterránea: es así como los guerreros se convirtieron en pensadores y los héroes en inventores.

El misticismo de Asia amenaza la claridad espiritual de Europa – la pasividad de Asia amenaza su fuerza de actuar masculina. Si y sólo si Europa resiste a estas tentaciones y se acuerda de sus ideales helenos y germánicos – entonces ella podrá combatir hasta el fin por el combate de la técnica, a fin de liberarse un día a ella misma y al mundo.

IX. STINNES Y KRASSINE

1. ESTADOS ECONÓMICOS

Stinnes es el líder de la economía capitalista en Alemania – Krassine el líder de la economía comunista en Rusia. En lo que seguirá ellos deben ser considerados como representantes de las producciones capitalistas y comunistas, y no como personalidades. –

Después del colapso de las tres grandes monarquías militares europeas, no existe en nuestra parte del mundo que Estados económicos: los problemas económicos están en el centro de la política interior y exterior: Mercurio reinó el mundo; como heredero de Marte – como precursor de Apolo.

La transformación del Estado militar en Estado económico es la expresión política del hecho que, en lugar del frente de guerra, el frente de trabajo es insertado en el primero plano de la historia.

En la edad de la guerra correspondían los Estados militares – en la edad del trabajo corresponden a los Estados económicos.

El Estado comunista, como el capitalista, son Estados de trabajo: no son Estados de guerra – y tampoco Estados de cultura. Los dos se colocan bajo el signo de la producción y del progreso técnico. Los dos son dominados por los productores, como anteriormente los Estados estaban dominados por los militares: el Estado comunista por los líderes de los trabajadores industriales – el Estado capitalista por los líderes de los industriales.

El capitalismo y el comunismo son en esencia emparentados, como el catolicismo y el protestantismo que se consideraron por siglos como dos extremos contrarios, y se combatieron de manera sangrienta por todos los medios. No es su diferencia, sino su parentesco, que está el origen del odio amargo con el cual ellos se persiguen mutuamente.

Mientras tanto los capitalistas como los comunistas permanezcan en esta posición de acuerdo con la cual sería permitido y ordenado el matar o hambrear a los humanos porque ellos defienden otros principios económicos

– los dos se situarán, prácticamente, en un nivel del desarrollo ético muy reducido. Teóricamente, los presupuestos y los objetivos del comunismo son sin embargo más éticos que los del capitalismo, porque ellos emanan de los puntos de vista más objetivos y justos.

Para el progreso técnico, los puntos de vista éticos no son mientras tanto determinantes: Aquí la pregunta decisiva es la de saber, del sistema capitalista o del sistema comunista, cual es el más racional y el más apropiado para llevar a bien el combate técnico de liberación contras las fuerzas de la naturaleza. –

2. EL FIASCO RUSO

El éxito habla en favor de Stinnes, contra Krassine: la economía capitalista florece, mientras que la economía comunista permanece en lo más bajo. Obtener conclusiones en cuanto al valor de estos dos sistemas de acuerdo con esta constatación sería fácil – pero injusta. En efecto uno no debe perder de vista bajo que circunstancias el comunismo a retomado y llevado la economía rusa: luego de un colapso militar, política y social, luego de la pérdida de sus zonas industriales más importantes, luchando contra el mundo entero, bajo la presión de un bloqueo de muchos años, de una guerra civil ininterrumpida y la resistencia pasiva de los campesinos, de los burgueses y de la intelligentsia; a lo que se le agrega también la cosecha catastrófica. Del momento que uno toma en cuenta todas estas circunstancias, y las aptitudes y formaciones organizativas más débiles del pueblo ruso – uno no puede entonces que extrañarse del hecho que restos de la industria rusa se hayan mantenido.

Querer medir el fracaso del comunismo en su quinto año bajo estas circunstancias agravadas, por el criterio del éxito del capitalismo largamente maduro, sería injusto también el querer comparar a un niño recién nacido con un hombre adulto, y a partir de ello constatar que el niño sería un idiota – mientras que en él puede estar un genio en potencia. –

Incluso si el comunismo colapsa en Rusia, sería igualmente ingenuo declarar la revolución social como algo del pasado – habría sido una tontería, después del colapso del movimiento husita, rechazar la Reforma: después de

unas décadas, Lutero apareció y trajo muchas de las ideas husitas para la victoria.

3. PRODUCCIÓN CAPITALISTA Y COMUNISTA

El avance esencial de la economía capitalista reside en su experiencia. Ella domina todos los métodos de organización y de producción, todos los secretos estratégicos en el combate entre el humano y la naturaleza y dispone de un estado mayor de oficiales industriales calificadas. El comunismo por lo contrario se ve limitado, con un estado mayor de generales y un cuerpo de oficiales insuficientes, de hacer nuevos planes de guerra y buscar nuevos métodos de organización y de producción. Stinnes, sobre rieles montados, puede ir adelante – mientras que Krassine debe ser un explorador, en el bosque primitivo de la revolución económica. –

A través de la competencia, el beneficio y el riesgo, el capitalismo utiliza un motor insuperable, que mantiene el aparato económico en movimiento perpetuo: el egoísmo. Cada empresario, inventor, ingeniero y trabajador, se ve limitado en el Estado capitalista de gastar sus fuerzas al máximo, para no ser atrapado por la competencia y para no morir. Los soldados y los oficiales del ejército del trabajo deben empujar hacia adelante, para no quedar bajo las ruedas.

En la libre iniciativa del empresario reside una ventaja adicional del capitalismo, al cual la técnica debe mucho. Uno de los problemas más difíciles del comunismo reside en la prevención de la burocracia económica, por la cual él está constantemente amenazado. –

La ventaja técnica principal del comunismo reside en la posibilidad de concentrar la totalidad de las fuerzas productivas y de los tesoros de la naturaleza de sus zonas económicas y utilizarlas racionalmente de acuerdo con un plan unitario. Haciéndolo así, se economiza todas las fuerzas que el capitalismo malgasta en el derribo de la competencia. La planificación principal de la economía comunista, que consiste en la actualidad en electrificar racionalmente el inmenso imperio ruso de acuerdo con un plan unitario, representa técnicamente una ventaja esencial en relación con la anarquía de la producción capitalista. El ejército del trabajo comunista pelea

bajo un comando uniforme y solidario, contra la naturaleza enemiga – mientras que los batallones explotados del capitalismo no pelean solamente contra el enemigo común, sino que en parte también los unos contra los otros para el derrocamiento de los competidores.

Krassine tiene otro ejército más firme en mano que Stinnes: debido a que los trabajadores del ejército de Stinnes comprenden claramente que una parte de su trabajo sirve al enriquecimiento de un empresario extranjero, enemigo – mientras que los trabajadores del ejército de Krassine son conscientes del hecho que trabajan para el Estado comunista, del cual ellos son parte participantes y pilares. Stinnes aparece ante sus trabajadores como un opresor y un adversario – Krassine como un líder y un aliado. Por esta razón Krassine puede tomar el riesgo de impedir las huelgas e introducir los domingos de trabajo – mientras que para Stinnes esto sería imposible.

El ejército de Stinnes se descompone por las insatisfacciones y los motines (huelgas) que se incrementan – mientras que el ejército de Krassine, a pesar de su miseria material, es llevado por un objetivo idealista. En resumen: la guerra contra las fuerzas de la naturaleza es en Rusia una guerra del pueblo – en Europa y en América es una guerra dinástica de reyes de la industria. –

El trabajo del trabajador comunista es un combate para su Estado y para su forma de Estado – el trabajo del trabajador capitalista es una lucha por su vida. Aquí el móvil principal del trabajo es el egoísmo – allá el idealismo político: en el estado actual de la ética, el egoísmo es, desgraciadamente, un motor más fuerte que el idealismo y a partir de ello, el valor del combate del ejército del trabajo capitalista es más grande que el del ejército del trabajo comunista.

El comunismo dispone de un plan económico más racional – el capitalismo de un motor de trabajo más fuerte.

El capitalismo no fallará a causa de sus defectos técnicos sino a causa de sus defectos éticos. La insatisfacción del ejército de Stinnes no se dejará a la larga reprimir por las ametralladoras. El capitalismo puro se basa sobre la dependencia y la ignorancia de los trabajadores – como la obediencia militar ciega se basa sobre la dependencia y la ignorancia de los soldados. Más se

vuelve la clase de los trabajadores independiente, consciente de ella misma y educada – más se vuelve imposible a los empleadores el dejarlos trabajar para sus intereses privados. –

El futuro pertenece a Krassine – la experimentación rusa es decisiva para la economía del presente. Por tal razón es en el interés propio del mundo entero de, no solamente de no perturbar esta experiencia, sino que también de sostenerla al máximo: debido a que entonces solamente su resultado sería una respuesta a la duda de saber si el comunismo es capaz de reformar la economía actual – o si el mal necesario del capitalismo es preferible.

4. MERCENARIOS Y SOLDADOS DEL TRABAJO

En la edad de la guerra, al capitalismo le corresponde el ejército de los mercenarios. al comunismo el ejército del pueblo.

En el tiempo de los mercenarios, todo rico empleador podría reclutar y equiparse de un ejército de guerra, que remuneraría y comandaría – como actual en la actualidad mente todo rico empleador puede reclutar y equiparse de un ejército del trabajo, que remunera y comanda.

Hace tres siglos, Wallenstein jugó en Alemania un rol análogo al de Stinnes en la actualidad: con la ayuda de su fortuna, que había adquirido en el curso de la guerra de Bohemia, y el ejército que había reclutado y mantenido por medio de dicha fortuna, Wallenstein, el empleador, se convirtió en la personalidad más poderosa del imperio alemán – como hoy Stinnes se ha convertido en el hombre más poderoso de la República alemana a través de su fortuna, que aumentó en la Guerra Mundial, y a través de la prensa y el ejército laboral, que anuncia y mantiene con él. –

En un Estado capitalista, el trabajador es un mercenario, el empresario un Condotiero del trabajo – en un Estado comunista, el trabajador es un soldado de un ejército del pueblo, que depende de generales empleados por el Estado. Como en otro tiempo los Condotieros conquistaban los principados y fundaban las dinastías con la sangre de sus mercenarios – igualmente los Condotieros modernos, con el sudor de sus trabajadores, conquistan las fortunas y las posiciones de poder, y fundan las dinastías de plutócratas.

Como anteriormente estos jefes de mercenarios – los roles de la industria negocian de igual manera en la actualidad de igual a igual con los gobiernos y los Estados: ellos orientan la política por la capacidad de su dinero, como anteriormente aquellos otros por la capacidad de su poder.

La reforma del ejército del trabajo, que el comunismo está llevando, corresponde en todos los aspectos con la reforma del ejército a la cual todos los Estados modernos han procedido.

La reforma del ejército reemplazó el ejército de mercenarios por un ejército del pueblo: ella introdujo el deber militar general, estatizado el ejército, impedido el reclutamiento privado, reemplazado los jefes de mercenarios por oficiales empleados por el Estado y exaltada la ética del deber militar.

El Estado del trabajo introduce las mismas reformas en el ejército del trabajo: proclama el deber del trabajo general, estatiza la industria, impide el empresariado privado, reemplaza al empresario privado por los directores empleados del Estado, y exalta el trabajo como un deber moral. –

Stinnes y Krassine son dos comandantes en jefe de vigorosas tropas de trabajo, que se pelean contra un enemigo común: la naturaleza nórdica. Stinnes, como Wallenstein moderno, conduce un ejército de mercenarios – Krassine, como un mariscal de un Estado del trabajo, un ejército del pueblo. En lugar de considerar a estos dos comandantes en jefe como adversarios, hay que considerarlos como aliados, que marchan separadamente, pero golpean unidos. –

5. CAPITALISMO SOCIAL – COMUNISMO LIBERAL

Como la regeneración del catolicismo ha sido una consecuencia de la Reforma, igualmente la rivalidad entre el capitalismo y el comunismo podría fecundar a los dos: si en lugar de combatirse mutualmente hasta la muerte, la calumnia y el sabotaje se limitaran a dar su valor más alto a través de los logros culturales.

Ninguna justificación teórica del capitalismo aboga mejor en favor de

este sistema que el indiscutible hecho que el destino de los trabajadores americanos (de los cuales muchos van a la usina con sus propios autos) es prácticamente mejor que el de los trabajadores rusos que, uniformemente entre colegas, tienen hambre y mueren de hambre. En efecto la prosperidad es más esencial que la igualdad: vale mejor que muchos se vuelvan prósperos y otros pocos ricos – que en vez domine una miseria general y uniforme. Solamente la envidia y la pedantería pueden oponerse a este juicio. Mientras tanto sería mejor que la riqueza sea universal y general – pero ella se encuentra en el futuro, no en el presente: solamente la técnica puede conducir, no la política. –

El capitalismo americano es consciente del hecho que no puede afirmarse que a través de los efectos sociales generales. Él se ve como un gerente de la riqueza nacional, que consagra al sostén de la invención, a los objetivos culturales y humanitarios.

Solamente un capitalismo social que se compromete a reconciliarse con la clase obrera tiene perspectivas de existencia: solamente un comunismo liberal, que se compromete a reconciliarse con la intelligentsia tiene perspectivas de existencia. Inglaterra ensaya el primer camino, Rusia el segundo.

Llevar una guerra contra la resistencia de los oficiales es a la larga igualmente imposible que llevar una guerra contra la resistencia de las tropas. Eso vale también para el ejército de los trabajadores: él depende de líderes competentes que los trabajadores de buena voluntad.

Krassine comprendió que era necesario para el comunismo el aprender del capitalismo. Por tal razón, él alienta recientemente la iniciativa privada, nombra a la dirección de las empresas del Estado a ingenieros enérgicos y competentes, dotados de plenos poderes y de una toma de beneficios siempre crecientes, y vuelve a llamar a una parte de industriales perseguidos: para finalizar, él sostiene el débil motor del trabajo que es el idealismo por el egoísmo, la ambición, y la restricción y busca a través de este sistema mixto a elevar los logros del trabajo del proletariado ruso.

Solamente los métodos capitalistas pueden salvar al comunismo: debo a que él ha aprendido a reconocer el hecho que el invierno y la sequía son los

déspotas de Rusia más crueles que todos los Zares y los grandes duques juntos; y que esta guerra de liberación todavía más decisiva, es también válido para ellos. Por tal razón él coloca en la actualidad la batalla contra el hambre, la electrificación y la reconstrucción de la industria y de las vías férreas en el centro de la política global, sacrificando para esos planes técnicos toda una serie de principios políticos. Él sabe que su éxito o su fracaso político, y que depende de él el hecho de saber si finalmente la Revolución Rusa lleva a la liberación del mundo – o a la decepción del mundo. –

La abolición de la propiedad privada no puede, en el estado actual de la ética, que fracasar a causa de insuperables resistencias psicológicas. Sin embargo, el comunismo permanece en un punto muerto en el desarrollo económico, pasando de un Estado de empresarios a un Estado de trabajadores – y en el desarrollo político, pasando de un sistema de democracia plutocracia a una nueva aristocracia social de humanos espirituales. –

6. TRUSTS Y SINDICATOS

Siempre que el comunismo no se muestre lo suficientemente maduro para retomar los comandos en el combate técnico de liberación, Krassine y Stinnes deberán ponerse de acuerdo. Los imbéciles fanáticos del capitalismo, como del comunismo, rechazarán este camino que lleva al trabajo en común más que a un trabajo de los unos contra los otros: solamente las cabezas más claras de los dos campos se pondrán de acuerdo sobre el reconocimiento del hecho que vale más salvar la cultura del mundo a través de una paz de acuerdo, que de destruirla a través de una victoria de la frustración. Entonces los Condotieros de la economía se volverán generales, y los mercenarios de la economía soldados.

En la economía roja del mañana puede haber tan poca igualdad entre los dirigentes y los dirigidos como la que hay en la actualidad en el ejército rojo: pero los industriales del futuro no serán más irresponsables como en la

actualidad, se sentirán más bien responsables de la totalidad. Los capitalistas improductivos (pequeños traficantes) desaparecerán de la vida económica, como anteriormente desaparecieron del ejército los generales decorativos de la corte. Como lo es ya en la actualidad el caso, los más intensos de su usina. A través de la caída simultánea de sus ganancias excesivas, se engendrará una igualdad más justa entre su trabajo y sus ingresos.

Dos grupos de fuerza económicas comienzan, en los Estados del trabajo capitalistas, a compartir la dirección de la economía: los representantes de los empresarios y de los trabajadores – los Trust y los Sindicatos. Su influencia sobre la política crece y supera en importancia la de los parlamentos. Ellos se completarán y controlarán recíprocamente como anteriormente el senado y el tribunal, la cámara alta y la cámara baja. Los Trust dirigirán la puesta bajo restricción de las fuerzas de la naturaleza y la conquista de los tesoros de la naturaleza – los sindicatos controlarán la repartición del botín.

Sobre el terreno común del aumento de la producción y del perfeccionamiento de la técnica. Stinnes y Krassine se pondrán de acuerdo: debido a que ellos son adversarios sobre la cuestión de la repartición – aliados sobre la cuestión de la producción: ellos se pelearán uno contra otro sobre la cuestión del método económico – y uno con el otro en la guerra de la humanidad contra las fuerzas de la naturaleza.

X. DEL ESTADO DEL TRABAJO AL ESTADO DE LA CULTURA

1. CULTO A LOS NIÑOS

Nuestra época es simultáneamente la época del combate de la técnica y la época de preparación de la cultura. Ella nos coloca delante de una doble exigencia:

1. El desarrollo del Estado del trabajo.
2. La preparación del Estado cultural.

La primera tarea coloca a la política al servicio de la técnica – la segunda, al servicio de la Ética.

Solamente la mirada orientada hacia la edad de la cultura futura da a la humanidad sufriente y combatiente de la edad técnica la fuerza de perseguir hasta la victoria el combate contra las violencias de la naturaleza.

El trabajo adicional que el humano moderno proporciona, en relación con humano medieval, es su legado al humano del futuro; a través de este trabajo adicional, él acumula un capital en conocimientos, en máquinas y en valores, cuyos intereses serán un día saboreados por sus niños pequeños.

La división de la humanidad en señores y esclavos, en emisarios de la cultura y trabajadores forzosos, está en la actualidad completamente siempre en vigor: pero estas castas comienzan a desplazarse de lo social hacia lo temporal. No somos los esclavos de nuestros contemporáneos – sino de nuestros niños pequeños. En el lugar de una contigüidad de estados de señores y esclavos, nuestra concepción cultural plantea una sucesión de épocas de esclavos y de señores. El mundo del trabajo de la actualidad erige los fundamentos del mundo cultural del mañana.

Como anteriormente el ocio cultural de los señores fue construido sobre el trabajo excesivo de los esclavos – igualmente el ocio cultural del futuro será construido sobre el trabajo excesivo del presente. La humanidad de hoy

está al servicio de aquella que viene; nosotros sembramos lo que otros recolectarán; nuestro tiempo trabaja, busca, lucha – para que un mundo futuro pueda renacer en la belleza.

Al culto oriental de los ancestros, se lo sustituye así un culto occidental a los niños. Florece en un Estado del trabajo, capitalista como comunista: en América como en Rusia. El mundo se doblega delante del niño como un ídolo que promete un porvenir más bello. Se ha vuelto un dogma el pensar primero en el niño en lo que es cuestión de beneficencia. En el Oeste capitalista, los padres se matan en el trabajo para dejar a sus niños posibilidades de vida más ricas – en el Este comunista, una generación entera vive y muere en la miseria, para asegurar a sus descendientes un porvenir más alegre y justo. La piedad de la edad europea es dirigida hacia adelante.

El culto al niño, en el Oeste, se arraiga en la creencia en el desarrollo. El europeo ve en lo que es más tardío algo que sería mejor, altamente más desarrollado; él cree que sus niños pequeños serán más dignos de libertad que él mismo y sus contemporáneos: él cree que el mundo avanza. Allá donde el Oriental ve el presente como suspendido, en equilibrio entre el pasado y el futuro – aparece al europeo como bola que rueda, separándose siempre más rápido de su pasado, para precipitarse en un futuro desconocido. El Oriental vive más allá del tiempo; el europeo va con el tiempo: él rechaza el pasado y abraza su futuro. Su historia es un perpetuo arreglo de cuentas con el pasado y un empuje hacia el futuro. En la medida donde experimente el avance del tiempo, la inmovilidad significa para él la regresión. Él vive en el mundo de Heráclito del devenir – el Oriental en el mundo de Parménides del ser.

La consecuencia de esta actitud es, que nuestra época se debe evaluar con la perspectiva de la edad futura. Es un tiempo de preparación y de combate, de inmadurez y de transición. Somos una especie joven, que marcha sobre el puente entre dos mundos, y que se tiene a los comandos de un círculo cultural inexplorado: nuestra emoción más fuerte, la comprobamos así a través del empuje hacia adelante, el crecimiento y los combates – y no a través de la pacífica disfrute de la madurez oriental. Nuestro objetivo no es el placer – sino la libertad; nuestro camino no es la contemplación – sino la acción. –

2. DEBER DEL TRABAJO

El desarrollo del Estado del trabajo es el único deber cultural de nuestra era. El Estado del trabajo es la última etapa del humano sobre su camino hacia el paraíso cultural del futuro.

Desarrollar el Estado del trabajo significa: poner a todas las fuerzas del trabajo tangible, de la naturaleza y de los humanos, de la manera más racional, al servicio de la producción y del progreso técnico. –

En una época que construye los fundamentos de la cultura futura, ninguna persona tiene el derecho al ocio. El deber del trabajo general es al mismo tiempo un deber ético y un deber técnico.

Popper-Lynkeus ha esbozado en su obra "La necesidad general de nutrición" un programa ideal para el desarrollo del Estado del trabajo, demanda que el deber militar sea sustituido por un servicio de trabajo obligatorio y general, el cual duraría varios años y permitiría al Estado garantizar una vida a cada uno de los miembros un mínimo de subsistencia, en términos de alimento, habitación, vestimenta, calentamiento y cuidados médicos. Este programa podría destruir la miseria y la ansiedad, al mismo tiempo que la dictadura de los capitalistas y de los proletarios. A través del deber del trabajo general, la diferencia de clase cesaría, como cesa con la introducción del deber militar general, en tiempos de guerra, la oposición entre los soldados de profesión y los civiles. – La abolición del proletariado es un ideal más deseado que su dominación. –

El trabajo forzoso más común, es el precio que demanda Popper-Lynkeus para el aplastamiento de la miseria y de la ansiedad. Reducir al máximo el trabajo forzoso, a través del aliento de la técnica y la mejora de la organización, para finalmente reemplazarlo por un trabajo voluntario – así es lo que forma el segundo punto del programa del Estado del trabajo.

La esperanza que Lenin manifiesta en "El Estado y la Revolución", a saber, que la humanidad continuaría trabajando voluntariamente, incluso después de la abolición del trabajo forzoso, no es una utopía para los países

del Norte. En efecto el europeo y el americano no encuentran ninguna satisfacción en la inactividad; a través de la restricción multimillonaria, el trabajo se les vuelve una segunda naturaleza: tienen necesidad para ejercer sus fuerzas, y para perseguir el espectro del aburrimiento. Su ideal es activo, no contemplativo. Es por esta razón – y no por codicia – que la mayoría de los millonarios del Oeste continúan trabajando sin respiro, en lugar de saborear insaciablemente su fortuna; y por esta misma razón que muchos empleados ven en su retiro como un golpe del destino, porque prefieren el trabajo al que están habituados más que a la ociosidad forzosa. –

En el estado actual de la técnica, este trabajo voluntario sería todavía insuficiente para desterrar la angustia: mucho de trabajo excesivo y de trabajo forzoso son todavía necesarios para liberar el camino para el bello y libre trabajo del futuro.

El inventor traza su camino hacia el futuro. Su obra infatigable y silenciosa es más esencial y significativa para la cultura que la efervescencia ruidosa de los políticos y de los artistas, que están en el primer plano de la arena mundial. La sociedad moderna debe promover por todos los medios inimaginables a sus inventores y sus actividades: ella debería darles la misma situación ventajosa que la Edad Media disponía para sus monjes y sus sacerdotes, y así proponerles la posibilidad de desarrollar sin inquietud sus invenciones.

Como los inventores son las personalidades más importantes de nuestra época, igualmente los trabajadores industriales están en la posición más importante: debido a que ellos forman la tropa de primera línea en el combate del humano por el señorío de la Tierra y dan nacimiento a las figuras que son engendradas por los inventores. –

3. ESTADOS PRODUCTORES Y ESTADOS CONSUMIDORES

Otro de los deberes del Estado del trabajo es la elevación de la prosperidad general a través del aumento de la producción.

Tan pronto como se arroja al mercado más comida de la que se puede

consumir – cesará entonces el hambre y el bendito estado natural del árbol de pan llega a un nivel superior.

Solamente si una ciudad construye más viviendas que de familias alberga, puede desterrar la escasez de viviendas, que solamente los alivia, distribuye y desplaza a través de cuartos forzados.

Solamente si tantos automóviles como relojes son producidos es que cada trabajador será propietario de un automóvil: no por parte de los Comisarios del Pueblo que confiscaron automóviles confiscados a directores de bancos.

Solamente a través de la producción, no a través de la confiscación, la prosperidad de un pueblo puede aumentar continuamente. –

En el Estado capitalista, la producción es dependiente de la formación de precios. Cuando existe el interés de la formación de precios, el productor está tan determinado a destruir los bienes como a producirlos, a inhibir la técnica, así como a promoverla, a reprimir la producción, así como a aumentarla. Si el desarrollo técnico y cultural es consistente con sus intereses, él está listo para promoverlos – si están en oposición recíproca, entonces él se pronuncia sin dudar por la ganancia, contra la técnica, la producción y la cultura.

Es en el interés duradero de los productores que la demanda exceda siempre la oferta – mientras que es en el interés de los consumidores que la oferta exceda la demanda.

El productor vive de la necesidad de los consumidores: los productores de cereales viven del hecho que los humanos tengan hambre; los productores de carbón viven del hecho que los humanos tengan frío. Ellos tienen interés en hacer eternos el hambre y el frío. El capital de los cereales se decidiría a sabotear la invención de un reemplazante del pan – y el capital del carbón la invención de un reemplazante del carbón; llegado el caso, ellos tratarían de comprar y destruir la invención en cuestión. Los trabajadores de los dominios de producción en cuestión serían solidarios con sus empresarios, para no perder el trabajo y las ganancias.

Los empresarios y los trabajadores industriales tienen interés en la

subida de precios de sus artículos industriales, - los agricultores y los trabajadores agrícolas en la subida de precios de sus productos de la tierra. Como productores, los deseos de los humanos difieren – mientras que, como consumidores, todos los humanos tienen el mismo objetivo común: la reducción de precios a través de un aumento de la producción.

Otra de las idioteces del Estado de productores es la publicidad. Ella es una consecuencia necesaria del combate competitivo y consiste en la subida de la demanda a través del despertar artificial de la codicia humana. Este despliegue e imposición de lujo, que despierta la codicia sin jamás poderla satisfacer – actúa en la actualidad como causa principal de la envidia generalizada, de la insatisfacción y de la tristeza generalizadas. Ningún habitante de las grandes ciudades puede comprar todas estas mercaderías que deslumbran sus ojos: obligatoriamente él se siente entonces siempre pobre, comparado a estas riquezas y estas alegrías apiladas y desembaladas. Los estragos del alma que causa la publicidad no pueden ser suavizados que a través de la abolición de la competencia; el combate competitivo no puede a su vez ser suavizado que a través del abandono del capitalismo.

A pesar del gran avance que la era técnica le ha dado al capitalismo, no debe hacer la vista gorda ante los peligros que amenazan a este lado: debe colocar a su debido tiempo un mejor sistema que evite los errores del capitalismo.

El rival y heredero del Estado empresarial capitalista, el Estado de los trabajadores comunistas, retoma una parte de los errores de su predecesor: debido a que en su casa él también domina un grupo de productores, él también es un Estado de productores.

El Estado cultural del futuro será en contrapartida un Estado de consumidores: su producción será controlada por los consumidores – y no, como en la actualidad, la consumición controlada por los productores. No se producirá por amor a la ganancia – sino por amor del bienestar y de la cultura generalizados: no por preocupación de los productores, sino por preocupación de los consumidores.

Es la misión futura del parlamento la de representar y defender los intereses concordantes de todos los consumidores contra los intereses

diferentes de los grupos de productores, cuyos portavoces son en la actualidad todavía los diputados y los partidos.

4. REVOLUCIÓN Y TÉCNICA

El derrocamiento económico, que debe reformar la actual anarquía de la producción europea en un nuevo orden, no tiene el derecho de olvidar su misión productiva y debe cuidarse de no caer en los métodos destructivos de Rusia. En efecto Europa es, de acuerdo con su situación nórdica y de su superpoblación, dependiente más que otro continente, del trabajo organizado y de la producción industrial. Ella no puede vivir, mismo temporalmente, de la limosna de su naturaleza avara; todo lo que ha obtenido, ella lo debe a las acciones de su ejército del trabajo. Cuya desorganización radical a través de la guerra o la anarquía significa la muerte cultural de Europa: debido a que, a través de una inmovilidad temporal de la producción industrial, son al menos cien millones de europeos que deberán morir de hambre; Europa, a la cual le falta la fuerza de resistencia de Rusia, no podría sobrevivir a tal catástrofe. –

La ética exige que el próximo derrocamiento de Europa proteja y santifique la vida humana – la técnica exige que el próximo derrocamiento de Europa proteja y santifique la creación humana.

Quien mate voluntariamente a un humano – comete un sacrilegio a la vista del espíritu santo de la comunidad; quien destruya voluntariamente una máquina – comete un sacrilegio a la vista del espíritu santo del trabajo. De este doble sacrilegio se rinde culpable en el más alto grado el capitalismo durante la Guerra Mundial, el comunismo durante la Revolución Rusa. Los dos no dieron prueba de respeto por la vida humana, ni por la obra humana.

Si Europa es capaz de aprender, entonces ella aprender de la Revolución Rusa los métodos que no debe usar; debido a que tiene un ejemplo de advertencia de la importancia de la técnica y de la venganza que asume con sus detractores. Los detentores del poder en Rusia imaginaron poder liberar a su país y el mundo con solamente objetivos éticos y los medios militares – en lugar que a través del trabajo y la técnica. Ellos sacrificaron la industria y la técnica de su país por la política. Pero mientras que ellos toman las estrellas de la igualdad, han perdido bajo sus pies el sol de la producción – y entonces

han caído en el abismo de la miseria. Para salvarse de este abismo, en el cual los pueblos rusos se borran, los líderes comunistas se ven restrictos para pedir ayuda a sus enemigos mortales capitalistas, contra la abrumadora naturaleza rusa, que anteriormente pulverizó el gran ejército napoleónico, y que amenaza en la actualidad al bolchevismo con la misma fatalidad.

Si Europa sigue el ejemplo destructivo de la Revolución Rusa, ella arriesga entonces, en lugar de comprometerse hacia un nuevo orden pos-capitalista, hundirse de nuevo en la primitividad de la barbarie pre-capitalista y de encontrarse impedida de cruzar de nuevo una vez más la época capitalista. Es deseable que su claridad de espíritu la cuide de este destino trágico, sino le pasará lo que le pasa a un paciente bajo anestesia, muriendo de una falla cardiaca – mientras que una brillante operación es realizada sobre él. El pulso de Europa es en efecto la técnica: sin técnica ella no puede vivir – incluso bajo la más libre de las constituciones. Antes de poder pasar a la repartición de bienes, la producción de bienes debe ser asegurada: debido a que ¿hay necesidad de igualdad cuando todos mueres de hambre? Y ¿en que perjudica la desigualdad cuando ninguna persona sufre por la miseria?

La Revolución europea debería multiplicar su producción, en lugar de destruirla – reanimar su técnica, en lugar de destruirla. Es solamente así que ella tendrá una perspectiva de éxito y de realización duradera de su ideal ético.

La organización técnica y el parque de máquinas europeas forman el fundamento de su cultura futura; si Europa intenta poner el techo político sobre esta construcción cultural, antes que montar los muros portadores técnicos – el edificio se derrumba y entierra bajo sus escombros al maestro de obras insensato con sus pobres habitantes. –

5. LOS PELIGROS DE LA TÉCNICA

A donde conducen las demandas éticas, cuando están ciegos a las necesidades técnicas – es lo que ha enseñado el desenvolvimiento de la Revolución Rusa; a donde conducen los progresos técnicos, cuando están ciegos a las necesidades éticas – es lo que ha enseñado el desenvolvimiento de la Guerra Mundial.

La técnica sin la ética conduce así a catástrofes como también la ética sin la técnica. Si Europa no hace ningún progreso en términos éticos, ella tropezará necesariamente con una guerra mundial y luego con otra: las cuales serán bastante más terribles cuanto más se vaya desarrollando la técnica. El colapso de Europa es igualmente inevitable si ella no regula el paso de su progreso ético sobre el de su progreso técnico. Sin embargo, sería igualmente ridículo y cobarde combatir y condenar a la tecnología como tal debido a la posibilidad de desastres técnicos y culturales – sería ridículo y cobarde evitar y proscribir el ferrocarril debido a la posibilidad de accidentes ferroviarios.

Durante que Europa desarrolle el Estado del trabajo ella no tiene el derecho de olvidarse preparar el Estado cultural. Los emisarios del desarrollo ético: los profesores y los sacerdotes, los artistas y los escritores – preparan a los humanos para el gran día festivo, que es el objetivo de la técnica. Su importancia es tan grande como la de los ingenieros, los químicos, los médicos: los primeros ponen en forma al cuerpo de la cultura por venir – los segundos, el alma. En efecto la técnica es el cuerpo, y la ética el alma de la cultura. Es aquí donde reside la oposición entre ambos – aquí reside su parentesco. –

La ética enseña a los humanos el uso justo del poder y de la libertad, que la técnica les otorga. Todo abuso de poder y de libertad es más fatal a los humanos que la impotencia y la ausencia de libertad: por la mezquindad humana, la vida en el período futuro de ocio podría volverse todavía más fea que aquella en el actual período de trabajo forzoso.

Depende de la ética que la técnica lleve a los humanos a los infiernos o los cielos.

La máquina tiene un cabeza de Jano: manipulada con espíritu, ella será esclava del humano del futuro y le asegurará el poder, la libertad, el ocio y la cultura – manipulada sin espíritu, la máquina reducirá al humano a la esclavitud y le robará el resto de su poder y de su cultura. Si no se pudiera hacer de la técnica un órgano humano – entonces el humano se reducirá necesariamente a una parte de la máquina.

La técnica sin ética es un materialismo práctico: lleva a un declive de lo

que hay de humano en el humano y a su transformación en máquina; lleva al humano a banalizar y a sacrificar su alma a las cosas. Todo progreso técnico se vuelve perjudicial y sin valor si el humano, mientras que conquista el mundo, pierde su alma: hubiese entonces valido más para él que hubiese permanecido un animal.

Tanto como entre los pueblos de guerra los ejércitos y las guerras eran necesarias para la conservación de la libertad y de la cultura – igualmente el trabajo y la técnica son necesarias sobre los continentes pobres y superpoblados para la conservación de la vida y de la cultura. El ejército debe sin embargo permanecer al servicio de los objetivos políticos – la técnica al servicio de los objetivos éticos. Una técnica que se emancipa de la ética y se toma por un fin en sí mismo: un industrialismo sin líder igualmente empuja la cultura al abismo – que un militarismo sin líder empuja al Estado.

Tanto como el cuerpo es un órgano del alma, igualmente la técnica debe someterse a la conducta ética; ella debe evitar caer en el error que el arte cometió por la proclamación del arte por el arte; debido a que ni el arte, ni la técnica, ni la ciencia, ni la política son fines en sí mismos: todos son solamente los caminos que llevan al humano – al humano fuerte y consumado. –

6. EL ROMANTICISMO DEL FUTURO

De los tiempos duros y difíciles, la nostalgia crece y con ella el romanticismo.

Nuestro tiempo también ha dado nacimiento a un romanticismo: por doquier nace la nostalgia por los mundos distantes y más bellos, que deben ayudarnos a superar la cruel monotonía de nuestras jornadas de trabajo. Los centros de cuidados del romanticismo moderno: cines, teatros, novelas, son como ventanas a través de las cuales los trabajadores forzosos del reformatorio europeo pueden echar un ojo en la libertad. –

El romanticismo moderno tiene cuatro formas principales:

- El romanticismo por el pasado, que nos reenvía a las épocas más

coloridas y libres de nuestra historia.

- El romanticismo por lo distante, que nos descubre el gran Este y Oeste salvajes.
- El romanticismo por lo oculto, que penetra en los dominios más cerrados de la vida y del alma, y que llena lo cotidiano desértico con maravillas y misterios.
- El romanticismo por el futuro, que consuela al humano del desolador presente, a través de la percepción de un mañana dorado.

Spengler, Kayserling y Steiner reúnen este romanticismo moderno: Spengler nos descubre las culturas del pasado – Kayserling las culturas distantes – Steiner el reino de lo oculto. La gran influencia que estos hombres ejercen sobre la vida del espíritu alemán fluye en parte de la nostalgia romántica del pueblo alemán, duramente experimentado, mirando en el pasado, lo distante y al cielo, para encontrar una consolación. –

La imaginación lleva hacia el pasado, el destino y el más allá – la acción, hacia el porvenir. Por tal razón ni el historicismo, ni el orientalismo, ni el ocultismo son una fuerza efectivamente motivante en nuestro tiempo – sino más bien el romanticismo del futuro: ha dado nacimiento a la idea de Estado del futuro y con ella ha disparado el movimiento mundial del socialismo: ha creado la idea del superhumano y con ella ha disparado la reevaluación de los valores.

Marx, el proclamador del Estado del futuro y Nietzsche el proclamador del superhumano, son dos románticos del futuro. Ellos no empujan el paraíso ni al pasado – ni a lo distante – ni al más allá: sino al futuro. Marx predica la llegada del reino mundial del trabajo – Nietzsche la llegada el reino mundial de la cultura. Todo lo que en la actualidad se relaciona al Estado del trabajo, debe tomar posición en relación con el socialismo – todo lo que en la actualidad se relaciona a la preparación del Estado cultural, debe tomar posición en relación con el superhumano. Marx es el profeta del mañana – Nietzsche el profeta del pasado mañana.

Todos los grandes eventos sociales y espirituales de la Europa actual se conectan de una forma u otra a la obra de estos dos hombres: la revolución mundial, social y política, se coloca bajo el signo de Marx – la revolución mundial, ética y espiritual, se coloca bajo el signo de Nietzsche. Sin estos dos

hombres, la cara de Europa sería otra. –

Marx y Nietzsche, los proclamadores del ideal del futuro, social e individual, son dos europeos, hombres, personas dinámicas. De la fijación de sus ideales en el futuro resultarán la voluntad y la necesidad de realizarlas por las acciones. Sus ideales dinámicos incluyen exigencias: ellos no quieren solamente instruir al humano, sino también restringirlo; ellos tornan sus miradas hacia adelante, y actúan como dos recreadores de la sociedad y del humano. En sus polaridades se reflejan la esencia del espíritu europeo y el futuro del destino de los europeos. –

El más alto, el último ideal del romanticismo del futuro europeo es: no el abandono de – sino el retorno a la naturaleza sobre un plano más elevado. La cultura, la ética y la técnica están al servicio de este ideal. Luego de centenas de miles de años de guerra, el humano debe nuevamente hacer la paz con la naturaleza y retornar en su reino; pero no como su criatura – más bien como su señor. En efecto, el humano está sobre el punto de dar vuelta la constitución de su planeta: ayer él era anárquico, mañana él deberá volverse monárquico. Una criatura, entre millares, está tomando la corona de la creación: el humano libre y desarrollado plenamente, como señor real de la Tierra.

PACIFISMO – 1924

¡A los héroes de la paz, muertos, vivientes, por venir!

1. DIEZ AÑOS DE GUERA

La paz, que ha caído en ruinas hace diez años, no está hasta hoy día totalmente restablecida. Al período de guerra de cinco años le ha seguido en Europa un período de cinco años de media guerra. Durante este período ha habido la guerra ruso-polaca y la guerra greco-turca, la ocupación de Ruhr, los combates en Alta-Silesia, en Lituania, en Hungría del Oeste, a Fiume, a Corfú, la guerra civil alemana, en Italia, en España, en Hungría, en Irlanda, en Grecia, en Bulgaria y en Albania, la propagación de asesinatos políticos y de la incitación al odio racial, el colapso de las divisas y el empobrecimiento de todos los pueblos.

Este decenio, el más grave de la historia europea después de las invasiones bárbaras, forma una acusación contra la guerra más grave todavía que aquella que los pacifistas pudieron o podrán hacer contra ella: sin embargo, esta acusada no ha sido penalizada ni en su libertad, ni en su honor, ni en su vida, todo lo contrario, ella es festejada triunfante por doquier, dicta la política europea y se prepara para hundirse nuevamente sobre los pueblos de Europa, para destruirlos definitivamente.

En efecto, uno no puede dudar del hecho que, debido al progreso de las técnicas de guerra, y más particularmente de la fabricación de venenos y de la aviación, la próxima guerra europea no debilitará este continente, sino que más bien lo destruirá.

En relación con este peligro, que le concierne personal y directamente, cada europeo debe tomar posición. Si le parece inevitable, entonces resta solamente una consecuencia lógica que es la emigración hacia un continente extranjero. Si le parece evitable, entonces resta el deber de combatir contra el riego de la guerra y sus emisarios: el deber del pacifismo.

Permanecer europeo en la actualidad no es solamente un destino – es sobre todo un problema lleno de responsabilidades, cuya solución condiciona el futuro de todos y de cada uno.

* * *

El pacifismo es en la actualidad el único realismo político en Europa.

Los que esperan la salvación de una guerra se entregan a ilusiones románticas.

La mayoría de los políticos europeos parece reconocer eso y desear la paz – y con ellos la aplastante mayoría de los europeos.

Este hecho no puede tranquilizar al pacifista, quien recuerda que ese fue el caso en 1914; a la época también la mayoría de los hombres de Estado y la mayoría de los europeos querían la paz: y mientras tanto la guerra estalló contra su voluntad.

Este desencadenamiento de la guerra fue logrado gracias a un golpe de Estado internacional de la minoría de los amigos de la guerra, contra la mayoría de los enemigos de la guerra en Europa.

Este golpe de Estado, preparado desde tiempo atrás, tomó una ocasión propicia, desconcertó a través de mentiras y de slogans a los pueblos inconscientes, cuyo destino ha quedado entonces durante años librado a estas minorías.

Llegamos entonces a la Guerra Mundial a causa de la determinación de los militaristas y de la debilidad de los pacifistas. Mientras que esta relación continúe, todos los días podría estallar una nueva guerra europea. En efecto en la actualidad, como en otros tiempos, una minoría guerrera pequeña pero enérgica enfrenta a una gran mayoría pacifista pero desprovista de energía; ella juega con la guerra en lugar de aplastarla; ella apacigua a los belicistas en lugar de derrotarlos, y crea así la misma situación que en 1914.

* * *

El pacifismo olvida que un lobo es más fuerte que mil ovejas – y que el número, en política como en estrategia, no es decisivo solamente si es bien utilizado y bien organizado.

Esto no es más pacifismo hoy que hace diez años: si hubiera sido así, la guerra no habría estallado; Si lo fuera hoy, Europa estaría a salvo de una nueva guerra.

La impotencia del pacifismo reside en la actualidad como en otros

tiempos en el hecho que, ciertamente muchos desean la paz, pero muy pocos la quieren; muchos rechazan la guerra – pero solamente unos pocos la combaten.

2. CRÍTICA AL PACIFISMO

La pasiva culpabilidad por la guerra aflige al pacifismo europeo. Su estructura equivocada, su debilidad y su ausencia de carácter alentaron a los belicistas a comenzar la guerra.

Los partisanos del pensamiento pacifista, que en 1914 no se comprometieron a tiempo ni demasiado fuerte por sus ideales, son corresponsables del desencadenamiento de la guerra.

Pero si en la actualidad, después de esta experiencia y esta constatación, un adversario de la guerra se obstina a la pasividad, atrae entonces sobre él una culpabilidad todavía más pesada prestando así una mano indirecta a la futura guerra.

Un pacifista rico, que en la actualidad no financie la paz, es medio belicista.

Un periodista inclinado al pacifismo, que en la actualidad no propague la paz – es igualmente un medio belicista.

Un elector que, por motivos políticos internos, elige un candidato que no ha dado testimonio de su voluntad pacifista – se condena así a sí mismo y a sus hijos a una media pena de muerte.

El deber de cada pacifista es: en la medida de sus posibilidades, evitar la amenaza de una guerra futura; si él no hace nada en esa dirección, ya sea que no es pacifista, ya sea que es un irresponsable.

* * *

El pacifismo no ha aprendido nada de la guerra: él es en la actualidad esencialmente el mismo que en 1914. Si no reconoce sus errores y si no cambia, el militarismo lo pisoteará también en el futuro.

Los principales errores del pacifismo europeo son:

El pacifismo es no político: entre los líderes existe demasiados

soñadores, y pocos políticos. Por tal razón el pacifismo cuenta seguido con ilusiones, y no tiene en cuenta los hechos, no tiene en cuenta las debilidades, de la insensatez y la mezquindad humana: se basa en presupuestos falsos, en conclusiones falsas.

El pacifismo está limitado; no sabe delimitar sus objetivos; no tiene éxito a nada porque quiere todo al mismo tiempo.

El pacifismo es prudente; es razonable en el objetivo – pero no razonable en los medios. Dirige su querer hacia el futuro – pero deja el presente a las intrigas de los militaristas.

El pacifismo no tiene un plan: quiere evitar la guerra sin reemplazarla; a su objetivo negativo le falta el programa positivo de una política mundial activa.

El pacifismo está dividido; existen sectas, pero no Iglesia; sus grupos trabajan aislados, sin estructura ni organización uniformes.

El pacifismo tiene el hábito de ser un anexo más que el punto central de los programas políticos; su punto central es una actitud que cae bajo la política interior, mientras que su pacifismo es más táctico que de principios.

El pacifismo es inconsecuente; está generalmente pronto para retroceder ciegamente delante un “ideal más alto”, es decir delante un slogan astuto, como lo ha hecho en 1914 y como estará pronto a hacerlo nuevamente en el futuro.

* * *

Los pacifistas son el mayor defecto del pacifismo. No cambia en nada el hecho que entre ellos se encuentren los mejores y los más importantes hombres de nuestro tiempo. Esos son excluidos de la siguiente crítica.

La mayoría de los pacifistas son fantasiosos, los cuales desprecian la política y sus medios en lugar de practicarlos; por tal razón no son, para el gran detrimento de sus objetivos, tomados seriamente por la política.

Muchos pacifistas creen poder cambiar el mundo a través del sermón –

más que por las acciones: comprometen el pacifismo político al imponerle especulaciones religiosas y metafísicas.

El miedo de la guerra es principalmente la madre del pacifismo. Este miedo al peligro se extiende también a la vida cotidiana del pacifismo, él les impide así exponerse a la idea pacifista.

La valentía y la dedicación son más raras en los pacifistas que en los militaristas; muchos reconocen el riesgo de la guerra – pero pocos recurren a un sacrificio personal o material para desviarla. En lugar de ser los combatientes – son los perezosos del pacifismo, que dejan a otros el combate los cuales recogen una parte de los frutos.

Muchos pacifistas son de naturaleza suave que no le temen solamente a la guerra – sino también el combate contra la guerra; su corazón es puro, pero su voluntad es débil y su valor al combate es entonces ilusorio.

La mayoría de los pacifistas son débiles en sus convicciones – como la mayoría de los humanos; incapaces de contrariar la sugerencia de masas en el instante decisivo – son pacifistas en tiempos de paz, militaristas en tiempos de guerra. Solamente una organización firme, guiada por una voluntad fuerte, puede restringirlos en forma duradera al servicio de la paz.

3. PACIFISMO RELIGIOSO Y POLÍTICO

El pacifismo religioso combate la guerra, porque es amoral – el pacifismo político, porque no es rentable.

El pacifismo religioso ve en la guerra un crimen – el pacifismo político una estupidez.

El pacifismo religioso quiere abolir la guerra a través del cambio en los humanos – el pacifismo político quiere impedir la guerra a través del cambio en las relaciones. –

Esas dos formas de pacifismo son buenas y justificadas: separadas ellas sirven a la paz y al progreso humano; es cuando se mezclan que ellas se afectan más que se sirven mutuamente. En contrapartida ellas deben sostenerse mutuamente: es entonces normal que el pacifista político se sirve también de argumentos éticos para reforzar el atractivo de la propaganda; y que el pacifista religioso, en un caso crítico, sostenga el pacifismo político – más que la militarista.

* * *

En sus métodos, el pacifismo práctico debe mientras tanto emanciparse del pacifismo ético: sino él permanece incapaz de llevar victoriosamente el combate contra el militarismo.

En política, los métodos maquiavélicos del militarismo han demostrado ser más efectivos que los métodos tolstoyanos del pacifismo, que en consecuencia tuvieron que rendirse en 1914 y 1919.

Si en el futuro el pacifismo quiere vencer, debe entonces aprender de sus adversarios y perseguir sus objetivos tolstoyanos con los medios maquiavélicos: debe aprender de los bandidos como tratar con los bandidos. En efecto aquel que entre los bandidos saque su arma en tono de no violencia, solamente ayuda a los bandidos, a la violencia, a la injusticia.

Por tal razón el pacifista político debe reconocer el hecho que, en la política actual, la no violencia del poder no está todavía lo suficientemente evolucionada, que solamente puede renunciar a la violencia aquel que, como anteriormente el cristianismo, cuenta con siglos. Pero Europa no puede hacer eso: si la paz no vence aquí próximamente, entonces en 300 años solamente los arqueólogos chinos perturbarán la calma de sus iglesias. No es suficiente entonces que la paz europea venza: si ella no vence próximamente, su victoria será ilusoria.

* * *

Quien quiera jugar victoriosamente a un juego, debe someterse a las reglas del juego. Las reglas de la política son: la astucia y la violencia.

Si el pacifismo quiere insertarse en la política práctica, debe servirse de estos medios para combatir el militarismo. Será solamente después de la victoria que podrá cambiar las reglas del juego y sustituir el derecho por el poder.

Mientras tanto, como en la política el poder pasa delante del derecho, el pacifismo debe apoyarse sobre el poder. Si deja el poder a los belicistas, mientras que ella se apoya solamente sobre su buen derecho – le da la asistencia, mientras que permanece limitado en sus principios, a la guerra del futuro.

La política es el aprendizaje de la conquista y del uso justo del poder. La paz interna de todos los países es mantenida a través del derecho y el poder: el derecho sin poder llevaría inmediatamente al caos y a la anarquía, entonces a la más grave forma de poder.

El mismo destino amenaza la paz internacional – si su derecho no encuentra ningún sostén en una organización internacional de poder.

El pacifismo como programa político no debe entonces en ningún caso rechazar el poder: solamente lo debe utilizar contra la guerra – más que para.

* * *

La desconfianza de las masas pacifistas de cara al gobierno político de

los pacifistas, que es una paradoja aparente, se explica por el hecho que la mayoría de los pacifistas no controlan el ABC de la política.

En efecto, porque, como en un juicio, preferimos confiar nuestra representación a un abogado inteligente en lugar de a uno torpe, aunque sea tan amable: así también los pueblos prefieren poner su destino en manos inteligentes en lugar de benevolentes.

Los pacifistas no conquistarán la confianza política de las masas que solamente, de acuerdo con las palabras de la Biblia, suaves como palomas – pero también inteligentes como serpientes; si no son solamente nobles en sus objetivos – pero también inteligentes en los medios, como de sus rivales militaristas.

4. REFORMA DEL PACIFISMO

Los tiempos modernos exigen un nuevo pacifismo. Los hombres de Estado deben marchar a su cabeza, más que los soñadores; los combatientes deben llenar sus rangos, ¡más que los que protestan!

Solamente un pacifismo estadual inteligente pude convencer a las masas – ¡solamente un pacifismo heroico pude atraerlas!

Los nuevos pacifistas deben ser optimistas de voluntad – pero pesimistas de la comprensión. No deben ni ignorar ni exagerar los peligros que amenazan la paz – sino mejor: combatirlos. La afirmación: "¡Una nueva guerra es inevitable!". El hecho de saber si la potencialidad de la guerra se transformará o no en realidad depende en primer lugar de la fuerza de actuar y de la cautela de los pacifistas. En efecto la guerra y la paz no son eventos naturales – sino una obra humana.

Por tal razón de cara a la paz el pacifista debe adoptar el siguiente punto de vista:

"La paz está amenazada; la paz es posible;

La paz es deseable: ¡creemos entonces la paz!"

* * *

El nuevo pacifismo debe delimitar los objetivos para alcanzarlos y solamente exigir lo que está decidido a imponer. En efecto, el reino de la paz no se deja conquistar que paso a paso, y un paso adelante en la realidad tiene más valor que mil pasos imaginarios.

Los programas ilimitados atraen solamente a los fantasiosos – mientras que rechazan a los políticos: ¡un político puede sin embargo hacer más por la paz que mil fantasiosos!

* * *

Los pacifistas de todas las naciones, partidos y cosmovisiones deben formar una falange en la política internacional con un liderazgo unificado y

símbolos comunes.

Una fusión entre grupos divergentes es imposible y inadecuado – pero su cooperación es posible y necesaria.

El pacifismo debe exigir claridad a todos los políticos sobre su posición sobre la guerra y la paz. En esta pregunta vital, todo votante tiene derecho a conocer el punto de vista de su candidato, a saber, en qué circunstancias precisas votaría por la guerra y qué medios quiere usar para prevenir la guerra.

Solamente si los votantes intervienen de esta manera en la política exterior, en lugar de dejarse intimidar con frases y consignas como antes, los parlamentos podrían convertirse en imágenes espejo de la voluntad de paz que anima a las masas de trabajadores, campesinos y ciudadanos de todas las naciones.

* * *

Por encima de todo, el nuevo pacifismo debe reformar a los pacifistas.

El pacifismo solamente puede ser victorioso si los pacifistas están preparados para sacrificar el honor, el dinero y la vida en la lucha por la paz; que los pacifistas que puedan pagar paguen – que los pacifistas capaces de actuar actúen.

Mientras que las masas vean héroes en los militaristas, que se preparan diariamente para dar su vida por su ideal – pero en los pacifistas vean, débiles y cobardes, el entusiasmo por la guerra será más fuerte que el entusiasmo por la paz.

En efecto, la fuerza de convicción reside en las cosas – pero la fuerza de entusiasmo en los humanos.

Este poder de inspiración será más fuerte cuanto más pacifistas se conviertan en luchadores, apóstoles, héroes y mártires de su idea, en lugar de sus abogados y beneficiarios. –

5. LA PAZ EN EL MUNDO Y LA PAZ EN EUROPA

Los objetivos del pacifismo religioso son absolutos y simples; los objetivos del pacifismo político son relativos y diversos. Todo problema político requiere una declaración especial de pacifismo.

Hay tres tipos principales de guerra: las guerras ofensivas, defensivas y de liberación.

Todos los pacifistas son opositores de la guerra de conquista; la forma de combatirlo está claramente definida: el seguro mutuo de los estados para la defensa común contra los que rompan la paz. Tal organización, como lo planea hoy la Liga de Naciones en el Pacto de Garantía, en el futuro protegerá a los pueblos de las guerras de conquista y al mismo tiempo les ahorrará acciones defensivas individuales.

Mucho más difícil es el problema de la guerra de liberación. Porque esto es una forma una guerra de agresión; en esencia, una guerra defensiva contra una conquista congelada. Un pacifismo que hace imposible la guerra de liberación se apodera del partido de los opresores. Por otro lado, la legitimidad internacional de la guerra de liberación sería una licencia para las guerras de conquista.

La liberación de los pueblos y clases oprimidas es el pretexto más popular de todas las guerras de conquista; y como hay pueblos, astillas, razas y clases en todas partes que se sienten oprimidos o que realmente lo son, hoy en día, un pacifismo que permita la guerra de liberación sería prácticamente ilusorio.

Aquí se enfrentan dos teorías: el pacifismo conservador, los pueblos saturados, cuyo objetivo es la lucha contra todos los que rompen la paz, la preservación del Status Quo y las actuales relaciones de poder, y el pacifismo revolucionario cuyo objetivo es la guerra mundial final para la liberación de todas las clases oprimidas, pueblos y pueblos. Las razas y, por lo tanto, la aniquilación de cualquier causa futura de la guerra y los motivos: es la

república mundial pacifista.

El pacifismo conservador tiene su sede en la Liga de Naciones de Ginebra, el revolucionario en la Internacional de Moscú.

* * *

El pacifismo de Ginebra quiere mantener la paz hoy sin eliminar los conflictos que amenazan con llevar a una guerra de futuro; El pacifismo de Moscú quiere acelerar la explosión internacional para construir un reino seguro de paz, al menos para el futuro.

Se debe temer que Ginebra sea demasiado débil para mantener la paz, y Moscú demasiado débil para construirla. Es por eso por lo que ambas tendencias en su radicalismo amenazan la paz mundial.

Una salida parcial de este dilema es un pacifismo evolutivo cuyo objetivo es una eliminación gradual de la opresión nacional y social mientras se mantiene la paz. Este pacifismo, que conduce como una cuerda estrecha sobre un doble abismo, requiere la más alta habilidad política de los líderes y una gran comprensión política de los pueblos. Sin embargo, debe ser juzgado por todos los que honestamente quieren la paz.

* * *

Los dos problemas de paz más difíciles del futuro son los problemas de India y Australia. En la Cuestión de la India (que es un caso especial de la cuestión colonial general), la voluntad de la independencia política de la nación india y la voluntad de Gran Bretaña de mantenerla en su unión estatal son aparentemente irreconciliables. Esta situación tienta a los pueblos asiáticos (y semi-asiáticos) a unirse un día con la India para una gran lucha de liberación.

La cuestión australiana (que es un caso especial de la cuestión de la inmigración en el Pacífico) gira en torno al cierre patronal de los mongoles de las zonas de asentamiento anglosajones. El fuerte crecimiento de la población de los mongoles está fuera de toda proporción con su falta de áreas de asentamiento y amenaza algún día con causar una explosión en el Océano Pacífico, si no se abre ninguna válvula. Por otro lado, los australianos blancos

saben que una admisión de los mongoles los empujaría a formar parte de la minoría en poco tiempo. Qué solución encontrará este problema, si en algún momento China pueda estar tan preparada como Japón, es incierto.

La solución pacífica a estos problemas mundiales es una tarea muy difícil para los pacifistas británicos, asiáticos y australianos. Sin embargo, los pacifistas europeos deben reconocer claramente que una solución bélica a estas preguntas es más probable que una solución pacífica, pero carecen del poder y la influencia para prevenir estas guerras inminentes.

* * *

Esta realización aclara la misión del pacifismo europeo: no tiene el poder de pacificar el planeta, pero sí tiene el poder de dar a Europa una paz duradera al resolver el problema europeo y mantener a su continente alejado de Asia y el Pacífico. Estar involucrado en futuros conflictos. Como resultado, el pacifismo político de Europa debe aprender a limitar sus objetivos y aprender a distinguir lo que quiere y lo que puede lograr. Sin estirar demasiado sus poderes, primero debe luchar por la paz continua en su propio continente y dejar que los estadounidenses, los británicos, los rusos y los asiáticos mantengan la paz en las partes del mundo que les han caído. Sin embargo, todos los pacifistas en el mundo deben permanecer en contacto constante entre sí, ya que muchos problemas (especialmente el desarme) solamente pueden resolverse internacionalmente, y el pacifismo internacional debe tratar de evitar y resolver conflictos entre esos complejos mundiales.

En relación con las amenazas de guerra de Asia oriental, los problemas de paz en Europa son relativamente fáciles de resolver. Ningún obstáculo insuperable se interpone en el camino de la paz europea. Nadie podría ganar nada en una guerra europea, pero todos perderán todo. El vencedor sería mortalmente herido, el vencido aniquilado en este asesinato en masa.

Por lo tanto, una nueva guerra europea solamente podría surgir a través de un crimen de los militaristas, por la levedad de los pacifistas y la estupidez de los políticos.

Se puede prevenir si en todos los países los belicistas se mantienen bajo control, los pacifistas cumplen su deber y los estadistas defienden los

intereses de sus pueblos.

* * *

Asegurar la paz en Europa, que hoy se ha convertido en los Balcanes del mundo, es un gran paso hacia la paz mundial. Al igual que la guerra mundial afectó a Europa, tal vez la paz mundial podría tener su origen en Europa.

No hay necesidad de pensar en la paz mundial a menos que la paz europea esté anclada en un sistema estable.

6. EL PROGRAMA DE PAZ DE LA REALPOLITIK

La amenaza de guerra europea se divide en dos grupos: el primero se basa en la opresión nacional, el segundo en lo social. Hoy los asuntos fronterizos y la cuestión rusa amenazan la paz europea. –

La esencia de la cuestión fronteriza es que la mayoría de los estados y pueblos europeos están insatisfechos con sus fronteras actuales, ya que no satisfacen las demandas nacionales, económicas o estratégicas de los nacionalistas. Un cambio pacífico de las fronteras de hoy es imposible con su significado actual: por lo tanto, los nacionalistas de esos estados insatisfechos están preparando un cambio violento de fronteras por una nueva guerra y están obligando a sus vecinos a convertirse en armamentos.

Por razones de principio, Rusia se opone al pacifismo de hoy, está comprometida con los métodos militaristas y organiza un ejército fuerte para cambiar completamente el mapa del mundo, al menos en Europa y Asia. Una vez que este ejército sea lo suficientemente fuerte, indudablemente marchará hacia el oeste.

* * *

Estos dos problemas, que se encuentran en puntos individuales (Besarabia, Este de Galicia), amenazan diariamente la paz de Europa. Todo pacifista europeo tiene que tratar con ellos y tratar de evitarlos.

El Programa Pan-Europa [*] es la única forma de prevenir estas dos guerras que se avecinan por medios políticos reales y de asegurar la paz europea. Su objetivo es:

1. Asegurar la paz dentro de Europa a través del arbitraje paneuropeo, el Pacto de garantía, las aduanas y la protección de las minorías.
2. Asegurar la paz con Rusia a través de una alianza defensiva paneuropea, mediante el reconocimiento mutuo, la no injerencia y la garantía de fronteras, el desarme conjunto y la cooperación económica, y reduciendo la opresión social.
3. Asegurando la paz con Gran Bretaña, América y Asia Oriental a través del arbitraje obligatorio y la reforma regional de la Liga de las Naciones.

[*] Ver: "Pan-Europa" por R.N. Coudenhove-Kalergi (Ediciones Pan-Europa, Viena).

El programa Pan-Europa es la única solución posible al problema de la frontera europea.

Por la incompatibilidad de todas las aspiraciones nacionales, así como la tensión entre las fronteras geográfico-estratégicas, histórico-económicas y nacionales en Europa hace imposible una gestión justa de las fronteras. Un cambio de límites eliminaría viejas injusticias, pero colocaría nuevas en su lugar.

Por lo tanto, una solución al problema de la frontera europea solamente es posible eliminándolo. Los dos elementos de esta solución son:

1. El elemento conservador del statu quo territorial, que estabiliza las fronteras existentes y evita así la guerra inminente.
2. El elemento revolucionario de la eliminación gradual de las fronteras de manera estratégica, económica y nacional, destruyendo las semillas de futuras guerras.

Este aseguramiento de fronteras, combinado con su desmantelamiento, preserva la organización formal de Europa mientras cambia su naturaleza.

Al mismo tiempo, asegura la paz presente y futura, el desarrollo económico y nacional de Europa.

* * *

La otra amenaza europea de guerra es la rusa. La militarización de Rusia se debe, por un lado, al temor de una invasión anti-bolchevique apoyada por Europa y, por otro lado, al deseo de librar una guerra de agresión contra Europa en nombre de la liberación social.

Es por eso por lo que el objetivo del pacifismo europeo debe ser proteger a Rusia de un ataque europeo y proteger a Europa de un ataque ruso. Lo primero solo es posible a través de la voluntad honesta de paz, y lo segundo a través de la superioridad militar. Esta superioridad militar puede llegar inmediatamente a Europa sin aumentar sus armamentos a través de una alianza defensiva paneuropea.

Pero el pacifismo europeo no debe permitir que esta superioridad militar se degenere en una carrera de armamentos, sino que debe convertirla en la base de un desarme y entendimiento ruso-europeo.

* * *

Europa no tiene la oportunidad de cambiar la actitud política de los gobernantes rusos, cuyo sistema es expansivo. Como no puede persuadirlos a la paz, debe obligarlos a la paz. Si un vecino es pacífico, el otro beligerante, entonces el pacifismo exige que la superioridad militar esté del lado de la paz. Una inversión de esta relación significa guerra.

Es una ilusión de muchos pacifistas ver el camino seguro hacia la paz en su propia limitación de armas. Bajo ciertas circunstancias, la paz exige desarme, en otras circunstancias armadura. Si, por ejemplo, Inglaterra y Bélgica hubiesen tenido ejércitos fuertes en 1914, la propuesta inglesa de mediación inmediatamente antes de la catástrofe habría tenido más posibilidades de aceptación.

Si, por ejemplo, un pueblo pacifista profesa ser objetor de conciencia mientras su vecino acecha en la oportunidad de invadirlo, no promueve la paz sino la guerra.

Si otra gente aumenta su armamento para asegurar su paz y por lo tanto provoca que un vecino pacífico pelee por el bien, no promueve la paz, sino la guerra.

Todo problema de paz requiere un trato individual. Es por eso por lo que hoy Europa no puede aplicar las mismas prácticas de paz a Inglaterra que a Rusia.

La paz con Inglaterra, cuyas políticas son estables y pacifistas, puede basarse en tratados – la paz con Rusia, que está en una revolución y no niega sus planes de guerra contra el sistema europeo, requiere seguridad militar.

Sería igualmente apolítico y poco práctico confiar en los contratos con los soviéticos – como en la flota de Inglaterra. Por otro lado, el pacifismo europeo debe estar preparado en todo momento para oponerse a una Rusia pacifista, que está desarmando y renunciando honestamente a sus planes de intervención, así como a la Inglaterra pacifista.

* * *

Pero los pacifistas de Europa nunca deben olvidar que Rusia se está equipando en nombre de la liberación social, y que millones de europeos están abrazando una invasión rusa como una guerra de liberación. Esta guerra se vuelve tanto más amenazante cuanto más se extiende esta convicción entre las masas de Europa.

Así como los peligros nacionales de la guerra solo pueden ser desterrados por una reducción de la opresión nacional, este peligro social de la guerra solo se puede evitar reduciendo la opresión social.

Los irredentas sociales de Europa no se alejarán de la Internacional de Moscú hasta que se les presente una prueba práctica de que la situación y el futuro de la clase obrera en los países democráticos es mejor que en los países soviéticos. Si el comunismo demuestra lo contrario, ninguna política exterior puede salvar a Europa de la revolución y su anexión a la Rusia

soviética.

* * *

Esto muestra la estrecha conexión entre política nacional y exterior, libertad y paz. Como cualquier represión, ya sea nacional o social, contiene el germen de la guerra, la lucha contra la opresión forma parte integral de la lucha por la paz.

Cualquier represión obliga a los opresores a mantener un poder militar, pero los oprimidos y sus aliados están obligados a participar en un esfuerzo de guerra. A la inversa, hay una guerra – y la política de armamentos proporciona a los gobernantes el instrumento más fuerte de opresión doméstica: el ejército. Por eso, la paz de Europa y del mundo solo se asegurará definitivamente cuando las religiones, las naciones y las clases dejen de sentirse oprimidas.

Por eso la política exterior pacífica va de la mano con la política doméstica liberal – política de guerra al exterior, pero con opresión al interior.

7. PROMOCIÓN DEL PENSAMIENTO PACIFISTA

Además de combatir su programa de paz exterior, el pacifista no debería perder ninguna oportunidad de promover la cooperación y el entendimiento internacionales.

Esto determina la actitud del pacifismo hacia la Liga de las Naciones.

La Liga de Naciones de hoy como una institución de paz es muy imperfecta; por encima de todo, está gravemente agobiada por la herencia de la guerra que lo dio a luz. Es débil, no programado, no es confiable; además, es un torso mientras Estados Unidos, Alemania y Rusia se mantengan alejados de él. Sin embargo, la Liga de Naciones de Ginebra es el primer borrador de una organización estatal internacional del mundo, que debe reemplazar la anarquía estatal existente.

Tiene la inmensa ventaja de la existencia sobre todas las mejores instituciones que son solo proyectos.

Es por eso por lo que todo pacifista debe apoyar a la Liga de Naciones embrionaria, débil, frágil: debe criticarla, pero no combatirla; trabajar en su transformación, pero no en su destrucción.

* * *

Cada pacifista debe ayudar a eliminar el estúpido odio de las naciones, lo que perjudica a todos y nadie se beneficia. Él puede hacerlo mejor difundiendo la verdad y combatiendo la sedición racial maliciosa y sin educación.

Una de las principales causas del odio nacional es que los pueblos no se conocen y, según las declaraciones de una prensa y literatura chovinista, los ven solo en imágenes distorsionadas. Para combatir estas distorsiones, el pacifismo debe crear una literatura popular esclarecedora, promover las traducciones, así como el intercambio de profesores, maestros, estudiantes y niños.

Por acuerdo internacional, la agitación chovinista contra las naciones extranjeras en las escuelas y la prensa debe ser combatida despiadadamente.

Para promover el concepto de paz y combatir el belicismo, los ministerios de paz deben establecerse en todos los estados que, en contacto constante entre sí y con todas las organizaciones pacifistas en el país y en el extranjero, sirvan para la reconciliación internacional.

* * *

Una de las tareas más esenciales del pacifismo es la introducción de un lenguaje internacional de comprensión. Porque antes de que los pueblos puedan hablar entre sí, es difícil pedirles que se entiendan.

Una Lingua Franca internacional tendría el propósito de que cada persona en su hogar hable su idioma nativo, mientras usa el lenguaje de comprensión para tratar con miembros de naciones extranjeras. Así, cada persona que abandona su país de origen solo necesita un idioma de comprensión, mientras que hoy necesita varios idiomas en el extranjero.

Como idioma de tráfico internacional, solo el esperanto y el inglés son cuestionados. Cualquiera que de estos dos idiomas se elija para el tráfico internacional es irrelevante para la demanda de que el mundo debe ponerse de acuerdo sobre uno de estos dos idiomas.

El idioma inglés tiene la gran ventaja sobre el esperanto desde que ya asumió el papel de un idioma internacional de comunicación en Australia, en la mitad de Asia, África y América, así como en gran parte de Europa, por lo que en estas áreas su introducción oficial sería solamente la aprobación de un ejercicio ya existente. Luego viene que, en su posición intermedia entre las lenguas germánica y románica, es fácil de aprender tanto para los teutones como para el romanche, así como para los eslavos, que ya hablan una lengua germánica o románica. Además, el inglés es el idioma de los dos reinos más poderosos de la tierra y el idioma nativo más utilizado de la humanidad blanca.

La introducción del lenguaje auxiliar internacional podría hacerse mediante una propuesta de la Liga de Naciones para introducirla

obligatoriamente primero en todas las escuelas secundarias e instituciones de formación de docentes en el mundo y después de una década también en las escuelas primarias.

* * *

La difusión de la Ilustración y la lucha contra la ignorancia humana tienen perspectivas más rápidas para el éxito de la propaganda de la paz que la difusión de la humanidad y la lucha contra la maldad.

Porque las creencias humanas están cambiando más rápido que los instintos humanos. Y al menos en Europa, el movimiento por la paz no tendría que recurrir al corazón humano, si pudiera confiar razonablemente en la mente humana.

Al igual que la Ilustración se ha enfrentado con la quema de brujas, la tortura y la esclavitud, un día se enfrentará a la guerra, el remanente de una era bárbara de la humanidad.

Cuando esto sucederá es indefinido; que esto sucederá, es cierto. El ritmo depende de los pacifistas. El hecho de que las personas finalmente aprendieron a volar después de cientos de miles de años fue mucho más maravilloso e improbable que un día aprendan a vivir juntos en paz. –

8. PROPAGANDA PARA LA PAZ

La propaganda de paz es el complemento necesario para la política de paz: la política pacifista es de corto plazo, la propaganda pacifista es de largo plazo.

La propaganda de la paz por sí sola es incapaz de prevenir la amenaza inminente de la guerra, ya que requiere al menos dos generaciones para su efecto; la política de paz por sí sola es incapaz de asegurar una paz duradera, ya que, con el rápido desarrollo de nuestra era, la esfera de influencia de la política apenas supera las dos generaciones.

En el mejor de los casos, la política de paz puede, con gran habilidad, crear una condición pacifista, al tiempo que ofrece a la propaganda de la paz la oportunidad de desarmar moralmente a los pueblos y convencerlos de que la guerra es un medio bárbaro, impráctico y obsoleto para generar diferencias internacionales.

Mientras este conocimiento no haya prevalecido internacionalmente y mientras haya pueblos que consideren que la guerra es el medio más apropiado para lograr sus objetivos políticos, la paz no puede basarse en el desarme, sino en la superioridad militar de los pacifistas.

El desarme completo es posible solo después de la victoria de la idea de paz – así como la abolición de la policía solo sería posible después de la extinción de la actividad criminal: de lo contrario, la abolición de la policía conduce a la dictadura del crimen – la abolición del ejército para la dictadura de la guerra.

* * *

La propaganda pacifista está dirigida contra los instintos de guerra, los intereses de guerra y los ideales de guerra. La lucha contra los instintos de guerra debe guiarse por su debilitamiento y distracción, así como por el fortalecimiento de los instintos contrarios.

Por encima de todo, es importante destetar a los pueblos de la guerra y así dejar que sus instintos marciales desaparezcan, ya que los fumadores, los

bebedores y los usadores de morfina descartan sus inclinaciones por su falta de ejercicio. El medio para el cese de la guerra es la política de paz.

El deporte es muy adecuado para desviar al humano, especialmente a los instintos de combate masculinos, de la actitud de la guerra. No es casualidad que los pueblos más amantes de los deportes de Europa (ingleses, escandinavos) sean también los más pacíficos.

Solo la caza es una excepción: conserva la forma más primitiva de combate y fortalece la prueba en lugar de deducirla. Ha contribuido mucho a la preservación del militarismo europeo, que en muchos países europeos la caza era el deporte principal de las castas y los hombres gobernantes: la caza incita fácilmente el desprecio de la vida extranjera y embota contra el derramamiento de sangre.

* * *

La condena de la guerra nunca debe degenerar en una condena de la lucha. Tal descarrilamiento del pacifismo solo jugaría en manos de argumentos en contra que golpean a los militaristas y comprometen ética y biológicamente al pacifismo.

Porque la lucha y la voluntad de luchar son creadores y conservadores de la cultura humana. El fin de la lucha y la desaparición de los instintos marciales humanos sería sinónimo de fin y muerte de la cultura y el hombre.

La lucha es buena; solo la guerra es mala porque es una forma primitiva, cruda y anticuada de lucha internacional, ya que el duelo es una forma primitiva, cruda y obsoleta de lucha social.

El objetivo del pacifismo no es, por lo tanto, la abolición de la lucha, sino el refinamiento, la sublimación y la modernización de sus métodos.

* * *

Hoy, la forma económica de la lucha está a punto de reemplazar a los militares: el boicot y el bloqueo ocupan el lugar de la guerra, la huelga política en lugar de la revolución. China ha usado el arma del boicot para ganar varias batallas políticas contra Japón, y Gandhi está tratando de

completar la lucha de liberación de la India de esta manera incruenta.

Las armas espirituales serán el medio de combate. En lugar de ser combativas, las naciones competirán entre sí en logros científicos, artísticos y técnicos, en justicia y bienestar social, en salud pública y educación popular y en la producción de grandes personalidades.

* * *

La segunda tarea de la propaganda de paz es la lucha contra los intereses de guerra.

Esta propaganda consiste en demostrar a los pueblos e individuos las pequeñas posibilidades de ganancia y el inmenso riesgo de pérdida, con el resultado de que la guerra se ha convertido en un negocio malo, arriesgado y no rentable.

En lo que respecta a los pueblos, Norman Angell [*] ya lo demostró antes de la guerra, y la Guerra Mundial ha confirmado brillantemente su tesis.

Ya sea desde el punto de vista nacional, una guerra victoriosa de liberación de India o una conquista de Australia por parte de los mongoles superaría a las víctimas, puede que quede sin explicación aquí: es cierto, sin embargo, que en una nueva guerra europea el vencedor, en términos políticos, económicos y nacionales gravemente dañado, fuera de la lucha, mientras que las personas derrotadas serían aniquiladas para siempre. El beneficio potencial no guarda relación con las pérdidas seguras.

* * *

[*] “El proyecto de ley equivocado” de Norman Angell.

Quienes están interesados en la guerra solo son políticos ambiciosos y militares, por un lado, que esperan la fama, y por el otro, proveedores de guerra arrogantes, que esperan hacer negocios. Estos grupos son muy pequeños, pero muy poderosos.

El primer grupo puede verse frustrado en los estados democráticos por un determinado pacifismo: los políticos que ponen sus ambiciones al bienestar de sus pueblos deben ser tratados como delincuentes.

Los oficiales a menudo afirman que su actitud guerrera es un deber profesional. En los estados cuyas políticas son pacifistas, esto sería un grave error; porque allí el ejército no se considera como un medio de conquista, sino como un arma necesaria contra los beligerantes extranjeros.

Por lo tanto, sería necesario que los oficiales fueran educados para convertirse en pacifistas, pero a los pacifistas heroicos que siempre están dispuestos a dedicar sus vidas al mantenimiento de la paz y sentirse como cruzados en la guerra contra la guerra.

Los industriales, que anhelan la guerra por los beneficios de la guerra, deben recordar que el bolchevismo probablemente será el resultado de la próxima guerra europea. Así, con una probabilidad de más del 50% al final de la guerra, le esperarán la expropiación, si no la horca. El negocio de la guerra pierde su encanto a través de esta perspectiva. Después de todo, parece más ventajoso para la industria conformarse con las ganancias de la paz relativamente estrechas pero seguras, en lugar de recurrir a las ganancias de guerra gruesas pero peligrosas.

Esta argumentación es importante porque elimina su motor de oro de la propaganda de guerra y alimenta la propaganda de la paz.

* * *

La propaganda de paz también debe movilizar la imaginación humana contra la guerra futura. Debe iluminar a las masas sobre los peligros y horrores que las amenazan en caso de guerra: sobre los nuevos rayos y gases que pueden matar ciudades enteras; sobre la guerra de exterminio amenazada,

que estaría menos dirigida contra el frente que contra el interior; sobre las consecuencias políticas y económicas de una guerra de este tipo para los vencedores y derrotados.

Esta propaganda debe ayudar a la débil memoria humana y la débil imaginación humana: si la gente tuviera más imaginación, no habría más guerra. La voluntad de vivir sería el aliado más fuerte del pacifismo.

* * *

Los instintos de guerra son crudos y primitivos – los intereses de guerra son problemáticos y peligrosos – los ideales de guerra son mentirosos y desactualizados.

Viven de la falsificación, identificando guerra con lucha, guerreros con héroes, falta de imaginación con valentía, miedo con cobardía.

Vienen de una era perdida, de circunstancias tenues. Una vez fueron formados por una casta de guerreros y tomados por pueblos libres sin críticas.

Una vez que el guerrero fue el guardián de la cultura, el héroe de la guerra fue el héroe por derecho propio, la guerra, la sangre de los pueblos cuyo destino se decidió por su valentía en el campo.

Desde entonces, la guerra se ha convertido en no rival, sus métodos en común, sus formas feas; la valentía personal ya no es decisiva: la horrible fealdad de un matadero en masa ha tomado el lugar de la belleza caballeresca de un torneo de masas. La guerra mecanizada de hoy ha perdido para siempre su antiguo romanticismo.

Desde un punto de vista ético, la guerra defensiva se organiza en defensa propia – la guerra agresiva organizó el asesinato. Peor aún: las personas pacíficas son forzadas forzosamente a envenenar y destrozar a otras personas pacíficas.

La culpa de este instigado asesinato en masa no afecta a los ejecutores, sino a los instigadores. Estos instigadores están en los estados democráticos directamente los diputados amigables con la guerra, indirectamente sus votantes.

Cualquiera que tenga miedo de cometer un asesinato, ¡debería pensar bien a quién envía como su hombre de confianza en el Parlamento!

9. HEROISMO NUEVO

La renovación del ideal del héroe por el pacifismo rompe la principal arma de la propaganda militarista. Porque nada da al militarismo un poder publicitario más fuerte que la monopolización del heroísmo.

El pacifismo se suicidaría luchando contra el ideal del héroe; tendría que perder a todos sus seguidores valiosos, ya que la reverencia por el heroísmo es la medida de la nobleza humana.

El pacifismo debería competir con el militarismo en la adoración de héroes y tratar de superarlo en el paganismo. Pero, al mismo tiempo, debería liberar el concepto de heroísmo de su concha medieval y llenarlo con todo el contenido de una ética moderna.

La comprensión debe venir a través de que el heroísmo de Cristo representa una forma de desarrollo más alta que el heroísmo de Aquiles – y que los héroes físicos del pasado son solo precursores de los héroes morales del futuro.

* * *

Ningún pacifista honesto intentará negar el heroísmo de los hombres que, más allá de las fuerzas de forzar el frente, han usado sus vidas para sus ideales; que voluntariamente han dejado de lado la felicidad de su familia, su comodidad, su seguridad y su salud para cumplir con su deber. Su heroísmo no se ve afectado por la cuestión de si partieron de premisas falsas o correctas. Nada sería más malo que la burla de este heroísmo.

Las antípodas a estos héroes son aquellos demagogos que incitan e incitan a la guerra en las oficinas, asambleas, oficinas editoriales y parlamentos, y luego, lejos del frente, cometen el más mínimo abuso del heroísmo extranjero.

El intento de algunos militantes de monopolizar el heroísmo para el partido de guerra es tan deshonesto como el intento de algunos nacionalistas de monopolizar el sentimiento nacional por su partido.

Porque quien quiera salvar a su gente de la mayor catástrofe en la historia mundial es al menos tan patriótico como el que espera llevarlo a un nuevo poder a través de una guerra victoriosa: solamente este se basa en el error, el otro en la verdad.

Hoy en día, hay algunos países en Europa donde es más peligroso luchar por la paz que por la guerra: en estos países, los apóstoles de la paz muestran mayor heroísmo que los apóstoles de la guerra.

* * *

Pero el insulto más grave e injustificado a un pueblo es cuando un puesto, a saber, el rango de oficial monopoliza el carácter de un héroe: porque hay heroísmo en cada profesión, callado y gran heroísmo, sin gloria, sin romance y sin una fachada brillante. El heroísmo del trabajo y de la mente, el heroísmo de la maternidad, el heroísmo de la convicción.

Y aquellos que estudian las biografías de los grandes artistas, pensadores, investigadores, inventores y médicos llegarán a comprender que también hay heroísmo además de guerreros y aventureros.

* * *

Todo el mundo es un héroe que sacrifica su interés privado por su ideal: cuanto mayor es el sacrificio, mayor es el heroísmo.

El que no tiene miedo no es heroico, sino sólo poco imaginativo. Sólo el que supera sus ideales de amar supera el miedo es heroico. Cuanto mayor es su miedo, mayor es su superación y su heroísmo.

* * *

Europa se ha liberado del dominio del feudalismo, pero no del gobierno de los valores feudales. Como resultado, el ideal del héroe se ha vuelto tan inadecuado y podrido como el concepto de honor. Sólo la renovación puede salvarlos.

El honor de un hombre y de un pueblo debe volverse independiente de las acciones extranjeras y ser determinado únicamente por sus propias acciones.

Debe prevalecer el principio de que el honor de una nación nunca puede ser violado por su bandera derribada en alguna parte por los borrachos: pero solo por el hecho de que sus jueces son partidarios, sus funcionarios corruptos y sus hombres de estado sin valor; que prohíbe o asesina a sus mejores hijos, provoca a los vecinos más débiles, oprime a las minorías, descuida sus obligaciones y rompe los tratados.

A través de este nuevo código de honor, todas las disputas que causan la desunión de los pueblos y la guerra contra el honor cesarán automáticamente: cada nación considerará su deber rendir gratificación a los demás, no por su honor, sino para preservar o restaurar su propio honor nacional. La forma de esta satisfacción será fácilmente determinada por los tribunales de arbitraje. –

El pacifismo debe educar a las generaciones presentes y futuras al heroísmo de la convicción. La mentira y el concepto de culpa fueron los culpables del estallido de la guerra, la alimentaron y la preservaron, a fin de estampar su sello en la paz. Por eso la lucha contra la mentira es también una lucha contra la guerra. El heroísmo de la paz será un heroísmo de convicción, autocontrol; Sólo así podrá triunfar sobre el heroísmo de los militaristas.

Este heroísmo de la paz es más difícil y menos común que el de la guerra. Es más difícil dominar sus pasiones que su tripulación; es más difícil disciplinar a su propio personaje que un ejército de reclutas. Y muchos de los que podrían usar una bayoneta de forma segura contra el vientre de un enemigo no encuentran el coraje para confesar su convicción a un amigo. Esta cobardía moral es el caldo de cultivo de toda demagogia, incluida la militarista: por temor a parecer cobardes, millones de personas hoy niegan su pacifismo interior; prefieren ser cobardes en lugar de ser considerados como cobardes.

La victoria de la idea de paz, entonces, está íntimamente relacionada con la victoria del heroísmo moral, que está preparado para sacrificar todo en lugar de la convicción y abstenerse de todos los intentos de persuasión, extorsión y soborno en un tiempo impuro.

* * *

Tales pacificadores deben organizar primero el pacifismo en un ejército de paz voluntario en todos los países europeos.

Este ejército de paz debe ser reclutado de héroes que rechacen la guerra como un medio bárbaro y sin sentido de la política y como un enemigo de la humanidad, y que estén dispuestos a hacer sacrificios por sus creencias pacifistas en todo momento.

Primero, estos luchadores de la paz, como propagandistas y agitadores de su idea, deben reunir a los millones de personas que desean la paz. Pero el ejército de paz también debe estar preparado para marchar contra la guerra en el momento decisivo y para salvar la paz a través de su intervención activa.

A la cabeza de este ejército de paz vendrán hombres, que combinan la visión de los estadistas con una voluntad indomable e inquebrantable de la paz.

Solamente cuando tales líderes se encuentren en la vanguardia de tales combatientes, Europa no podrá nunca ser invadida y aplastada por la guerra.